

201 5



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

COLEGIO DE ESTUDIOS LATINOAMERICANOS

“ ESTADOS UNIDOS, BRASIL, Y LA ALIANZA PARA EL PROGRESO. 1961-1964 ”

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE LICENCIADO EN ESTUDIOS LATINOAMERICANOS PRESENTA ROSALIA ROMERO VILLA

MEXICO, D. F.

1984



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## INDICE

	pgs.
PROLOGO . . . . .	1
INTRODUCCION . . . . .	7
ANTECEDENTES POLITICOS INMEDIATOS A LA FORMACION DE - LA ALPRO . . . . .	
a) Panorama general de las relaciones interamerica- nas terminada la Segunda Guerra Mundial. Estados Unidos-América Latina . . . . .	11
b) El proyecto político de la Operación Panamerica- na. . . . .	19
ALGUNOS RASGOS DE LA SITUACION ECONOMICA BRASILEÑA. 1946-1960 . . . . .	26
LA ALIANZA PARA EL PROGRESO. FÓRMULARTO TEORICO. . . .	
a) Orígenes . . . . .	41
b) Discurso del presidente John F. Kennedy en una - recepción de la Casa Blanca a miembros del Con- greso y al Cuerpo Diplomático de las Repúblicas- Americanas . . . . .	45
c) Declaración a los Pueblos de América, Carta de - Punta del Este, Agosto 17 de 1961 . . . . .	48
LA ALPRO PARA LOS ESTADOS UNIDOS, TRASFONDO POLITICO DEL PROYECTO TEORICO . . . . .	54
BRASIL Y LA ALIANZA PARA EL PROGRESO . . . . .	91
CONCLUSIONES . . . . .	132
REFERENCIAS . . . . .	141
BIBLIOGRAFIA CONSULTADA . . . . .	173
NOTICIAS, PRENSA Y DOCUMENTOS CONSULTADOS . . . . .	179

## PROLOGO

*En una aventura ambiciosa y compleja como se puede calificar a la Alianza para el Progreso, los Estados Unidos hablan - dicho comprometerse por una década, en un decidido esfuerzo -- por acelerar el desarrollo económico y social de la América Latina. Por lo menos esta fue la afirmación que en Punta del Este la delegación norteamericana encabezada por John F. Kennedy hizo presente ante los representantes de los gobiernos latinoamericanos en agosto de 1961.*

*El interés particular que existe por el caso brasileño, - hace que el presente trabajo abarque sólo hasta 1964, pues es una vez derrocado el gobierno de João Goulart, cuando la subsecuente política en torno a la Alianza llega a dar a ésta un matiz diferente. No obstante siendo un lapso de cuatro años a - tratar, se remonta a los años de la posguerra mundial con el - fin de destacar la necesidad antimarxista del gobierno de Estados Unidos frente a su área de dominio latinoamericano.*

*Con esto me refiero al desarrollo de las luchas ideológicas a las que se enfrenta el mundo terminada la Segunda Guerra Mundial. La guerra fría que acosa el poder del imperialismo mundial, y que en América Latina cobra importancia con la lucha del gobierno norteamericano por salvaguardar a la misma al régimen del capitalismo.*

De aquí que el aplicar un programa como el de la Alianza, ante esta circunstancia señalada, resultaba idóneo como una urgente medida de estabilización política en el área latinoamericana. La Alianza para el Progreso resultaba ser la panacea - - apropiada a los intereses políticos antisocialistas.

Valiéndose de las necesidades económicas latinoamericanas, el gobierno de los Estados Unidos lucha por la perpetuación de la libre empresa en América Latina. Por ello es que la Alianza representa también la llave de la iniciativa privada en las economías latinoamericanas, misma que Cuba había comenzado a frenar en 1959.

Para el gobierno de los Estados Unidos, el ejemplo cubano no debía extenderse más en el Sistema Interamericano. Cuba -- era el reto que pondría a prueba la "solidez" de la familia interamericana, y si las relaciones de la misma habían tendido a deteriorarse terminada la guerra, ahora se presentaba el momento oportuno de robustecerlas y ponerlas a prueba con un programa como el de la Alianza.

Pero he de señalar también, que siendo la Alianza para el Progreso un proyecto antisocialista, éste no obstante concentra gran número de propuestas cubanas, pero propuestas que hábilmente los Estados Unidos acomodarían al interés político de preservar el régimen del capitalismo.

Los puntos que conforman el documento oficial de la Alianza, así como los capítulos y párrafos del presente estudio, resultan ser cada uno de ellos motivo de investigaciones particulares. En referencia al primer aspecto, la concentración que de las fuentes de información existentes (especialmente directas) se realizan sobre puntos tales como las reformas agraria y tributarias, la educación, la iniciativa privada, los organismos oficiales, sindicatos, financiamientos, y programas de salud y vivienda, entre otros, provocaron que yo misma me valiera también de ellos para trabajarlos, y no por otra causa que por la riqueza de la información a esos puntos. Con respecto al segundo aspecto, los capítulos y párrafos contenidos en el presente trabajo fueron seleccionados bajo el criterio de considerarlos necesarios a la ubicación y tema de nuestro estudio, pues si bien el mismo presentaba la opción de considerar diversos enfoques y/o proyecciones, el tema de "Estados Unidos, Brasil, y la Alianza para el Progreso. 1961-1964", se realizó con el interés de desarrollarlo en función de lo más importante en el caso: Brasil.

Es decir, la idea de llevar a la práctica una labor como la presente, tuvo su nacimiento en el interés de abordar un tema que para Brasil hubiera tenido una marcada importancia en la trayectoria de su desarrollo político, económico y social. El deseo de estudiar la historia del Brasil contemporáneo en -

su relación político-económica con Estados Unidos, hizo que la opción de acoger la década de los sesenta -como período más-- cercano a lo pretendido- encontrara en la Alianza para el Progreso la investigación propicia para desarrollar. Además, la gama de bibliografía localizada al respecto, como la oportunidad de tener acceso a fuentes históricas directas, me inclinó finalmente llevar a la práctica el tema de tesis señalado.

Aceptado y apoyado el tema por mi asesor el profr. Mario Contreras, la selección detallada del material teórico ayudó a guiarme por el camino en que habría de proyectar mi estudio. Fuentes como las de Gordon Connell-Smith y Pope Atkins G., por sus obras clásicas, serias y oportunas, constituyeron el andamiaje sobre el cual habría de erigir mi trabajo.

Para el caso concreto del momento histórico de los sesenta en el Brasil, el asesoramiento de mi profesor de tesis me ayudó a seleccionar la bibliografía conveniente. Sin embargo no fue fácil que ésta hablara del tema preciso, por ello fue que equiparando la información obtenida de declaraciones oficiales y de prensa, así como aquella que abarcara directamente el tema de la ALPRO (y no exactamente aplicada al país sudamericano), fue que la comprensión, análisis y deducción de todo el material con que se contaba, se conjugaron para dar por resultado el esfuerzo de interpretación del presente trabajo histórico. Un estudio histórico cuya hipótesis central será el --

sostener que el programa de la Alianza fue una respuesta a la revolución cubana de Fidel Castro; un programa pactado entre los gobiernos capitalistas del Sistema Interamericano, donde los principios de democracia y libertad se expresaron en el Acta de Punta del Este, pero también un programa donde la participación de Cuba se dejó sentir notoriamente.

En sí, son el esquema teórico de la Alianza, el trasfondo político Norteamericano en la práctica de la misma, y el significado de Alianza para el Brasil, los aspectos básicos a desarrollar, pues de ellos, respuestas tales al por qué la necesidad del gobierno norteamericano de aprobar un programa como el de la ALPRO, el por qué tanto hincapié en la participación de la iniciativa privada en el programa, o bien la razón de cómo y bajo qué circunstancias Brasil acepta la Alianza, las alternativas que ésta presenta en el proceso de su desarrollo socioeconómico, así como las existentes limitaciones del gobierno norteamericano en la práctica del programa en el país sudamericano, podrán ser respondidas con mayor entendimiento,

Quisiera expresar finalmente mi especial agradecimiento a los consejos brindados por el asesor de tesis Lic. Maric Contreras, por la paciencia, dedicación y crítica constructiva acerca de mi manuscrito en las distintas etapas de su desarrollo; por su valiosa ayuda en la preparación de este tema, mi reconocimiento, respeto y gratitud.



Quisiera agradecer también la ayuda prestada por el Archivo Histórico de la Secretaría de Relaciones Exteriores de México, como a su respectivo cuerpo directivo y laboral, por las facilidades brindadas a la obtención de tan interesante e importante material de fuente directa.

Por la colaboración directa y desinteresada de conocedores en el tema, y por el apoyo, en sí, de todos aquellos que alentaron con entusiasmo mi labor. Espero que este estudio justifique la confianza que depositaron en mí.

Rosalba Romero Villa.

## INTRODUCCION

El camino que nos conduce al estudio de los Estados Unidos, Brasil y la Alianza para el Progreso desde su nacimiento hasta el golpe militar de 1964, nos coloca en el más relativo y cercano ambiente de la posguerra, pues es a partir de las luchas ideológicas desatadas entre las grandes potencias, terminada la Segunda Guerra Mundial, cuando los Estados Unidos asumen el reto de "defender" la libertad y democracia mundial.

Es en este contexto donde América Latina ha de desenvolverse, en la lucha desenfrenada de la potencia norteamericana por preservar los lineamientos de la estructura capitalista -desequilibrada por la presencia del socialismo; la América Latina por cuyo interés estratégico, cercanía geográfica, objetivos de control y dominio, resultaba urgente mantenerla como aliada de su política.

El Sistema Interamericano resulta ser la estrategia adecuada con la que el gobierno de Estados Unidos acoge a la América Latina para integrarla a una política continental antisocialista. Este sistema, de Estados Unidos a Tierra del Fuego, se encontraba en el umbral de una nueva década en que el panorama político, económico y social exigía para la potencia norteamericana, el apoyo de todos sus integrantes a una fuerte lucha en defensa de la libre empresa.

Tres son los elementos que podemos establecer al nacimiento de la Alianza para el Progreso. Son Estados Unidos, Cuba, y en sí el resto de la América Latina, en sus intereses y necesidades específicas, los que nos dan la pauta para encontrar la respuesta al por qué del interés político de Estados Unidos en aplicar un programa como el de la ALPRO frente al ejemplo que representa Cuba, y el por qué de la necesidad prioritariamente económica latinoamericana de aceptar dicha propuesta norteamericana.

Por un lado se encontraba el poder de los Estados Unidos, cuyo objetivo político primordial era seguir manteniendo los lineamientos del capitalismo; pero por el otro lado surgía ya en el continente el reto revolucionario de la bandera socialista izándose en Cuba, e imponiendo por tanto un tope a la supremacía del imperialismo en América. El resto de América Latina se encontraba por tanto frente a dos estructuras contrapuestas en las que, por el lapso de una década, Estados Unidos lucharía por medio de la ALPRO a separarla del ejemplo socialista cubano.

Cuando John F. Kennedy decide lanzar su proyecto, dos son las circunstancias que podemos señalar de las cuales este presidente y sus colaboradores llegan a aprovechar oportunamente para ganar el apoyo y aceptación latinoamericano en favor de la ALPRO. Primero, intentar el enderezamiento de las relaciones

interamericanas de las que América Latina recelaba por el "olvido" de la poderosa nación del Norte, cuando ésta mostraba mayor interés por los problemas europeos y del lejano oriente -- que por las necesidades económicas de la misma. Segundo, derivación de esto primero, aparentar cierto interés por los problemas económicos de los países latinoamericanos avanzados los años de la posguerra (caso de Brasil durante el gobierno de Dutra).

Estas circunstancias unidas ayudaron al acoplamiento de un ambiente favorable para Kennedy, pues efectivamente gobiernos como el brasileño, por sus necesidades económicas (y aún sociopolíticas) aceptarían integrarse en una alianza interamericana que satisficiera recíprocamente los intereses políticos y/o económicos de todos los firmantes del acuerdo.

Pero este acuerdo de la Alianza para el Progreso nació no de una proyección espontánea por parte del gobierno norteamericano. La ALPRO venía a ser el proyecto práctico de aquel antecedente estéril que ya Juscelino Kubitschek había presentado a los Estados Unidos.

En efecto, la iniciativa del gobierno brasileño de Kubitschek, surgió en 1958 cuando éste presentó ante el gobierno de los Estados Unidos el proyecto de la Operación Panamericana, como una alternativa de ayuda a las necesidades de los pueblos

latinoamericanos. Y no obstante la negativa del mismo en ese año, para 1961 la Operación Panamericana sería reconsiderada nuevamente para ponerla finalmente en práctica, bajo nuevas circunstancias, con el nombre de Alianza para el Progreso.

Así era la importancia con que el Brasil se realizaba en este período. Importancia que tanto por su equilibrio y estabilidad aparente, los principios de su política externa, su iniciativa, y el mismo grado de desarrollo económico frente a otros países latinoamericanos, sumáronse en factores favorables que le hicieron ocupar un reconocido lugar frente al escenario interamericano. Pero situación no obstante también contradictoria desde el momento en que los cuatro años posteriores a la década de los sesenta, este país sudamericano se desataría en una crítica situación social, política y económica; situación misma que contribuyó en gran medida a que el gobierno de Jânio Quadros y João Goulart necesitaran de la ayuda económica ofrecida por el gobierno norteamericano a través de la Alianza para el Progreso.

## ANTECEDENTES POLITICOS INMEDIATOS A LA FORMACION DE LA ALPRO

- a) *Panorama general de las relaciones interamericanas terminada la Segunda Guerra Mundial. Estados Unidos - América Latina.*

*Para encaminarse al estudio analítico de Estados Unidos, Brasil y la Alianza para el Progreso (ALPRO), desde su nacimiento hasta el golpe militar de 1964, resulta conveniente tomar el precedente del ambiente representado por las relaciones interamericanas terminada la Segunda Guerra Mundial.<sup>1</sup> En tanto es a partir del período posbélico de esta guerra hasta la propuesta de Juscelino Kubitschek en 1958, que puede considerarse el espacio histórico más próximo y conveniente a la formación de la ALPRO en su contexto interamericano.*

*Si bien es cierto que las relaciones internacionales colaboran en determinado momento a la cooperación multilateral de los partícipes, en busca de una armonía fundada en la satisfacción plena de las necesidades humanas a través de acuerdos, -- convenios, alianzas, etc., ello no niega que dicha armonía puede encerrar en determinado momento las tensiones, choques y/o presiones que muchas veces conllevan a críticos desenlaces. En el caso de las relaciones interamericanas posteriores a la segunda guerra, hasta 1961 con la creación de la ALPRO, se puede*

decir que el resquebrajamiento de sus relaciones políticas en ocasiones, los intereses políticos y necesidades particulares tanto de los Estados Unidos como de la América Latina, o bien los choques mismos de políticas internas nacionales, fueron -- factores que colaboraron a que el gobierno de Estados Unidos decidiera fijar más sólidamente su política en su área de dominio latinoamericano. Una política que atienda las nuevas necesidades del capitalismo mundial; una política que "salve" del socialismo a América; una política, en fin, que revista a nivel institucional el modelo del panamericanismo.<sup>2</sup> El Sistema Interamericano cobrarla forma en el proyecto de una alianza integracionista, la ALPRO, manejada por el gobierno norteamericano.

"Desde que terminó la Segunda Guerra Mundial, el sistema interamericano se ha acrecentado con un pacto de seguridad colectiva [el Tratado Interamericano de -- Asistencia Recíproca]... y, como elemento central, la Carta de la Organización de los Estados Americanos -- [OEA]. Ha aumentado la cooperación internacional entre los estados americanos, en especial en los terrenos económico y social; se han creado nuevas instituciones para promover dicha cooperación. Destacan en tales instituciones el Banco Interamericano de Desarrollo y el Comité Interamericano de la Alianza para el Progreso... El papel del Sistema en las relaciones entre los Estados Unidos y la América Latina... - su establecimiento -y durabilidad- reflejan la parte dominante de la política de los Estados Unidos en la

*América Latina, pues el sistema no es un agrupamiento natural, sino la creación de esa política".<sup>3</sup>*

*Mas dicha política norteamericana por integrar a la América Latina en una alianza cooperativa sustentada bajo el patrón del Sistema Interamericano, no respondía a cordiales relaciones interamericanas. Por encima de ello, las tensas relaciones entre los Estados Unidos y algunos países de la América Latina (Guatemala, Argentina, Dominicana y Cuba entre ellos, y en sus momentos históricos correspondientes), les conllevaría, a excepción de Cuba, a crear un órgano que colaborara a solventar los intereses particulares de sus fundadores, es decir, de los representantes gubernamentales norte y latinoamericanos.*

*El ambiente poco favorable entre los Estados Unidos y los países latinoamericanos se puede apreciar notablemente. Terminada la Segunda Guerra Mundial, la tensión se acentuaba a consecuencia de las ascendentes intervenciones del gobierno norteamericano en América Latina poniendo fin a la "buena vecindad". La crítica posición del gobierno de los Estados Unidos en Guatemala en 1954 con la caída de Jacobo Arbenz, el derrocamiento en 1955 de Perón en Argentina, el asesinato de Trujillo en Dominicana en 1961, y sobre todo Cuba en 1959, desataron -- fuertes tensiones políticas entre América Latina y los Estados Unidos. El interés por prolongar el establecimiento de bases militares norteamericanas en países latinoamericanos (Brasil-*



entre ellos) aún concluida la guerra, y pese aún sobre su política neutral y soberana que intentaban seguir, las intromisiones del Buró Federal de Investigación (F.B.I.) y de la Central de Inteligencia Americana (C.I.A.) en asuntos latinoamericanos, y hasta los subsecuentes vacíos en el puesto de Secretario de Estado Asistente Norteamericano a partir de la renuncia de Summer Welles como Subsecretario de Estado en años anteriores (1943-1945), entre otros factores, constituyeron razones más que suficientes para que Latinoamérica acrecentara su recelo político del gobierno de los Estados Unidos.

"Los problemas... eran sintomáticos de un debilitamiento general de la participación que hubo durante la guerra entre los Estados Unidos y la América Latina. Pero en esta participación misma estaba inherente un deterioro de las relaciones interamericanas. Porque mientras el Buen Vecino se había abstenido de intervenir en los asuntos de los latinoamericanos, el socio de la guerra se ocupaba de ellos cada vez más. Las bases militares, los agentes del FBI que buscaban miembros subversivos, los grupos administradores y hombres de negocios al frente de todo tipo de cooperación: todo esto representaba -- una intervención considerable".<sup>4</sup>

El deterioro de las relaciones interamericanas, por problemas interamericanos, no quedaba ahí; el resquemor latinoamericano hacia los Estados Unidos se expresaba también en funda-

mentos europeos. En efecto, a medida que el peligro que representaban las potencias del Eje se alejaba, los Estados Unidos mostraban mayor desinterés por América Latina; pues si la amenaza externa fomentaba la solidaridad continental,<sup>5</sup> ahora ésta se debilitaba, y no tanto por causas latinoamericanas; el gobierno norteamericano dedica mayor atención a los problemas europeos y del lejano oriente, que a las necesidades económicas latinoamericanas.

Los problemas económicos latinoamericanos conformaban el segundo punto de controversia, después del político, entre las relaciones interamericanas. Mas antes de introducirnos a este aspecto en el caso concreto del Brasil (y subrayando que dicha problemática económica latinoamericana fue la puerta que llegó a abrir la aceptación a la propuesta de integración político-económica ofrecida por el gobierno norteamericano), concluyamos con el factor político como elemento clave en el detrimento de las relaciones interamericanas.

Si bien señalamos que terminada la Segunda Guerra Mundial los Estados Unidos fijan mayor atención a los problemas extrac Continentales, ello no equivale a negar el interés político y económico que la potencia norteamericana guarda a nivel continental. América Latina, nuestro caso, nunca ha dejado de representar un interés estratégico ante la potencia del Norte desde que ésta comenzó como tal;<sup>6</sup> una potencia cuya tarea sería la

de prolongar y acrecentar para siempre sus principios de libre empresa defendidos por el imperialismo. Y por ello, una vez - que el socialismo llega al continente americano, es cuando los Estados Unidos tienen más presente la existencia latinoamericana; la protección, sustento y defensa de sus principios capitalistas, empujan a la necesidad de mantener mayormente ligado - hacia ellos (los Estados Unidos) su esfera de influencia latinoamericana.

"Estados Unidos emergió de la Segunda Guerra Mundial como la nación más poderosa en el mundo, con compromisos en una escala global... , los criterios de la guerra fría fueron fundamentales para la formulación de políticas en Estados Unidos. Los temas enlazados de intereses mundiales y las tribulaciones de la guerra fría conformaron la política latinoamericana de Estados Unidos desde el período de postguerra inmediato hasta mediados de la década de los sesenta. -- Consecuentemente, el grado en el cual América Latina recibió atención en las prioridades de la política de Estados Unidos, dependió esencialmente de la extensión de una amenaza comunista en las otras Américas y de cuán involucrado estuviera Estados Unidos - en otras partes del mundo".<sup>7</sup>

Con ello, sin embargo, se presenta una situación contradictoria. La "amenaza" del socialismo más que unir las relaciones interamericanas, tiende a separarlas; América Latina parece temer más a las intervenciones norteamericanas que al socia

lismo en sí, pues hasta llega a afirmar que en caso de que se expandiera el socialismo en el continente, la mejor solución - sería responder con soluciones económicas que detuvieran la penetración del marxismo.<sup>8</sup>

A medida que siguieron transcurriendo los años, las relaciones interamericanas fueron y siguieron mal durante el gobierno del presidente Truman. Con la llegada de Eisenhower al poder en 1953, y con su nuevo secretario de Estado John Foster Dulles, las relaciones políticas entre los gobiernos de América Latina con el de los Estados Unidos intentaron, limitadamente, dar un nuevo enfoque que ayudase a levantar las tensiones entre Norte y Latinoamérica.

Eisenhower afirmaba que para mejorar las relaciones interamericanas era necesaria la cooperación económica. No obstante, el propósito no fue sustentado; pruebas tales como los encuentros de la X Conferencia Interamericana [Caracas 1954] o bien aquella reunión paralela de Ministros de Hacienda Americanos [Río de Janeiro 1954] lo llegaron a comprobar.<sup>9</sup> En mayor medida el interés latinoamericano persigue asistencia económica; el gobierno norteamericano, colaboración política antisocialista.

La hegemonía del capitalismo norteamericano nunca se había presentado ante situaciones como las actuales. El crecimiento

to e importancia de la U.R.S.S., la influencia y simpatía de - países del continente Asiático y Africano con países como el - Brasil (manifestado notoriamente a inicios de los sesenta), el relativo secundario interés latinoamericano por el antisocia- - lismo, así como el descontento latinoamericano por la "sordera" norteamericana ante sus problemas económicos y su posible con- - tacto político-económico con países socialistas, provocaron -- que el gobierno de Estados Unidos pensara seriamente en medi- - das urgentes para ganar adeptos antisocialistas, según ellos, - en la defensa del continente. Aprovechándose así de la proble- - mática económica latinoamericana, como también de la posterior iniciativa del presidente brasileño Juscelino Kubitschek en -- 1958, el gobierno norteamericano defenderla y acrecentarla aún más sus intereses imperialistas.

"Si bien durante ese período no se logró nada por vía de las conferencias interamericanas, destinadas éstas entonces al examen más que nada de problemas políti- - cos, se aprovechó el tiempo, en medio de una gran in- - comprensión y con frecuentes obstrucciones, en estu- - diar a fondo los problemas del desarrollo económico - latinoamericano y en empezar a edificar un conjunto - de principios en qué apoyar con solidez la política - de crecimiento económico que América Latina deseaba".<sup>10</sup>

b) *El proyecto político de la Operación Panamericana*

Establecido ya un breve panorama de las relaciones políticas interamericanas terminada la Segunda Guerra Mundial, y señalando en él el deterioro de las mismas por motivos más que nada de luchas ideológicas de guerra fría, vano sería afirmar que los gobiernos latinoamericanos se mostraran indiferentes a los movimientos socialistas en el continente, y sólo se abocaran al enfrentamiento de la problemática económica que atravesaban por causas del "olvido" norteamericano.

Desde el momento en que los gobiernos de la América Latina abogaban por una participación político-jurídica en el ámbito internacional, ello implicaba también el interés de que sus países no se vieran "amenazados" por el socialismo. Si a los representantes gubernamentales les atañía también este peligro en su área, justo era entonces que políticamente se les tomara en cuenta.

"Siempre estuvimos dispuestos (señala Kubitschek) - como lo están los otros países del continente a trazar nuestra colaboración a la gran tarea de preservar la paz y la seguridad internacionales. Nos sentimos integrados en una sólida actitud fundamental ante los peligros con los que se enfrenta la humanidad en esta hora. Por eso mismo, y porque está en juego un patrimonio común de civilización, no desea

mos ser simples elementos secundarios... queremos - llevar a cabo un trabajo en conjunto, y no permanecer indiferentemente o limitados en pasiva adhesión".<sup>11</sup>

La diferencia estribaba, no obstante, en que el Brasil, - como miembro del contexto latinoamericano, observaba una perspectiva diferente a la de los Estados Unidos. Para el gobierno brasileño, el medio indicado para responder al socialismo - consistía en medidas económicas; elevar el nivel de vida social y económico de los pueblos latinoamericanos y evitar así que, por "pretextos" de índole económica, pudieran dejarse llevar por corrientes ideológicas contrarias. Ya decía Kubitschek:

"Para que se logre resistir a la infiltración lenta y persistente que nos condujera a la impotencia final, debe el occidente presentarse como un conjunto de naciones sólidamente estructuradas, que asienten en firmes bases de organización política y próspera actividad económica (sic)... No es que falten los medios... En... la tecnología moderna, veo la posibilidad de realizaciones nunca antes soñadas... Para los países del occidente... la solución del -- problema del subdesarrollo interesa vitalmente a la seguridad colectiva".<sup>12</sup>

Si la perspectiva brasileña es ésta, para el gobierno norteamericano es la del interés imperialista de proteger y res--

paldar los principios económicos de la libre empresa mundial, - no la de atender problemas de desarrollo económico latinoamericano. Su objetivo por tanto es luchar por preservar el capitalismo imperialista amenazado por principios de ideología contraria, y una de las mejores pruebas que sustenten este supuesto, es el ejemplo que Brasil muestra durante este período.

La entrada de Juscelino Kubitschek a la presidencia, denotó claramente la ascendente participación de su país al escenario de la política internacional. En materia de política exterior con Estados Unidos, Brasil dejarla asentada su colaboración con el Occidente a fin de mantener la unidad capitalista continental,<sup>13</sup> pero a cambio también de que para ello se le procurasen los medios necesarios para el bienestar económico, - tanto de su país como del resto latinoamericano.

"Kubitschek expuso claramente, en lo que se denominaría 'Operación Panamericana' el sentimiento de los países latinoamericanos hacia los Estados Unidos; y es que a pesar de haber ayudado a América Latina en una o en otra forma a la victoria de los Aliados durante la Segunda Guerra Mundial, los Estados Unidos elaboraron su famoso Plan Marshall..., concentrando su atención en Europa y abandonando... a Latinoamérica.

Tanto en Brasil como en el resto de los países latinoamericanos, según Kubitschek, habla hambre, miseria, descontento, que los hacfa campo fértil de



*la propaganda comunista.*

*Si el subdesarrollo era el que permitía la infiltración comunista, debía acabarse con él. Estados Unidos como defensor de los ideales occidentales debía ayudar a los países latinoamericanos a salir del -- subdesarrollo".<sup>14</sup>*

*El proyecto de la Operación Panamericana propuesto por -- Juscelino Kubitschek en 1958 ante el presidente norteamericano Eisenhower, manifestaba dos intereses de sobre manera explícitos: económicamente, la Operación Panamericana significaba -- una respuesta a las necesidades de los pueblos latinoamericanos por elevar sus niveles de vida social y económica; políticamente, este proyecto de revisar y estudiar las relaciones políticas y económicas entre los Estados Unidos y la América Latina, con objeto de reforzar sus lazos dentro de los lineamientos del sistema capitalista, no representaba otra cosa más que la posición del gobierno brasileño en el Sistema Interamericano: su interés de hacerse notar y participar en el campo de -- una política exterior independiente y soberana.*

*"... No pretendo que el Brasil asuma una posición -- impropia, pretenciosa o excesiva en relación a sus posibilidades reales (declaraba Kubitschek), pero -- sí que use de un derecho propio... de revelar su -- pensamiento, o de hacer oír su atención. Si nues -- tra solidaridad tiene un valor positivo, nuestra --*

opinión deberá tener forzosamente ese mismo valor. Podemos divergir de procesos, considerar que una cierta política no ofrezca la seguridad operativa-necesaria, sin que eso quiebre la solidaridad al amigo. Ningún deber es mayor que el de la fidelidad a nuestro país, a nuestro pueblo, a nuestros intereses vitales. Antes que nada tenemos que velar por nuestra seguridad. Este es un principio sagrado. Si la política de nuestros aliados va en perjuicio de nuestra seguridad, es nuestro deber no pactar, y si poner en práctica lo que se presente como más conveniente. No necesitamos agitar palabras proclamando continuamente nuestra independencia, pero habremos de actuar siempre como país independiente que deseamos ser".<sup>15</sup>

La cooperación económica que el gobierno brasileño solicitaba al de los Estados Unidos para su desarrollo, según Kubitschek correspondía a una necesidad interdependiente. Es decir, Brasil necesitaba de la ayuda económica norteamericana para -- solventar sus problemas económicos y sociales, efectivamente, -- pero también el gobierno norteamericano necesitaba del comercio brasileño.

Durante la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos había importado materia prima latinoamericana para sus enfrentamientos armados en Europa; posteriormente, la lucha antisocialista (como el caso de Corea por ejemplo) también ameritó del material de guerra elaborado con materia prima latinoamericana. --

Por ello, Juscelino Kubitschek afirmaba que estas razones eran más que suficientes para sostener que la conveniencia de otorgar ayuda para levantar la economía brasileña incumbía también a los Estados Unidos.

"Nuestra unión en el plano espiritual y político + es reforzada por lazos de naturaleza económica. Tenemos en los Estados Unidos, a nuestro mayor cliente. Oscilaciones acentuadas en la búsqueda a nuestros principales productos en el mercado norteamericano tienen reflejo inmediato y desastroso sobre la economía brasileña. Los Estados Unidos, por su lado, no pueden prescindir de aquellos productos, - como lo demostró la experiencia del último conflicto mundial, cuando se tornó necesario un planteamiento de emergencia para asegurar a nuestros aliados el proseguir e intensificar nuestras exportaciones brasileñas".<sup>16</sup>

Lo que Kubitschek no llegó a señalar, fue el hecho de que entonces siempre sería "necesaria" una guerra para que el gobierno de los Estados Unidos pudiera prestar su ayuda a la economía de su país.

Más aún, si la Operación Panamericana manifestaba abiertamente ser aliada de Occidente (de Estados Unidos para mayor exactitud), ello implicaba necesariamente la colaboración recíproca entre los gobiernos de Norte y Latinoamérica para acre-

centar su lucha en el mantenimiento del régimen capitalista, y por ende, proteger al Sistema Interamericano del socialismo -- (aún no se creía que el año siguiente Fidel Castro rompería -- ese cerco imperialista). El amarre capitalista interamericano propuesto por la Operación Panamericana a través de la ayuda económica, y pese aún al fracaso de la misma, llegaría no obstante a constituir en 1961 el proyecto de la Alianza para el Progreso.

ALGUNOS RASGOS DE LA SITUACION ECONOMICA BRASILEÑA. 1946-1960.

Así como la historia de América Latina fue conformada desde sus orígenes como parte de un reflejo de los acontecimientos históricos de la Europa Occidental (España, Portugal, Francia e Inglaterra mayormente), así también hoy día la historia político-económica brasileña presenta rasgos similares, y no tanto de la Europa Occidental sino de aquéllos como el norteamericano del que depende en alta escala su desarrollo económico.<sup>17</sup> Por ello, aquella favorable situación económica que el país sudamericano llega a presentar durante la Segunda Guerra Mundial, a partir de la acumulación de capital generado por la exportación de productos primarios en mayor medida, posteriormente llega a caminar también sujeta y dependiente de la situación externa; específicamente, dentro del escenario de la guerra fría, pues aunque aparentemente el Brasil pareciera "distante" de esta contienda, su desarrollo económico interno tendía que desenvolverse sujetándose a las circunstancias del exterior.

A partir del momento en que la guerra terminaba, uno de los mejores mercados de comercio brasileño, el de los Estados Unidos, por el momento no necesitaba más de las exportaciones primarias del mercado sudamericano. La materia prima que el gobierno norteamericano había importado del Brasil para procesarla y enfrentarse a las fuerzas del Eje, ahora se vela dete-

nida desde el momento en que el conflicto terminaba. Pero esta situación no obstante llega a presentar para el país sudamericano, la alternativa de buscar una nueva salida hacia un desarrollo económico no sólo sustentando en la exportación primaria, sino el de un desarrollo económico industrial mayor.

"Un análisis comparativo de las tendencias generales del desarrollo en el período de posguerra pone de manifiesto la diversidad de las fases en que se encuentran los países latinoamericanos... todos estos países (Brasil, Chile, Colombia, México, Perú y Venezuela especialmente) conocieron importantes modificaciones estructurales en sus economías... - La participación del sector agrícola en el PIB disminuye en todas partes... Como contrapartida, el sector manufacturero crece considerablemente en todos los países. En el Brasil, este sector correspondía en 1950 a poco más de la mitad del sector agrícola; dos décadas más tarde su participación en el PIB era un 36% mayor que la agricultura".<sup>18</sup>

Este proyecto y empuje por una ascendente industrialización "nacional", fue la constante prioritaria del desarrollo económico latinoamericano de la posguerra hasta la segunda mitad, poco más poco menos, de los años cincuenta. Brasil, a diferencia de otros países latinoamericanos, prolongarla esta lucha de desarrollo industrial hasta ya llegando a los sesentas.

"El impulso generalizado de la economía latinoame-

ricana se manifiesta, todavía en el quinquenio -- 1950-1955... Pero a partir de allí el declive comienza. El producto por habitante sólo crece al -- ritmo anual de 1.75 en 1955-1960, al 1.5% en 1960-1965, y se estanca en 1965-1966. La época de "bonanza" sin duda ha concluido al deteriorarse los -- términos de intercambio internacional... En el Brasil el impulso se mantiene hasta 1962, para a partir de ahí experimentar un marcado declive..."<sup>19</sup>

Sin tomar estos años como fechas tajantes, pero sí como -- proyección objetiva que nos ubique en ese determinado momento de nuestra historia, debe destacarse que uno de los motivos -- que impulsaron al Brasil a prolongar su lucha por el desarro-- llo económico sustentado en la industria, obedeció en gran medida al empuje que en materia tanto de política interna como -- externa siguió el gobierno brasileño durante estos años, y esta razón brinda la respuesta al por qué de la concentración de nuestro estudio en torno a este factor de la política económica industrial manejada en el período de la posguerra.

Dicha política económica de los presidentes brasileños en turno (Dutra, Vargas y Kubitschek sucesivamente), aún variando sus políticas unas de otras, con características peculiares, demostraron claramente las aspiraciones que en materia de desa-- rrollo político, económico y social al gobierno sudamericano -- pretendió seguir. Pero no obstante los obstáculos que la situa

ción externa ofrecía [específicamente los Estados Unidos en su lucha ideológica contra el socialismo], a fin de cuentas limitaron y sujetaron la dependencia del Brasil al capitalismo imperialista, y por ende también, de sus grandes obstáculos a su desarrollo económico.

"... El avance de esas relaciones [capitalistas -- posbélicas representadas por la ampliación del mercado interno primario y su vinculación al rápido desarrollo industrial], en Brasil acompaña y asocia condiciones externas e internas; en una relación dialéctica..., señala períodos iniciales de libertad política, limitados por la violencia de clase...; un período de libertades que se abre con la derrota militar del nazi-fascismo en Europa y del militarismo japonés en Asia, en 1945, y que corre por los caminos tortuosos para ser rematado, finalmente, por el régimen autoritario instaurado en -- 1964... Ese desarrollo queda así signado por -- avances y retrocesos políticos significativos que evidencian la resistencia de las viejas estructuras a los cambios, y al cambio que avanza bruscamente"<sup>20</sup>

Así entonces, presionados por factores externos por un lado, y circunstancias internas por el otro, condujeron al Brasil a adoptar una política económica de industrialización. Externamente, asfixiado por la dependencia acelerada que en materia económica guarda ante los Estados Unidos, tambaleante su economía por los problemas del declive exportador, "olvidado"-



de la asistencia económica del gobierno norteamericano por dedicar éste mayor atención fuera del continente, y desajustado por la caída del control de precios, entre otros factores, colaboran a que el gobierno brasileño vea en la "sustitución de importaciones" una salida al desarrollo económico, y no sólo basado en la economía primaria.<sup>21</sup> Máxime aún, internamente la relativa flexibilidad en las estructuras económica, social y política influyen a alentar aquel objetivo de desarrollo.

Económicamente, la producción interna brasileña respaldada por los sectores urbano-industrial, agrario y del capital imperialista extranjero, había favorecido a una relativa integración que alentaba el crecimiento por el desarrollo industrial. A partir del momento en que el sector urbano-industrial productor de manufacturas para bienes de consumo (industrias de material eléctrico, de transporte, mecánico, de caucho, papel, metalurgia, productos químicos, farmacéuticos, etc.) se interrelacionaba con el sector agrario y con el capital imperialista extranjero, se crearon circunstancias favorables para formar un "acuerdo común" que fortaleciera su cooperación con el fin de promover el desarrollo industrial.

"Con base en ese plano de relaciones triangulares, el nuevo sistema conoció un extraordinario dinamismo. El Brasil desarrolló intensamente su industria, de tal forma que, en el inicio de los años sesenta,

poseía uno de los mayores sectores industriales de América Latina. Las relaciones entre los tres se tornaron cada vez más estrechas y se consolidó así la integración económica del territorio iniciado por Vargas. No obstante las disputas ocasionadas por el control de los mecanismos del poder, la clase dominante se mantuvo firmemente solidaria en la defensa de sus intereses comunes..."<sup>22</sup>

Es decir, socialmente este acuerdo común industrial-agrario equivalía a un acuerdo en pro de la industria nacional, no a un acuerdo del control en los mecanismos económicos por el poder político<sup>23</sup>; pero aún cuando no se quisiera, los antagonismos entre industriales y agrarios tendrían que guardar un equilibrio para poder enfrentarse a la iniciativa extranjera que obstaculizara los intereses por una industria nacional.

Obviamente, tanto el juego de intereses entre los altos sectores de la sociedad brasileña por el dominio del poder económico y político, como las medidas por controlar las inversiones de capital extranjero, se conjugaron en fuertes choques sociopolíticos entre los gobiernos de Brasil y los Estados Unidos (ello notoriamente durante los años 1951-1954 en el segundo gobierno de Vargas); pero sin embargo, en términos específicamente económicos, Brasil alcanzaba niveles considerablemente elevados.

"Así pues, el fenómeno dominante del período debía

ser el desarrollo industrial. En él se concentraron casi todos los esfuerzos, y en el plano estrictamente económico los éxitos fueron considerables. Entre 1945 y 1961, el producto nacional bruto alcanzó un promedio anual del 6%, que representó para el último de estos años un producto superior al 154% sobre el de 1945".<sup>24</sup>

Este desarrollo económico industrial interno, no obstante no llegaba a todos los sectores de la sociedad brasileña, pues lejos de alcanzar un auténtico desarrollo económico que beneficiara a la misma, los frutos obtenidos de esta política económica industrial iban sólo hacia los sectores que mantenían la mayor fuerza política (principalmente la burguesía industrial y agraria). Y desde el momento en que esto sucedía, aquella inconformidad social que las masas populares manifestaban al ver que los avances económicos no llegaban al alcance de sus manos, provocaban que los problemas económico-sociales se hicieran políticos.<sup>25</sup>

Los resultados del proyecto industrial que se manejó a lo largo del período manejado, y que a fin de cuentas aunque las apariencias de carácter económico demostraron un éxito relativo, éste no funcionó de la misma manera en el aspecto social y político. Y ello, se puede decir, fue una de las causas del fracaso de la política económica por la industrialización que llegó a manifestarse posteriormente en la necesidad de aceptar una nueva salida, la Alianza para el Progreso, la cual, bajo -

la apariencia de representar una salida de beneficio económico, no representó otra cosa más que una respuesta de carácter político antisocialista, como ya lo habla expresado Juscelino Kubitschek con la Operación Panamericana. Mas antes de pasar a la ALPRO en su conjunto, nuestro objetivo para concluir este programa es presentar en rasgos generales, las posiciones de Dutra, Vargas y Kubitschek en función de sus políticas económicas por la industrialización nacional, con el fin de complementar el entendimiento del por qué el fracaso de la misma; ese fracaso que orilló al Brasil a seguir siendo un país subdesarrollado dependiente, y en donde la presencia constante del control político económico del gobierno norteamericano sobre el mismo, constituyó uno de los motivos básicos del estancamiento económico brasileño.

El gobierno de Eurico Gaspar Dutra (1946-1950), estuvo caracterizado por el cambio de política económica de orientación nacionalista que había manejado Vargas en su primer gobierno. Dutra abrió directamente el país a la libre iniciativa y a la igualdad de oportunidades tanto a nacionales como a extranjeros; por ello era que la participación del Estado en la economía, que Vargas había manejado, quedaba ahora reducida.

"En el período en su conjunto (1946-1950), la política cambiaria del gobierno no estuvo de acuerdo con las posibilidades creadas por la ola de prospe-

ridad de los años de guerra. La forma en que el poder público se vio llevado a abstenerse de intervenir en materia de cambios, representó una modificación sustancial de relación entre el Estado y la economía. La política económica mudaba de dirección y de esencia".<sup>26</sup>

Con esta política liberal durante los dos primeros años de su gobierno, prácticamente el país consumió las reservas de sus divisas acumuladas durante la guerra. Desde el momento en que no había restricciones a la importación extranjera (pues éstas podían adquirirse libremente en el mercado), y siendo también que el tipo de cambio se había mantenido al nivel de guerra, eran elementos suficientes para el agotamiento de divisas.

Entre las principales consecuencias de tal política económica manejada por el gobierno de Dutra, se puede citar el desequilibrio en la balanza de pagos, el poco beneficio que en última instancia la nación brasileña adquirió de la importación de bienes de capital extranjero para el desarrollo industrial, y el reducido porcentaje de divisas utilizadas para reponer el material gastado y/o anticuado, o bien para seguir importando bienes superfluos.

"Como resultado de esa política, se agotaron en un año las reservas de divisas acumuladas durante la

guerra... El volumen de las importaciones se elevó en un 40% y su valor en dólares en más del 80%, -- mientras que el volumen de las exportaciones disminuía y su valor aumentaba sólo en un 17%."27

Aún cuando Dutra pretendió subsanar esta situación durante los años 1947-1950 con ciertas medidas económicas,<sup>28</sup> no -- fue sino hasta el segundo gobierno de Getulio Vargas (1951- -- 1954) cuando se intentó dar un estímulo mayor para modificar -- la dependencia que el país sudamericano acrecentaba hacia el -- capital extranjero, para mejorar los desequilibrios económicos.

La política de emancipación económica seguida por Vargas -- a través de los instrumentos necesarios para lograrlo,<sup>29</sup> aún -- cuando haya intentado borrar los errores de su antecesor en ba -- se a una lucha de mayor fuerza nacional y de resultados más fa -- vorables, no subsanaron ni los problemas sociales ni la inter -- vención extranjera norteamericana.

"... Es verdad que el gobierno de Vargas elevó el nivel del salario mínimo en 1952 y 1954, pero esos aumentos sirvieron apenas para reponer una parte -- del poder adquisitivo de las remuneraciones.

... se desarrollaban las tensiones sociales en las principales ciudades del país. La inflación, como técnica de ahorro monetario forzado, favorecía la movilización política de las masas urbanas. Al mismo tiempo, los sectores políticos y económicos más

conservadores y ligados al capital extranjero norteamericano presionaban para que el gobierno adoptase - políticas de estabilidad financiera y social".<sup>30</sup>

El hecho, por ejemplo, de que Vargas creara Petrobrás como una política económica estatal (en el sentido de ser el Estado quien controlara y manejara la búsqueda del petróleo, la refinación y transporte del mismo), ello no implicaba sin embargo la estatización de la comercialización de los derivados del petróleo, pues éstos seguían siendo comercializados por empresas extranjeras, y por tanto no afectaban los intereses de la iniciativa privada extranjera.

El esfuerzo de Vargas no obstante fue tenaz. No se niegan por ejemplo los méritos de su lucha nacional frente a su principal intervencionista extranjero, el gobierno de los Estados Unidos, quien tenazmente presionaba por intervenir a través de su política imperialista en la economía del país sudamericano.

"... en lo que respecta al petróleo brasileño, es conocida y es aún de la mayor actualidad la acción de los trusts norteamericanos y, en particular, de la Standard Oil Company. En este caso los trusts encontraron fuerte oposición de la opinión pública del país que consiguió derrotar el proyecto del Estatuto del Petróleo enviado al Congreso por el entonces presidente Eurico Gaspar Dutra, en febrero de 1948; proyecto que, transformado en ley, signi-

ficarla la entrega del petróleo brasileño a discreción de los trusts norteamericanos. Esa victoria de los intereses nacionales fue coronada, después de - larga y ardua lucha, por la promulgación de la ley No. 2.004, del 3 de octubre de 1953, que instituyó para la explotación del petróleo brasileño el régimen del monopolio estatal... (Petrobrás). En este momento, la Petrobrás viene desarrollando activamente la investigación, explotación y refinamiento del petróleo. Pero, no por eso los trusts norteamericanos se consideran vencidos...

Es así como el imperialismo norteamericano está realizando la primera y tal vez más importante parte, - en el momento actual, de sus objetivos con respecto al Brasil. El segundo aspecto de su penetración, - en el cual concurren con él otros grupos nacionales imperialistas (inglés, alemán, francés) que, recuperados de las consecuencias de la guerra, comienzan a levantar cabeza, consiste en el acaparamiento de nuestras principales y más rendidoras actividades económicas... actividades comerciales, financieras - (bancos, seguros, etc.) y de la industria..."<sup>31</sup>

Con el fin de no perder el control sobre el país sudamericano, las fuertes inversiones norteamericanas en los diversos sectores clave de la economía (industrias siderúrgicas, farmacéutica, química, automovilística, de papel, celulosa, alimentos, etc.), demostraron la supremacía norteamericana, y por ende la dependencia del Brasil hacia los mismos.



Posteriormente, la política económica de Kubitschek, basada en cuatro iniciativas fundamentales (Programa de Metas, Superintendencia de Desarrollo del Nordeste (SUDENE), la Operación Panamericana (OPA) y la nueva capital de Brasilia), pretendió encontrar a través de la asociación con el capital extranjero, una salida al desarrollo económico del país.

Kubitschek pretendió conjugar la política de sus antecesores basando su política económica en la industrialización; pero una industrialización ni impulsada exclusivamente por la iniciativa privada como Dutra, ni tampoco impulsada solamente por el financiamiento público como Vargas. Lo que Kubitschek pretende es juntar ambas participaciones, públicas y extranjeras, para continuar el desarrollo económico de la industria, pero según él, con la mayor participación y control estatal sobre la economía. La colaboración de las inversiones oficiales y privadas, nacionales como extranjeras, a juicio de Kubitschek conducirían a un desarrollo económico interdependiente. Es decir, sin la colaboración externa el país no podría salir adelante desde el momento en que no se contaban con las condiciones necesarias para hacerlo; la política de Juscelino Kubitschek en el sentido de planear la economía del país con la participación del capital norteamericano, conduciría al crecimiento económico; y desde el momento en que el Estado brasileño iba a ser el que mayor participación y control sobre la economía - -

ejerciera, con ello el país no se perdería en las exigencias capitalistas norteamericanas.

Aparentemente, esta política de planear sobre bases "sólidas" el futuro económico del país, discutiendo y tratando de decidir lo mejor, de ver si a éste en determinado momento le convenía o no la entrada o el rechazo del capital extranjero, iría en desacuerdo con los intereses del gobierno norteamericano, sin embargo:

"... el gobierno de Estados Unidos y algunos sectores empresariales de este país habían comenzado a aceptar la alternativa de la planificación gubernamental en países dependientes o coloniales. Los gobernantes norteamericanos comprendieron inmediatamente que la participación activa del Estado en -- las decisiones sobre la economía era un mal menor -- en comparación con el riesgo de que se agravasen -- las tensiones sociales y políticas características de las economías dependientes que luchaban por industrializarse. Así mismo, las direcciones de las empresas multinacionales y el propio gobierno de Estados Unidos ya habían comprendido que la participación gubernamental en las decisiones y realizaciones vinculadas con políticas de desarrollo era una garantía política económica para las empresas extranjeras".<sup>32</sup>

La política que en materia económica manejó Juscelino Kubitschek no alteraba la posición norteamericana sobre el Bra--

sil, de ahí que más que alejarse de los Estados Unidos, les ha-  
cía unirse en un vínculo no sólo económico sino también políti-  
co, como en la Operación Panamericana [inciso "b" del primer -  
capítulo de este trabajo]. Pero la dependencia económica que-  
siempre guardó el país sudamericano hacia el gobierno de los -  
Estados Unidos, notoriamente señalada con el fracaso del pro-  
yecto de industrialización nacional, y por consiguiente de de-  
sarrollo autónomo, empujó al Brasil a seguir permaneciendo co-  
mo un país de limitado desarrollo económico; pues aunque éste  
haya logrado adelantos en dicho campo de la economía, el bene-  
ficio sólo fue a parar en manos de la élite burguesa. El resto  
de la sociedad brasileña, la mayoría de la población, permane-  
cería al margen de la participación de los frutos económicos -  
obtenidos, y situación que provocaría el aumento de la incon-  
formidad de las masas populares. Si los gobiernos correspon-  
dientes (brasileño y norteamericano) no recurran pronto a me-  
didas tanto más necesarias como convenientes para frenar el --  
descontento, se llevaría el "riesgo" de que el ejemplo cubano-  
se continuara extendiendo ya no sólo en el Brasil sino en el -  
restante contexto latinoamericano; la Alianza para el Progreso  
"cumplirla" el cometido.

## LA ALIANZA PARA EL PROGRESO, FORMULARIO TEORICO

### a) Orígenes.

La Alianza para el Progreso tuvo sus orígenes técnicos a partir de tres de los estatutos promulgados en Punta del Este, y a través de la Declaración a los Pueblos de América en agosto de 1961. Dicha declaración, la presentación oficial de la Alianza, iniciando el discurso señalaba:

"Reunidos en Punta del Este, inspirados en los -- principios consagrados en la Carta de la Organización de los Estados Americanos, en la Operación de los Estados Americanos, en la Operación Panamericana y en el Acta de Bogotá, los representantes de las repúblicas americanas acuerdan entre sí constituir la Alianza para el Progreso en un vasto esfuerzo para procurar una vida mejor a todos los habitantes del Continente".<sup>33</sup>

Así pues, fueron entonces la Carta de la Organización de los Estados Americanos (1948), la Operación Panamericana - - - (1958), y el Acta de Bogotá (1960), los documentos básicos que conformaron la creación de la Alianza.

Concretamente, en afinidad recíproca, el formulario técnico de dichos documentos recalca el objetivo de promover el -

bienestar económico y social de los países americanos integrantes.

La Carta de la Organización de los Estados Americanos, -- suscrita en la Novena Conferencia Internacional Americana (Bogotá 1948), buscaba por medio de la creación del Consejo Interamericano Económico y Social (CIES) los siguientes puntos específicos: proporcionar asistencia técnica suficiente para la formación y práctica de planes que beneficien el desarrollo de los países latinoamericanos; configurarse como el organismo -- que coordine todas las actividades oficiales interamericanas; fomentar los estudios necesarios con el fin de recabar y formular los informes pertinentes que en materia económica y social se requieran para el uso de los estados miembros, y poder ser presentados en conferencia especializadas; por último, brindar libertad al desarrollo de cualquier otra actividad siempre y cuando se le participe a la Conferencia Interamericana, a la Reunión de Consulta de Ministros de Relaciones Exteriores, o al Consejo de dicha organización.<sup>34</sup>

Pero de la Carta de la OEA, es la Operación Panamericana la que mayor impacto cobra en la Alianza para el Progreso.<sup>35</sup> -- Económicamente, dicho proyecto persegua los siguientes puntos: promover cuerpos interamericanos que colaborasen en el desarrollo económico; proporcionar asistencia técnica para acelerar la productividad; estabilizar el mercado de los productos básicos; actualizar y ampliar los recursos de los organismos finan-

cieros internacionales; reactivar la iniciativa privada; proporcionar facilidades a los empréstitos internacionales de crédito público que colaborasen en el desarrollo económico de los miembros necesitados; aplicar medidas convenientes que permitan el fortalecimiento de las economías internas, así como el establecimiento de mercados regionales en el Continente; y finalmente, revisar las políticas fiscal y económica. Todas -- ellas medidas tanto más necesarias como urgentes para ayudar -- al desarrollo económico latinoamericano.<sup>36</sup>

Después de la visita del Secretario de Estado John Foster Dulles al Brasil en septiembre de 1958, y recogiendo éste las peticiones latinoamericanas para establecer un comité especial que se encargara de estudiar la formulación de medidas de cooperación económica para América Latina, se llega a crear el -- llamado Comité de los Veintiuno.<sup>37</sup>

Asimismo, el Acta de Bogotá, nacida durante la tercera -- reunión del Comité de los Veintiuno en 1960, destacaba como -- principio esencial el desarrollo del progreso social como norma importante para alcanzar el bienestar económico. Dicha Acta, elaborada dentro del marco de la Operación Panamericana, consta de cuatro capítulos referentes a:

- 1) Medidas de mejoras sociales, como podrían serlo las reformas en las estructuras de los impuestos, propiedad y uso de la tierra, educación, salud y vivienda.

- 2) Creación de un fondo especial de desarrollo social, otorgado primordialmente por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), pero con la auto ayuda de las mismas naciones latinoamericanas.
- 3) Medidas eficientes y dinámicas para el desarrollo económico. Necesario resultaba expandir los empréstitos a largo plazo, dadas las circunstancias de inestabilidad en los ingresos de divisas basadas en la exportación de productos básicos, así como de las experiencias desfavorables de la acumulación de deudas excesivas.
- 4) Cooperación multilateral para el progreso social y económico, con el objetivo de reforzar la cooperación interamericana económica y social (Consejo Interamericano Económico y Social (CIES), y dependencias de la Secretaría de la Organización de los Estados Americanos como la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), entre dicha cooperación).<sup>38</sup>

Señalados así los preámbulos técnicos a la creación de la Alianza, destaquemos entonces la síntesis teórica que Kennedy recopiló de estos tres proyectos interamericanos para fundirlos posteriormente en lo que llegaría a denominarse el programa decenal de la ALPRO.

- b) *Discurso del presidente John F. Kennedy en una recepción de la Casa Blanca a miembros del Congreso y al Cuerpo Diplomático de las Repúblicas Americanas. Marzo 13 de 1961.*

*El presidente John F. Kennedy, en su discurso de marzo de 1961, y dirigido a los miembros del Congreso y al Cuerpo Diplomático de las Repúblicas Americanas, declaraba:*

*"Pero si hemos de afrontar un problema de tan imponentes dimensiones [independencia nacional y libertad individual por un lado, pobreza económica por el otro], nuestro proceder debe ser audaz y a tono con la concepción majestuosa de la 'Operación Panamericana'. Por eso he hecho un llamamiento [sic] a todos los pueblos del hemisferio para aunarse a una alianza para el progreso en un vasto esfuerzo de cooperación, sin paralelo en magnitud y en la nobleza de sus propósitos, a fin de satisfacer las necesidades fundamentales de techo, trabajo y tierra, salud y escuela".<sup>39</sup>*

*La satisfacción de dichas necesidades, se encuentran sintetizadas en tres objetivos específicos, y a través de dos medios esenciales.*

*Los objetivos que persigue la Alianza para el Progreso -- son:*

- 1. políticos: Defender la seguridad nacional con el fin de -*



respaldar a las naciones en peligro, y con el empleo de recursos bélicos.

(punto nueve del documento)

2. *económicos*: Integración regional, sea a través del Mercado Común Centroamericano, sea a través de zonas - de libre comercio latinoamericano.

Defensa de los productos básicos, mediante el análisis de mercados y de la estabilización de precios.

Fondo alimenticio de emergencia, con el programa de "Alimentos para la Paz".

(puntos cuatro, cinco y seis respectivamente)

3. *culturales*: Promover el progreso de la Ciencia, con la ayuda de nuevos proyectos para la agricultura, astronomía, física, química, etc.

Creación de laboratorios regionales de investigación y de cooperación entre las universidades y laboratorios interamericanos, así como - el adiestramiento de educadores.

Un adiestramiento técnico y de asistencia, con la cooperación de los llamados "Cuerpos de Paz", así como de la asistencia en las diversas universidades, escuelas de graduados e institutos de investigación.

Reciprocidad cultural, tanto de educadores latinoamericanos a Estados Unidos, como de estudiantes norteamericanos a Latinoamérica.

(puntos siete y ocho)

Los medios para lograr tales objetivos estarían representados por dos elementos:

1. programación: Por medio de reuniones ministeriales del CIES cada diez años, se mostrarían metas y prioridades, estímulo a la industria e iniciativas privadas, procedimientos para el cambio social, - medios para alcanzar el máximo esfuerzo nacional y estabilidad monetaria.

(puntos uno y dos)

2. recursos: Con una asignación inicial de 500 millones de dólares "... tratar de eliminar las barreras - sociales que obstruyen el programa económico". Es decir, dinero para objetivos sociales antes que económicos.

(punto tres).

(en total se utilizarían veinte mil millones - de dólares en los diez años del programa, de - los cuales un mil millones serían asignados para medidas a corto plazo)

- c) *Declaración a los Pueblos de América, Carta de Punta del Este. Agosto 17 de 1961.*

*Contenida en la Carta de Punta del Este en agosto de 1961, el inicio de la Declaración a los Pueblos de América recalca la filosofía política a seguir: amparar la libertad mediante los principios de la democracia representativa, y con ello acelerar el desarrollo económico y social de los países latinoamericanos. Esta sería la piedra angular sobre la cual habría de levantarse la Alianza para el Progreso.*

*El primer requisito básico para lograr los objetivos políticos, económicos, sociales y culturales descritos ya en el -- discurso del 13 de marzo, consistía en instaurar una serie de programas de orden general como lo eran los programas de vivienda, reformas agraria, tributaria, de salubridad e higiene; mejorar las condiciones laborales para los trabajadores, mantener una política monetaria y fiscal que garantizara la mayor - estabilidad posible de precios y solventar, con ello, el problema de los productos de exportación; acabar con el analfabetismo, estimular la actividad privada para promover el desarrollo de los países latinoamericanos, y acelerar la integración de la América Latina.*

*Naturalmente, tales compromisos obedecerían a la iniciativa prioritaria y esfuerzo interno de cada país latinoamericano*

para alcanzar los objetivos de desarrollo social y económico - esperado; pero de ello sin embargo, aunque de manera complementaria, el gobierno norteamericano sería el encargado de vigilar dichos objetivos a través de su cooperación técnica y financiera. Su cooperación (que no excluía la de otros países - fuera del Sistema Interamericano) cumpliría la obligación de - constituir la mayor parte del financiamiento externo, con préstamos a largo plazo, y con un interés muy bajo, según los distintos casos.

La Carta de Punta del Este establece, además de las bases ya citadas, el programa de acción para el desarrollo económico y social latinoamericano.

El primer título del documento marca los objetivos de la Alianza para el Progreso, los cuales persiguen: lograr un crecimiento sustancial basado en un ingreso por habitante no inferior al 2.5% anual; llevar los beneficios obtenidos a todos -- los sectores económicos y sociales; alcanzar una diversificación equitativa en las estructuras económico-sociales (ello a través de programas cooperativos para depender menos de la exportación primaria y de la importación de bienes de capital -- por un lado, así como obtener la estabilidad necesaria en los precios y/o divisas por otro lado); acelerar el proceso de industrialización, utilizando los servicios tanto del sector privado como público; aumentar la productividad agrícola, con mi-

ras a sustituir el régimen de latifundio y minifundio; eliminar el analfabetismo; mejorar las condiciones de salubridad individual y colectiva, de agua potable y de vivienda; y finalmente, fortalecer la integración económica.

El segundo título (el más importante desde el momento en que se señalan los requisitos básicos en que ha de sustentarse políticamente la Alianza), establece que a partir de los principios democráticos se han de ejecutar programas nacionales de desarrollo económico y social. Esto se llevaría a cabo tomando en consideración las circunstancias especiales de cada país, y sin pasar de largo los derechos de igualdad de la mujer.

A continuación se muestra la formulación de los programas nacionales de desarrollo económico-social (programas que debían abarcar los problemas ya mencionados sobre medidas que elevaran el nivel de la educación, salud, recursos naturales, financieros, base agrícola, promoción de la inversión extranjera, etc.); medidas de acción norteamericana inmediata y a corto plazo, dependiendo del grado de necesidades económicas y de emergencias sociales (más de estas últimas que de las primeras); y la ayuda externa pública y/o privada, tanto del gobierno norteamericano como de otros países desarrollados (pero más de los primeros que de los segundos).

Para prestar asistencia técnica en los programas de pla--

neación de desarrollo por parte de los gobiernos latinoamericanos, tanto la Organización de Estados Americanos, como el Banco Interamericano de Desarrollo, y la Comisión Económica para América Latina, tendrán la facultad de proporcionar a través de un comité de expertos (Nómina de Nueve Expertos) los servicios necesarios para un mejor cumplimiento de la Alianza.<sup>40</sup>

Así mismo, cada gobierno latinoamericano, si así lo deseaba, podría presentar libremente sus programas a la consideración de los llamados Comités Ad Hoc (integrados tanto por expertos de la Nómina de los Nueve, como fuera de ella); los cuales, después de estudiarlos, harían recomendaciones de gran importancia para determinar la distribución de los fondos públicos de la Alianza para el Progreso, y en el sometimiento definitivo del Consejo de la OEA.<sup>41</sup>

El tercer título de la Carta hace hincapié en la necesidad de la integración económica latinoamericana. Esta integración era necesaria para la ampliación de los mercados nacionales, pues los vínculos que con la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio [ALALC] y el Tratado General de Integración Económica Centroamericana se pudieran presentar, así como la ayuda del Fondo Monetario Internacional, la participación activa del sector privado, y los programas de desarrollo, constituirían instrumentos favorables para dicho propósito de integración.

El cuarto y último título de la Carta denominado Productos Básicos de Exportación, proponía medidas tanto nacionales como extranjeras destinadas a incrementar el comercio interamericano. De las medidas nacionales, se proponía evitar obstáculos que impidieran la expansión del comercio de los productos provenientes del país, impedir la inestabilidad en los mercados, mejorar la eficacia de los planes y mecanismos internacionales de estabilización, e incrementar sus mercados. De las medidas extranjeras, de cooperación internacional, se contaría con el esfuerzo por eliminar el proteccionismo indebido a la producción de materias básicas, procurar dar fin a los acuerdos preferenciales que limitaran el consumo mundial de productos primarios latinoamericanos, luchar porque las políticas de comercialización manejadas no tuvieran efectos perjudiciales en la estabilidad de los precios de los productos básicos, por que los países de mayor industrialización prestaran su asistencia a los menos desarrollados, que se otorgaran créditos para fomentar la producción, que se redujera la inestabilidad de los mercados, que se convocaran a los expertos para la consideración de cuestiones relativas al financiamiento y establecimientos de un fondo internacional de estabilización de los ingresos de exportación, así como preparar proyectos para la creación de mecanismos de financiamiento; apoyar también por esfuerzos encaminados a la mejora y fortalecimiento de los convenios internacionales de los productos, y procurar que se

*adoptasen respuestas ante los problemas del mercado; elaborar programas de estabilización de otros países productores y consumidores y, finalmente, reconocer que la colocación de excedentes y reservas acumuladas pueden constituir una fuente de recursos para lograr los objetivos de desarrollo promovidos -- por la Alianza para el Progreso.*



LA ALPRO PARA LOS ESTADOS UNIDOS. TRASFONDO POLITICO DEL PRO--  
 YECTO TEORICO

La necesidad del imperialismo norteamericano por lanzar - el proyecto prioritariamente político de la Alianza para el -- Progreso, escudado éste bajo la teoría de realizar un buen número de reformas económico-sociales en beneficio de los países latinoamericanos, no representó otra cosa más que una alianza entre y para los gobiernos firmantes del acuerdo, así como de la iniciativa privada. El teórico beneficio hacia los pueblos de la América Latina sólo representó eso, una teoría de supuestas soluciones de desarrollo económico y social para los mismos, los pueblos latinoamericanos. Estos, las masas populares más necesitadas de una verdadera revolución económica y no de endeables reformas, resultaron ser, como a lo largo de toda su historia, la víctima del juego político tanto de sus gobernantes como de las potencias extranjeras, en este caso, de los Estados Unidos.

Desde el momento en que se consolidaba la Alianza para el Progreso en Punta del Este se afirmaba: "Declaración a los Pueblos de América",<sup>42</sup> pero si dicha afirmación la cotejamos con aquella otra declaración de independencia norteamericana que señalaba "Nosotros, el pueblo de Estados Unidos",<sup>43</sup> observaremos directamente que el cambio de la preposición "de" por la - de "a" dejaba entender directamente que los gobiernos firman--

tes de la Alianza se ubicaban como una élite separada de lo -- que se suponía una alianza gobierno-pueblo, y no el de una -- alianza entre gobiernos.

"El cambio de la preposición es, más que un detalle, todo un símbolo. Expresa el hecho de que, -- por lo menos, la mayoría de los gobiernos firmantes de la Carta no se sienten identificados con -- sus pueblos o, en el mejor de los casos, que la -- Alianza pactada en Punta del Este concierne principal y directamente a los gobiernos firmantes y no a los pueblos a los cuales aquéllos declaran -- sus intenciones".<sup>44</sup>

Y de ahí arranca todo. Una alianza político-económica entre los gobiernos firmantes del acuerdo, donde los beneficios que se llegaran a obtener, limitados y escasos, llegarían a -- ser disfrutados por una minoría, y donde el papel marginado de la participación popular -- tanto en el programa como en los beneficios del mismo -- supuestamente tendería a "aceptar" lo -- que sus gobiernos, entre ellos el norteamericano y la iniciativa -- privada, impusieran. La participación de los pueblos latinoamericanos debía concretarse a acoger y caminar por los principios de la democracia y libertad capitalistas.

"Nuestra Alianza para el Progreso (declaraba Kennedy) es una alianza de los gobiernos libres, y debe perseguir el objetivo de suprimir la tiranía en un nemisferio donde no hay legítimo lugar para ella.

La consumación de esta labor requerirá, desde luego, el esfuerzo de todos los gobiernos del hemisferio. Pero nunca bastarán los esfuerzos de los gobiernos. En definitiva, es el pueblo el que debiera ayudarse a sí mismo. Y así digo a todos -- los hombres y mujeres de las Américas (sic): al -- campesino... al obrero... al estudiante...: prepara tu mente y corazón para la tarea por delante; moviliza tu brío y tu voluntad y que cada cual, dedique su energía al mejoramiento (sic) de todos, de modo que tus hijos y los hijos de tus hijos, disfruten de una vida más rica y más libre",<sup>45</sup>

De los objetivos teóricos de la Alianza para el Progreso -- anunciados oficialmente en Punta del Este, políticamente el gobierno norteamericano les daría un giro completamente halagador de acuerdo con sus intereses imperialistas. Básicamente, de los dos documentos que conformaron la Alianza, la Declaración a los Pueblos de América y la Carta de Punta del Este, se puede desprender lo siguiente: la Declaración a los Pueblos de América fue el escrito meramente político cuyo objetivo antisocialista buscó, como así lo logró, que Cuba no firmara finalmente el documento de la ALPRO. Sin embargo, el segundo de los documentos, la Carta de Punta del Este, estaría conformado por el interés económico en beneficio de los pueblos latinoamericanos, y donde, pese al objetivo de los gobiernos capitalistas interamericanos por aislar a Cuba del proyecto, la participación y la influencia del país socialista caribeño quedaría expresamente sellada en este documento. Expliquemos:

A través de la Declaración a los Pueblos de América, el gobierno norteamericano buscaba limitar el obstáculo que Cuba representaba en la "democracia" y "libertad" económica que la Alianza promulgaba como principio esencial. Para el fin de preservar y salvaguardar la libertad y seguridad capitalista continental, antes que el objetivo de mejorar las economías de los pueblos latinoamericanos, se perseguía eliminar a Cuba de la Alianza para el Progreso. Si los Estados Unidos consideraban que el sistema socialista era incompatible con la democracia, entonces el principio de la democracia representativa llega a tomarse como emblema en la política económica de la ALPRO, y con lo que Cuba quedaba así fuera del proyecto.

"La Conferencia no debía terminar sin una declaración contra Cuba, más o menos velada. Al aprobarse la declaración de la Carta... se suprimió la segunda parte de aquella frase ('expresado en elecciones honestas y periódicas') y en cambio se agregó el objetivo 'representativa' a la palabra democracia, en la introducción del texto".<sup>46</sup>

Obviamente no sólo el término de democracia representativa (término que en última instancia fue sólo de nombre<sup>47</sup>) sería el único medio para hacer de lado la presencia del socialismo cubano en la Alianza. A este enunciado político se le sumarían medidas económicas que impedirían aún más la participación activa de Cuba en el proyecto, pese aún que los veinti-

nueve objetivos económicos expresos en la Carta de Punta del Este habían sido presentados por el gobierno cubano (posterior cita número 49).

Una vez puesta en práctica la Alianza para el Progreso, - separada ya Cuba de la misma, comentarios como el siguiente -- continamente se expandían por los medios masivos de comunicación:

"... confío que en unos años más la revolución de Castro parecerá una tosca burla frente a la revolución realmente grande que representa la Alianza para el Progreso".<sup>48</sup>

Siempre que existía el momento propicio de hacerse notar públicamente, los creadores de la ALPRO no escatimaron nunca sus recursos por subrayar el carácter "revolucionario" de la Alianza. Aparentemente la contradicción era palpable, sin embargo el trasfondo ideológico del término encierra algo interesante por destacar.

Si bien no nos cansamos de señalar el carácter político del programa, así también es necesario subrayar el hecho de -- que la mayor parte de los puntos propuestos por Ernesto Guevara, cuando éste en calidad de ministro de Industria cubano representaba a su país en la reunión del Consejo Interamericano-Económico y Social en Punta del Este, influyeron notablemente-

hasta el grado de haber quedado impresos en el documento oficial de la ALPRO.

"(Existe)... la posibilidad de confundir los dos - textos. Expliquemos: uno es... 'Carta de Punta del Este', y el otro 'Declaración a los Pueblos de América'. El primer texto... recoge las conclusiones de las cuatro misiones de la conferencia (Planificación del Desarrollo Económico y Social, Integración Económica, Productos de Exportación y Examen Anual de la Política y los Problemas Interamericanos en los Campos Económico y Social, y la Opinión Pública y el Desarrollo), que tuvieron como base - los proyectos presentados por cada delegación. Cuba presentó veintinueve proyectos, y la esencia de la mayoría de ellos - y en ocasiones su mismo texto - original - figura en la Carta de Punta del Este.

... A primera instancia puede observarse... que la Carta... emplea en su preámbulo, y en los considerandos de cada recomendación, un léxico revolucionario desusado en estos menesteres panamericanos... - ¿De dónde salió entonces esa insistencia en la necesidad, en la urgencia de la revolución económica y social en América Latina?

... Hoy en la madrugada... me preguntaba un delegado sudamericano: 'Se da usted cuenta de lo que hubiera sido esta conferencia sin Cuba?'".<sup>49</sup>

En efecto, a diferencia del documento Declaración a los - Pueblos de América, la Carta de Punta del Este puede así consi-

derarse como el documento económico donde la participación de Cuba quedaba sellada con la mayoría de los objetivos propuestos. Pero tales objetivos económicos serían desvirtuados en una proyección diferente, pues al término concreto de revolución, se le agregaría el adjetivo de "pacífica"; modo en que quedaría "resuelto" el problema de entender la revolución como un enunciado de violencia radical que rompiera la paz, libertad, y democracia representativa.

Es una noticia de prensa norteamericana fechada en octubre de 1962, se editaba:

"'No pensamos tanto en el Castro de carne y hueso', dijo un delegado que asiste a la Reunión del CIES, 'son los futuros Castros en quienes pensamos'.

El Comité oficial de la OEA -el de los nueve expertos que ha estudiado las necesidades de estos países latinoamericanos desde que la Alianza fue establecida- dio la bienvenida a los delegados con un largo informe, encabezado por esta observación: -- 'En la América Latina las condiciones son propicias para una revolución violenta. Los norteamericanos deben encontrar alguna forma -y encontrarla pronto- para establecer una revolución pacífica'."<sup>50</sup>

Mientras que para el gobierno socialista cubano el concepto de revolución presentado en 1961 durante la reunión del CIES implicaba netamente un real beneficio económico-social de

los países latinoamericanos en función del cambio de estructura económica, para el gobierno norteamericano dicho concepto era concebido como una "revolución pacífica", no a los cambios de la estructura económica imperante en la América Latina y dominada por ellos, sino a la máscara que de ese concepto habían manejado como reformas (que muchas veces ni fueron tal), y cuya tarea se concretaría a seguir manteniendo el estado actual del sistema económico capitalista.

"(la ayuda norteamericana otorgada a través de la Alianza)... se presentó sobre una base semejante a la del Plan Marshall en lo que se refiere a la no exigencia de cambios previos en las estructuras económico-sociales de los países que la recibían.

... Así, la colaboración norteamericana sólo sirve para consolidar... la situación de la minoría gobernante, para hacerla, incluso más rica, y por tanto, más pobres relativamente a los sectores de la población a los cuales se buscaba ayudar[sic]"<sup>51</sup>

Con esto señalado deshebreemos ahora, por su trascendencia en Brasil, la manera en que serían desvirtuados por los gobiernos firmantes de la Alianza, algunos de los objetivos económicos que Cuba había presentado.

Cuando la participación cubana en Punta del Este había hecho referencia a la necesidad de los fondos económicos para el



desarrollo de los países latinoamericanos, señalaba que éstos debían ser otorgados por medios oficiales y no privados. La Alianza para el Progreso jamás cesó de subrayar la importancia de la participación de la iniciativa privada en el proyecto económico, lo que no llegaba a significar otra cosa más que la penetración de capitales extranjeros en la América Latina, o lo que era lo mismo, el aumento de la dependencia latinoamericana frente a los Estados Unidos.

"Cuando Cuba y Bolivia insistieron en modificar un párrafo relacionado con el estímulo a la iniciativa privada, la solicitud en contrario de mister Dillon (Douglas Dillon, subsecretario de Estado norteamericano) fue tan plañidera, que nadie dudó en que se ganaría esa escaramuza, como efectivamente ocurrió.

¿Qué quiere decir, en términos económicos interamericanos, 'el estímulo a la iniciativa privada'? Lisa y llanamente significa luz verde en América Latina a los inversionistas de los Estados Unidos!"<sup>52</sup>

En muchas ocasiones la Alianza para el Progreso, controlada por el gobierno norteamericano, parecía más interesada en la participación de la iniciativa privada que ésta misma; y la razón parece ser sencilla: el gobierno de los Estados Unidos ve en la iniciativa privada un auxiliar para el mantenimiento de la libertad económica del Sistema Interamericano.

Continuamente, comentarios como el siguiente se expandían por todas partes. Teodoro Moscoso, coordinador de la Alianza para el Progreso ante los Estados Unidos, expresaba categóricamente:

"No podemos esperar tener éxito en la tarea de poner coto al comunismo en la América Latina, a menos que la iniciativa privada coopere a cabalidad con los gobiernos democráticos del hemisferio. Es absolutamente esencial que todo el mundo haga lo que le corresponde en la gigantesca empresa para salvar la libertad en nuestro hemisferio.

... La única forma de enfrentarse a esa amenaza -- (el comunismo) es movilizándolo también todos nuestros recursos, tanto públicos como privados".<sup>53</sup>

Pero la participación de la iniciativa privada, independiente o no de las exhortaciones de la Alianza, se verá fuertemente determinada por el grado de estabilidad sociopolítica de los países latinoamericanos. Es decir, cuando equis país de América Latina se encontrase en circunstancias de disturbios políticos y sociales que tendieran a alterar la estabilidad del sistema capitalista de libre empresa, la iniciativa privada con cautela observaría la situación para decidir finalmente si le convenía o no hacer sus inversiones sin llevar -- riesgo alguno de perder su capital. Por el contrario, cuando un país latinoamericano ofreciera un ambiente "propicio", sin

disturbios que alterasen la estabilidad sociopolítica capitalista, la iniciativa privada sería la primera en acceder a participar con sus inversiones en América Latina.

"La Alianza, que está destinada a provocar una revolución pacífica, depende de la inversión privada -- del mismo modo que de la pública. A los fondos aportados por Estados Unidos no puede dársele mejor uso si meramente tienden a contrarrestar la fuga de capital privado.

Este sabotaje, sin embargo, puede ser contrarrestado por la Alianza. Las pérdidas de capital pueden tener el saludable efecto de estimular reformas y fomentar el regreso de las inversiones extranjeras.

Los inversionistas extranjeros no son mártires. Invierten si tienen la seguridad de que hay posibilidad de desarrollo y ganancia, y de que se les necesite".<sup>54</sup>

Recién suscrita la Alianza para el Progreso, Jânio Quadros dejaba el gobierno en Brasil; Velasco Ibarra caía en el Ecuador en 1960, como un año después Arosamena; en 1961 caía muerto Rafael Trujillo en Dominicana; en 1962 Frondizi era depuesto en Argentina; en 1963 Villeda Morales en Honduras, Idigoras Fuentes en Guatemala, y João Goulart en Brasil en 1964.

Ante tales circunstancias, el papel de la iniciativa privada en la Alianza para el Progreso viene a resultar de vital-

importancia, pero para utilizarla como herramienta de la política norteamericana. Al participar la iniciativa privada extranjera en los países latinoamericanos, el gobierno de los Estados Unidos podría facilitar el control de la política nacional, independiente y soberana que países como el brasileño -- estaban manejando como principios de su política exterior.

Ante los derrocamientos de gobiernos latinoamericanos, -- inestabilidades sociales y políticas, la respuesta de la iniciativa privada frente a la ALPRO durante los primeros años la otorgarla el mismo Consejo Interamericano Económico y Social:

"Las inversiones directas privadas extranjeras en América Latina parecen haber aumentado en el primer semestre de 1961, para luego contraerse fuertemente en el segundo semestre y en el primero de -- 1962. Por lo menos eso permiten suponer las cifras referentes a las inversiones de los Estados Unidos, único país exportador de capital que publica tales datos. Esa contracción se debe en parte al deterioro en el clima de inversiones registrado en algunos países por medidas adoptadas o próximas a adoptarse".<sup>55</sup>

Mas no sólo la iniciativa privada sería el único elemento de quien la ALPRO se valiera para lograr sus fines de control y dominio en la América Latina. Los organismos oficiales que se calificaban como instrumentos de la Alianza para colaborar-

en los objetivos que se perseguían, desde el momento en que estaban subordinados a la dirección política del gobierno norteamericano, se inclinaron a favorecer los intereses del imperialismo, Observemos:

La segunda parte del documento oficial de la OEA sobre la Segunda Reunión Anual del CIES en 1963, declaraba:

"La Alianza para el Progreso es en todos sus aspectos un esfuerzo multilateral que, al utilizar a -- los organismos regionales e internacionales entre las partes interesadas, salvaguarda la dignidad de los individuos".<sup>56</sup>

En sí, toda la serie de organismos, bancos, comités, asociaciones, etc. interamericanos establecidos en función de la Alianza para el Progreso, como aquéllos independientes a la -- misma, aparentando trabajar en favor de las necesidades latinoamericanas, estaban y servían a los intereses de los grupos dominantes, y controlados por el gobierno de los Estados Unidos.

La Organización de Cooperativas Americanas (OCA), la Organización Regional Interamericana de Trabajadores (ORIT), la -- misma Comisión Económica para América Latina (CEPAL), la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC), la Secretaría del Tratado General de Integración Económica Centroamericana (SIECA), el Banco Centroamericano de Integración Económica-

(BCAI), El Consejo Interamericano Económico y Social (CIES), - el Comité Interamericano de la Alianza para el Progreso (CIAP), el Comité de los Nueve, y en el caso brasileño específicamente, la Superintendencia de Desarrollo del Nordeste en Brasil (SUDENE), el Banco Nacional de Desarrollo Económico (BNDE), y el Ministerio de Fazenda de la CEAPA, eran todos ellos instrumentos político-económicos que el gobierno de los Estados Unidos manejaba bajo su custodia como órganos afines a su política en América Latina.

Así mismo existían otros organismos, el Fondo Monetario Internacional (FMI), El Banco Internacional de Reconstrucción y Desarrollo (BIRD), la Corporación Financiera Internacional (CFI), la Asociación Internacional de Desarrollo (AID), la Organización para el Desarrollo y Cooperación Económica (CAD) y la Comunidad Económica Europea (CEE), todos prestos a contribuir al mantenimiento de la unidad capitalista continental.<sup>57</sup>

A través de préstamos, financiamientos públicos, programas de reformas socioeconómicas, de orientaciones técnicas, de los llamados cuerpos de paz, etc. manejados por dichas organizaciones, se trabajaría para los objetivos ya señalados (temas del presente trabajo); pero es más, los discursos y declaraciones oficiales de los representantes de la Alianza para el Progreso, así como de todos los medios de difusión disponibles y partidarios de la Alianza, se encargaban de difundir también

ante el público en general, las "conveniencias" de apoyar las medidas -tanto necesarias como urgentes- en favor de impulsar el programa de la Alianza.

"... el BID (declaraba Felipe Herrera en agosto - de 1962)... fue constituido con la finalidad de - establecer un mecanismo continental para la canalización de recursos de los E.U. y de otros países exportadores de capital hacia el desarrollo - de la región; ello, convertido ya, en uno de los principales recursos externos para América Latina".<sup>58</sup>

En noviembre de 1962, el servicio de noticias latinoamericanas de la Agencia de Información de los Estados Unidos (ARF) llegaba a elogiar al Brasil por su empeño en lograr los objetivos "económicos" de la Alianza para el Progreso a través de -- SUDENE, pues "si Brasil coopera, Estados Unidos también tiene que hacerlo: se envían con conocimientos agrícolas al Brasil, - 43 voluntarios del Cuerpo de Paz de E.U.". <sup>59</sup>

En febrero de 1963 se elegiría a Puerto Rico como sede -- inicial para que, con ayuda de la ALPRO, se creara una organización de cooperativas de América (OCA). Dicha organización -- "... ayudarla a facilitar capitales necesarios para desarrollar el cooperativismo en América Latina". <sup>60</sup>

En abril de 1963, la Organización Regional Interamericana

de Trabajadores, filial de la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales (CIOSI), "... apoya el movimiento democrático en la América Latina contra el comunismo totalitario y hace un llamamiento [sic] para que el sindicalismo latinoamericano impulse el desarrollo económico y social, participando activamente en la programación y ejecución de los proyectos de la Alianza para el Progreso". La Organización condena enérgicamente el régimen comunista de Cuba "... donde una casta burocrática y militarizada explota sin freno alguno a los obreros, privándoles de toda clase de derechos y libertades".<sup>61</sup>

Noticias como éstas circulaban en torno a la Alianza para el Progreso; mas de esta última cita arriba señalada (61), conveniente sería detenerse un poco a observar el papel que desempeñaron, o pretendieron desempeñar, las agrupaciones obreras -sindicales ante la Alianza, así como la necesidad de las mismas -comandadas por el gobierno norteamericano- de mantenerlas perfectamente controladas.

El Washington Post de enero de 1963, editaba:

"Si la Alianza para el Progreso va a hacer realidad su misión de reconstrucción social en Latinoamérica, tiene que contar con un socio indispensable que lo es el movimiento obrero organizado.

No se les ha tomado en cuenta.

Por suerte... en octubre pasado, el Consejo Inter



americano Económico y Social aprobó una resolución encareciendo que 'se oriente a la Alianza hacia el propósito de obtener el más firme y amplio apoyo de las masas populares'.

No debe olvidarse que uno de los propósitos de la Alianza expuestos en la Carta de Punta del Este es 'asegurar a los trabajadores una justa remuneración y adecuadas condiciones de trabajo; establecer eficientes sistemas de relaciones obrero-patronales y procedimientos de consulta y colaboración entre las autoridades, las asociaciones patronales, y las organizaciones de trabajadores para el desarrollo económico y social' ".<sup>62</sup>

En efecto, si bien es cierto que las masas populares urbanas podrían ser focos de influencia marxista, ahí era donde -- más habría que actuar con severas medidas de control político. La Alianza no podría dejar de lado en la Carta de Punta del Este, la referencia a las buenas relaciones entre obreros, patronos, gobiernos, y hasta con la misma iniciativa privada; pues según la ORIT "... con la Alianza para el Progreso, todos los sectores de la sociedad podrán unirse en una lucha común en -- pro del desarrollo económico, del progreso social y en pro de mayores oportunidades dentro de las sociedades democráticas".<sup>63</sup>

Una de las reformas sociales de la Alianza para el Progreso consistiría entonces, no en unir a todos los sectores de la sociedad y trabajar para un bien común como públicamente se había dicho, el objetivo político, real, sería apagar los posibles (en muchos casos ya existentes) focos socialistas, y po--

der continuar con la "paz y democracia representativa". Por --  
ello una de las mejores medidas para lograrlo era agrupar a --  
las masas bajo organizaciones de "sindicalismo libre".

"... el sindicalismo libre (declaraba Kennedy), be-  
neficiario de un sistema político abierto y de una  
economía que ha logrado sus fines... existe para -  
el bienestar del ser humano y el proyecto de la --  
dignidad humana.

El Instituto (Instituto Americano para el Desarrollo  
del Sindicalismo Libre) fue organizado a prin-  
cipios de este año (1962) como una organización in-  
dependiente y no lucrativa, bajo el patrocinio con-  
junto de los trabajadores norteamericanos y la em-  
presa privada. También recibe ayuda del gobierno -  
de los Estados Unidos. El Instituto ofrece progra-  
mas de adiestramiento a los jóvenes dirigentes o-  
breros en los fundamentos de la dirección sindical,  
los valores de una sociedad libre y los problemas-  
del desarrollo económico y social.

Teodoro Moscoso (Coordinador en los Estados Unidos  
de la ALPRO) definió el movimiento obrero democrá-  
tico como de primera importancia para llevar ade-  
lante 'una revolución pacífica' en América Latina,  
como la propuesta por la Alianza para el Progreso".<sup>64</sup>

Así como el Instituto Americano para el Desarrollo del --  
Sindicalismo Libre había sido creado como centro de educación-  
pro Alianza, con el objeto de enseñar a los jóvenes latinoame-  
ricanos las conveniencias del sindicalismo libre para el - --

"bienestar" del ser humano y el "progreso" de la dignidad humana, importante es también recalcar entonces la fuerte relevancia que llegó a desempeñar la educación en el proyecto de la Alianza para el Progreso.

El tema de la educación representó para la Alianza un objetivo de vital interés para los participantes del proyecto interamericano, ya que si bien a través de las masas populares - podía surgir un foco de "sublevación" marxista, el sector intelectual podía también representar el peligro de influir en - - aquéllos [las masas populares] con los principios del marxismo.

"... la educación es el segundo problema de importancia [después del agrario por considerarlo 'el principal sostén de América Latina'] para alcanzar el progreso y la justicia... Ninguna nación, - ni una sola, se ha formado en las filas de la moderna sociedad económica sin gente preparada y educada para manejar las fábricas, regir las instituciones, dirigir el gobierno, trazar planes. Sin ella, el dinero y los préstamos son inútiles.

[Pero]... la ayuda que ofrecemos no se empleará a menos que los propios latinoamericanos tomen severas decisiones políticas. A los estudiantes... - se les debe dar a conocer la verdad de Estados Unidos.

... Por ejemplo, les decimos que tenemos una economía 'capitalista' y que harían bien en seguir - nuestro ejemplo. Pero esto no significa para ellos

lo que para nosotros; para ellos 'capitalismo' --- quiere decir la rapaz e irresponsable economía colonial de su historia. Y nueve de cada diez de ellos dicen que se oponen a ella. Debemos buscar -- una mejor manera de describir nuestra sociedad, -- que les explique con mayor exactitud cuál es aquélla la realidad".<sup>65</sup>

Una serie de medidas pro Alianza son entonces lanzadas a las comunidades estudiantiles en torno a la educación, y ello no por otro motivo que el de ver en los estudiosos intelectuales, fuentes de oposición política que chocasen con los principios de libertad individual.

Dentro de dicho objetivo cultural que establecía la Alianza para el Progreso, la educación, existía la posibilidad de ofrecer becas tanto de latinoamericanos a los Estados Unidos, como de norteamericanos a la América Latina. El fin que se decía perseguir frente a los estudiantes lo que Estados Unidos representaba,<sup>66</sup> así como el promover la educación para toda la sociedad, ricos y pobres, no implicaba más que imponer la aceptación de la educación convencional.

Con el pretexto de hacer notar que la educación no debía ser elitista, y que ésta por tanto debía llevarse a todos los sectores de la población, uno de los medios más representativos para impulsarla lo constituyeron los llamados Cuerpos de --

*Paz norteamericanos enviados a Latinoamérica.*

En octubre de 1962, el Boletín Panorámico de la Organización de Estados Americanos anunciaba para América Latina que los Cuerpos de Paz, en unión con la Agencia Internacional de Desarrollo, proponían la creación de centros para el adiestramiento especializado de los obreros:

"Estados Unidos ha ofrecido su ayuda a los países en proceso de desarrollo para el establecimiento de centros de adiestramiento de obreros especializados. Este proyecto fue propuesto por un funcionario de la Agencia de Desarrollo Internacional (AID).

... En estos momentos se está en conversaciones con el Brasil en relación con el establecimiento de esos centros".<sup>67</sup>

Dadas sus necesidades de orden socioeconómico, si cualquier analfabeto se dejara llevar por ideales socialistas, importante sería para la ALPRO llevar la educación a las masas populares para que éstas tuvieran oportunidad de votar por los principios de la democracia y libertad. No obstante aquel país latinoamericano que no llegase a poner algo de su parte para este objetivo cultural promovido por la Alianza, el gobierno norteamericano se vería en la necesidad de retirar, para tal fin, su ayuda financiera.

"... si la ayuda financiera que procede de los Estados Unidos está encaminada a conseguir ese propósito (mejorar la vida de los pueblos latinoamericanos), el esfuerzo principal debe dirigirse a la reforma agraria y a la educación. Si algún país no ha establecido un sistema para realizar las necesarias reformas agrarias o para mejorar la educación, a mi juicio el dinero se perderá... Creo (destacaba Robert Kennedy) que es un fraude dar ayuda o fondos cuando se va a malgastar el dinero o va a ir a parar a manos de unos cuantos individuos ricos y poderosos del país de que se trate".<sup>68</sup>

El resultado del programa de la Alianza llegó a demostrar que poco sería el financiamiento otorgado por el gobierno norteamericano a la América Latina, en relación a las necesidades y gastos económicos reales de la misma. Más aún, dicho financiamiento dependería del grado de estabilidad social y política de cada país latinoamericano

La Carta de Punta del Este habla anunciado oficialmente la suma de veinte mil millones de dólares para el bienestar económico y social de los pueblos latinoamericanos, de los cuales un mil millones serían asignados para medidas a corto plazo. Lo que públicamente no se llegó a manifestar fue la manera en cómo se distribuiría dicha suma. Chester Bowles, Representante y Asesor Especial del presidente Kennedy en Asuntos Africanos, Asiáticos y Latinoamericanos, llegó a escribir en un memorándum fechado en octubre de 1962, y dirigido a la Casa Blanca

ca, la necesidad de que los Estados Unidos apartaran la guerra fría de sus programas de ayuda, que comenzaran a concentrarse firmemente en cómo determinar la ayuda, y cuál país habría de recibir los mejores beneficios.

"Hasta los sostenedores más leales de la ayuda al extranjero insinúan la necesidad de un sistema -- más coherente en la programación de los empréstitos, donaciones y asistencia técnica".<sup>69</sup>

Chester Bowles presentó cuatro categorías de solicitudes de ayuda. A saber fueron:

- 1° Aquellos países cuyos problemas eran lo suficientemente agudos como para requerir ayuda de los Estados Unidos. Para dichos problemas, provenientes principalmente del mal uso y de la mala distribución de la producción nacional bruta existente, Bowles decía que la ayuda debía darse -- únicamente con carácter de "emergencia" por tres a cinco años a lo sumo, y a condición de que los países afectados demostrasen la determinación de poner en orden sus finanzas y asuntos de fiscalización, mediante las reformas tributaria y agraria.

El uso más efectivo de las reservas de divisas extranjeras existentes, era otra condición que Bowles destacaba -- para que los Estados Unidos prestaran su ayuda a los países latinoamericanos necesitados.<sup>70</sup>

2° Aquellos países cuya producción nacional bruta era inadecuada, pero que estaban revelando una competencia sobresaliente, así como la voluntad de utilizar debidamente -- sus recursos con el objeto de lograr un progreso económico y social rápido.

A esos países, según Bowles, debería otorgarse la más alta prioridad.

3° En el tercer grupo figuraban aquellos países con producciones nacionales brutas inadecuadas y que, pese a su lucha de ayudarse a sí mismo, su esfuerzo no les era suficiente.

Bowles señalaba que los países que presentaran estas características debían recibir ayuda únicamente en aquellos campos en que estuvieran haciendo el mayor esfuerzo por - obtener un beneficio mayor.

4° Países empobrecidos cuyas características fueran las de carecer de competencia, organización y/o voluntad de utilizar en forma efectiva el proyecto de ayuda presupuestaria promovida por la Alianza.

A estos países se les daría el impulso limitado que equivalía a los Cuerpos de Paz, alimentos para la paz y asistencia rural técnica.<sup>71</sup>

Como puede observarse, la clasificación de ayuda propues-



ta por el representante Chester Bowles significaba prestar ayuda dependiendo de las situaciones políticas, más que económicas, de los países latinoamericanos afectados (como el caso de Brasil, el cual habrá de estudiarse en el siguiente capítulo).

Sucedería además algo también interesante por señalar. La ayuda financiera otorgada por el gobierno norteamericano, a través del programa de la Alianza para el Progreso, se concentraría prioritariamente en las mejoras de vivienda, de salud pública, de educación, de alcantarillado, etc.; reformas de peso relativamente secundario a comparación de la que hubiera podido otorgarse en beneficio de la industria, a la cual se le otorgó limitada importancia.

Para Brasil, noticias como las siguientes delatarían el destino prioritario del financiamiento prestado a través de la ALPRO:

"La Alianza ayuda a combatir el paludismo en Brasil".<sup>72</sup>

"Convenio que aumentará el abastecimiento de agua en Natal".<sup>73</sup>

"Plasma para Pernambuco",<sup>74</sup>

"Firmado acuerdo para la ampliación de un sistema de agua potable en Brasil".<sup>75</sup>

"Esperan recibir préstamos del BID para viviendas en Per-

nambuco".<sup>76</sup>

"Erradicación de la malaria en Brasil".<sup>77</sup>

"Sortean casas en Rlo. Urbanización de 'Fabelas'".<sup>78</sup>

"Alimentos para niños pobres en Rlo".<sup>79</sup>

"132 millones para la educación recibirá Pernambuco".<sup>80</sup>

"Belo Horizonte gestionará 500 millones de cruzeiros para agua potable".<sup>81</sup>

La manera en que la Alianza para el Progreso efectúa la planificación del desarrollo económico y social de América Latina, llega a denotar su limitado interés por el crecimiento industrial, pese aún que la Carta de Punta del Este habla señalado que una de las metas a alcanzar era acelerar el proceso de industrialización latinoamericano, y pese también que tal meta había sido propuesta por la Delegación Cubana durante la conferencia extraordinaria del Consejo Interamericano Económico y Social de agosto de 1961.

"Me voy a referir (declaraba Ernesto Guevara durante la conferencia del CIES), a algunas de las afirmaciones de los señores técnicos, con el ánimo de refutarlos desde el punto de vista técnico, y expresar a continuación, los puntos de vista de la Delegación Cubana sobre lo que es una planificación del desarrollo.

La primera incongruencia que observamos en el trabajo está expresada en esta frase: '... el mejoramiento (sic) de las condiciones sanitarias... - constituye un requisito esencial previo al crecimiento económico y debe formar, por tanto, parte esencial de los programas de desarrollo de la región'.

... Esto, por otra parte, se ve reflejado, también en la estructura de los préstamos del Banco Interamericano de Desarrollo... préstamos... para casa habitación, para acueductos, alcantarillados.

... Porque es de hacer notar señores delegados -- que el tema de la industrialización no figura en el análisis de los señores teóricos.

... Yo me pregunto, señores delegados... ¿No tienen un poco la impresión de que se les está tomando el pelo? Se dan dólares para hacer carreteras, se dan dólares para hacer caminos, se dan dólares para hacer alcantarillas. Señores, ¿con qué se hacen las carreteras? ¿Con qué se hacen los caminos, con qué se hacen las alcantarillas? No se necesita ser un genio para eso. ¿Por qué no se dan dólares para equipos, dólares para maquinarias, dólares para que nuestros países subdesarrollados, todos, puedan convertirse en países industriales, agrícolas, de una vez?"<sup>82</sup>

Una razón convincente de las limitaciones de la Alianza - para el Progreso en el empuje por la industrialización, radica en una sencilla deducción. En determinado momento, cuando las condiciones políticas, económicas y sociales de los países de

la América Latina demostrasen un favorable ascenso industrial, este puede tender hacia un pleno desarrollo económico, y por tanto la posibilidad de alcanzar una auténtica libertad político-económica de los países subdesarrollados afectados. Ante tales circunstancias, y teniendo presente que en elevado porcentaje los Estados Unidos han "aprendido" a edificar su potente fortaleza político-económica en base a lo que gira en rededor suyo (Asia, Africa, Latinoamérica), abasteciéndose de su materia prima, ampliando a través de ellos sus mercados de consumo para sus productos (productos elaborados con materia prima de los países subdesarrollados y vueltos a venderseles a precios mucho más elevados), o simplemente controlándolos y dominándolos con el garrote imperialista, difícil resulta creer que el gobierno norteamericano, la cabeza del imperialismo mundial, llegarla a "permitir" que América Latina alcanzara un elevado nivel de industrialización que pudiera retar, en determinado momento, su fuerza de poder político, económico y social. La Alianza para el Progreso, frente a tales circunstancias, limitaría su ayuda por el empuje industrial latinoamericano.

"... la Alianza para el Progreso no busca promover la industrialización de América Latina sino asegurar a las empresas norteamericanas el abastecimiento de materias primas baratas, ampliar los mercados de consumo para sus productos y evitar todo nuevo estallido revolucionario".<sup>83</sup>

Sin embargo, como habrá oportunidad de señalar posteriormente, el contexto histórico del Brasil llega a demostrar que el modelo imperialista que el gobierno norteamericano pretende sostener con la Alianza para el Progreso (en el sentido de controlar la política y la economía del país sudamericano), obtiene poca resonancia frente a la política nacionalista sostenida con los emblemas de independencia y soberanía manejada por los gobiernos de Quadros y Goulart.

En la medida en que los puntos hasta ahora señalados en este capítulo demuestran el freno antisocialista de la ALPRO, con el cual el gobierno norteamericano pretende cercar a su esfera de influencia latinoamericana, el papel de la integración-incluida en el programa de la Carta desempeñarla también un papel de vital importancia como medida de unificación continental capitalista.

"... el primer objetivo de la Alianza para el Progreso debe ser la integración latinoamericana, -- pues si no hay integración, no se podrá hacer nada".<sup>84</sup>

Cuando en Punta del Este se habla especial hincapié en la necesidad de la integración "económica" latinoamericana para la ampliación de mercados "nacionales", pero en colaboración estrecha con la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio,

el Fondo Monetario Internacional, el Tratado General de Integración Económica Centroamericana, la iniciativa privada y los programas de desarrollo, ello no implicaba otra cosa más que - una integración político-económica que sirviese como valla protectora a la libre empresa, y en función de los grupos dominantes, nacionales y extranjeros.

"Nosotros (declaraba Ernesto Guevara) denunciaremos los peligros de la integración económica de la América Latina, porque conocemos los ejemplos de - Europa... Denunciamos el peligro de que los monopolios internacionales manejarán totalmente los - procesos del comercio dentro de las asociaciones de libre comercio".<sup>85</sup>

Era entendible que Cuba no estuviera en contra de la integración, una verdadera integración económica que sirviera a las - necesidades económicas de la América Latina y no a las de las empresas extranjeras. Mas al percibir el gobierno de los Estados Unidos el riesgo que se corría en países como el Brasil -- (donde la política económica gubernamental manejada durante -- los primeros años de la Alianza hasta el golpe que derrocó a - Goulart en 1964 acogían al nacionalismo como uno de sus principios fundamentales, y por ende las limitaciones pertinentes a la entrada y participación del capital extranjero en la economía del país), presto intentaron recurrir a la idea de agrupar a la América Latina en una integración "económica" que, --

bajo el supuesto de crear un gran mercado común continental, - tanto la iniciativa privada como el gobierno norteamericano pudieran intervenir -a través de la Alianza para el Progreso- en la vida económica-política de los países que conformaban el -- Sistema Interamericano.

Mejores y representativas palabras que ilustran este hecho, son las que el presidente del Comité Interamericano de la Alianza para el Progreso (creado en 1963), Carlos Sanz de Santamaría, llega a externar:

"El Imperio Español en América tenía todo lo necesario para convertirse, tras la Independencia, en un mercado común. No ocurrió así, por desgracia. Se -- construyeron esos 'compartimientos estancos', para usar las palabras del economista doctor Prebisch -- (representante de la CEPAL), o sea tantos pequeños-mercados, para formar un gran espacio económico, -- donde puede crecer la América Latina ¿Cómo? Fundiendo los pequeños mercados nacionales en un solo gran mercado común continental".<sup>86</sup>

El interés por crear un mercado común continental interamericano, como medida de integración indispensable para respaldar la intervención extranjera norteamericana en el área latinoamericana, se llega a ver también unido a los Planes de Desarrollo económico y social incluidos en el Acta.

Públicamente, la Alianza para el Progreso habla hecho mención oficial que la integración de todos los pueblos que conformaban el Sistema Interamericano era indispensable para el bienestar económico y social de los mismos; particularmente el significado político que los gobiernos firmantes del acuerdo otorgaban al concepto entenderíase como la integración de todos los pueblos, efectivamente, pero para que éstos contribuyeran a sostener el bienestar económico de los altos sectores de la sociedad. Y si en los posibles beneficios económicos que se pudieran obtener de la integración se marginaba a las masas populares, mucho menos era de esperarse que en los famosos Planes se les tomara en cuenta. La auténtica planificación económica en tanto, aquella planificación que tomara en cuenta la participación de todos los sectores de las sociedades latinoamericanas en su conjunto, terminaba siendo finalmente parte de la máscara política de la Alianza para el Progreso.

"¿Cuál es la posición que verdaderamente conduzca a una auténtica planificación, que debe tener - - coordinación con todos, pero que no puede estar - sujeta a ningún otro organismo supranacional?

... hay dos requisitos... Son, por un lado, el de la dirección central racional de la economía por un poder único, que tenga facultades de decisión... y, por otro, el de la participación activa de todo el pueblo en las tareas de la planificación".<sup>87</sup>

Siendo ésta la opinión de la Delegación cubana en 1961 du



rante la Conferencia de Punta del Este, la respuesta de la Alianza para el Progreso dos años después en la Segunda Reunión Anual del CIES era la siguiente:

"La Planificación y Formulación de Proyectos aprobaba la... creación y fortalecimiento de unidades de planeación y formulación de proyectos al nivel de entidades ejecutorias, entidades autónomas, -- etc. del gobierno, nacionales o regionales".<sup>88</sup>

La insistencia y firme decisión de que la Alianza concediera a los gobiernos firmantes del acuerdo el deber de ser Estos los que aprobaran (a través de los cuerpos de "técnicos especialistas") los planes y la formulación de proyectos, implicaba necesariamente también que las reformas contenidas dentro de los planes se realizaran bajo la responsabilidad de los mismos.

Al otorgar el gobierno norteamericano la facultad de ser los gobiernos latinoamericanos los responsables de la práctica de la Alianza, podemos decir entonces que ésta sólo fue un proyecto cuyos limitados resultados económicos se debieron tam-bién a la endeble efectividad que los "responsables" ejecuta-ron para el programa, y donde de igual manera dichos resulta-dos fueron acaparados por la Elite latinoamericana que contro-laba el poder político y económico.

"Ante este desafío histórico (Cuba), las oligarquías latinoamericanas corren presurosas a Punta-del Este para condenar a Cuba a recibir el nuevo recetario llamado Alianza para el Progreso.

¿En qué consistía la receta? Pues simplemente en aplicar una política que impidiese la victoria revolucionaria de los pueblos, pero que creara, a la vez, la falsa impresión que era posible y necesario introducir reformas en las tradicionales y gastadas estructuras económicas y sociales de América Latina. En otras palabras, era la morfina necesaria para que el enfermo no muriese y quedase aletargado, pero sin posibilidad de salvación definitiva, en manos de los mismos curanderos... oligarcas... aliados al imperialismo norteamericano".<sup>89</sup>

Pretender que los gobiernos del Sistema Interamericano -- hicieran por medio de la ALPRO las reformas socioeconómicas -- (tributaria-agraria) necesarias para el bienestar de los pueblos latinoamericanos, era como pretender colocar al zorro al cuidado de las gallinas. El zorro (la Alianza controlada por el gobierno de los Estados Unidos) jamás permitiría cambio cualitativo alguno en la estructura de las economías latinoamericanas, pues lejos por ejemplo de que los campesinos llegasen a algún día a ser dueños de algún pedazo de tierra, y/o lejos de ejercer reformas tributarias donde los sectores más pudientes-económica y políticamente pagaran realmente el impuesto que -- les correspondía, la verdad demostró que la Alianza para el --

Progreso ayudó a que tanto agrícolas como industriales latinoamericanos se hicieran más ricos. Fuese con el acaparamiento de tierras, fuese con la evasión de impuestos, el hecho fue que la Alianza colaboró a subrayar la división económico-social de los países latinoamericanos.

Hasta el primer año del funcionamiento de la Alianza, se llegaba a declarar:

"La Alianza para el Progreso debe su lento comienzo a los pocos deseos o a la incapacidad de los gobiernos latinoamericanos para poner en ejecución las reformas necesarias. El poder tiende a concentrarse en las manos de un pequeño sector de la población y ese sector encuentra muy provechosa la corrupción y la desigualdad, para permitir que desaparezcan. Al mismo tiempo... la creciente renuncia de los inversionistas extranjeros a -- arriesgar su dinero en condiciones tan inseguras, ha tendido a reducir la planificación económica a la condición de una desesperante operación de espera".<sup>90</sup>

La relación tan estrecha que la ALPRO llega a hacer entre las reformas tributaria y agraria con la iniciativa privada, - resulta ser también un interesante factor por destacar. Y Este, es precisamente el hecho de que el papel que representaban las reformas agraria y tributarias era de vital importancia para - que, su "buen funcionamiento" llegara a atraer la participación

*de la iniciativa privada en Latinoamérica.*

Quando se llega a decir que "... las reformas tributarias son sin lugar a dudas los cimientos de toda la Alianza para el Progreso"<sup>91</sup>, ello políticamente implicaba que la iniciativa -- privada, al ver un ambiente propicio de estabilidad sociopolítica, tendría la "confianza necesaria" para intervenir con la práctica del programa económico en marcha.

"Reformar las leyes tributarias para exigir más a quienes más tienen, castigar severamente la evasión de impuestos, redistribuir la renta nacional en favor de los sectores más necesitados, y al -- mismo tiempo, alentar la inversión y reinversión de capitales y el ahorro".<sup>92</sup>

Como ha podido observarse a lo largo del capítulo, punto por punto de cada uno de los objetivos mencionados y establecidos en la Reunión Conferencial del CIES en Punta del Este encerraban el mismo interés político de defender, por todos los medios posibles, los principios de la libre empresa. Trataráse de los medios empleados (Declaración "a" y no Declaración "de", democracia representativa, revolución pacífica); el siempre -- persistente hincapié de la iniciativa privada en la tarea de -- "ayudar" al beneficio económico y social de los pueblos de la América Latina dentro del programa de la Alianza; la creación y funciones de los organismos oficiales; el papel de los sindi

catos obreros y la educación; los financiamientos otorgados; - los programas de salud, vivienda, etc., y la limitación de la industria en los mismos; el interés por la integración latinoamericana; los planes de desarrollo económico y social; y las reformas tributarias y agrarias, entre otros de los puntos establecidos en el Acta, todos, cumplirían la tarea específica de los gobiernos del Sistema Interamericano por mantener el statu quo "amenazado" por la presencia del socialismo en América. Y pese a que la mayoría de los puntos fijados en el documento que diera origen a la Alianza hablan sido propuestas cubanas, la desvirtuación política en la trayectoria de las mismas, conducirían finalmente a la pretensión de castar a la América Latina en los lineamientos económicos y políticos del imperialismo tan arduamente defendidos, y controlados, por el gobierno de los Estados Unidos.

## BRASIL Y LA ALIANZA PARA EL PROGRESO

Es de señalar a primera instancia, que de los diez años de vida en que habría de llevarse a cabo el programa de la Alianza para el Progreso, en el Brasil son los primeros cuatro años los que llegan a conformar la trayectoria definitiva que habría de seguir la Alianza.

Envueltos en una deplorable crisis sociopolítica, reflejo de la estructura económica, el Brasil de los primeros años sesenta llega a ver en la Alianza para el Progreso una salida oportuna ante la problemática existente. Tanto el gobierno de Jânio Quadros (enero-agosto de 1961) como el de su sucesor João Goulart (noviembre de 1961 a abril de 1964) conciben que en la ALPRO, Brasil puede encontrar una respuesta favorable que atienda las necesidades e intereses económicos, sociales y políticos de su país.

El legado de las políticas antagónicas que ambos gobiernos brasileños hablan llegado a heredar de sus antecesores, ahora se manifestaba en el crítico declive económico que, aparentemente, Brasil había superado de la Segunda Guerra Mundial. En otras palabras, fueron los matices individuales de las políticas económicas de cada uno de sus gobernantes (Dutra, Vargas y Kubitschek), ejercidos no obstante bajo la égida común del desarrollo de la industria, los que llegaron a desenmascarar a

fin de cuentas la crisis del "Éxito" que Brasil pretendió asumir como país estable.

"Entre 1961 y 1964, la crisis brasileña adquirió bastante gravedad, tanto política como económicamente... La crisis económica se manifestó de la siguiente forma: se redujo el índice de la inversión, disminuyó la entrada de capital externo, cayó la tasa de beneficios y se agravó la inflación...

Por otro lado, y como consecuencia de la terminación de la 'etapa de sustitución de importaciones' los gobernantes trataban de proponer nuevos programas de desarrollo. Mientras tanto, y debido a las dificultades políticas y económicas inherentes a la formulación y ejecución de un nuevo programa de desarrollo, el gobierno de João Goulart, por ejemplo, reabrió el debate sobre las reformas de base... El gobierno tenía que optar... por... favorecer la expansión del capitalismo nacional o acelerar la internacionalización, como medio de promover las inversiones imprescindibles para una nueva expansión económica... En otras palabras, en este contexto se puede afirmar que los gobiernos de Jânio Quadros y João Goulart... no estuvieron en condiciones de resolver las contradicciones heredadas del gobierno de Kubitschek. La situación política y económica ya no permitía conciliar ideología nacionalista y capitalismo nacional o ideología nacionalista y capitalismo asociado (o dependiente)".<sup>93</sup>

De este desarrollo económico sustentado primordialmente -

en el proceso de industrialización dentro del esquema "sustitución de importaciones", se puede asentar, efectivamente, que - la divergencia de políticas económicas manejadas entre Getúlio Vargas y Juscelino Kubitschek (industria nacional por un lado, industria interdependiente por el otro) constituyeron básicamente uno de los choques político-sociales más importantes para la vida del país sudamericano.

Las contradicciones entre la sociedad brasileña que -- mantenía el poder por el ascendente antagonismo que en materia de política económica pretendían manejar los gobiernos en turno (máxime que, como se vio en el segundo capítulo de este trabajo, a partir de la posguerra tanto industriales como agrarios habían procurado guardar una alianza "recíproca" en función del desarrollo industrial, y mayormente observado en el gobierno de Juscelino Kubitschek), acentuaban ahora una radicalización bastante crítica de las diversas posiciones políticas con respecto a la orientación que habría de darse en el manejo de la economía; situación obviamente que venía a repercutir -- gravemente en la "estabilidad" sociopolítica del país. Era indudable que la alianza social por el desarrollo económico del país se resquebrajaba irremediablemente, como aquella que se -- demostraba entre capitalistas industriales y capitalistas agrarios, o lo que, gubernamentalmente, equivalía al divorcio de -- los poderes ejecutivo y legislativo.

"De hecho, la evolución de la economía brasileña-



en general habla acentuado desigualdades (sic), -desequilibrios y tensiones. En particular, la -industrialización y urbanización de los decenios anteriores hablan producido una nueva conciencia de los puntos de estrangulamiento no económicos- que afectaban a la sociedad brasileña. Se hacía evidente la necesidad de introducir reformas ins- titucionales más o menos profundas... Acá surge uno de los dilemas cruciales de esos años: el dí- vorcio entre el Poder Legislativo y el Ejecuti- vo...

En varios aspectos, el divorcio entre los pode- res Legislativo y Ejecutivo alimentó y agudizó - la crisis. Se trataba de un antagonismo que ca- racterizó la esencia de la crisis político-econó- mica de los años 1961-1964. Por ello, la 'solu- ción' de la crisis brasileña en esa época estaba directamente relacionada con la superación de a- quel antagonismo o, mejor dicho, exigía la conde- nación de la 'democracia representativa' ".<sup>94</sup>

De una parte, el Congreso Nacional brasileño (poder Legis- lativo) continuaba integrado en mayor medida por representan- tes de la sociedad agraria, y por tanto para ellos el poder po- lítico emanaba de la posesión de tierras. Por otra parte, el - poder Ejecutivo se encontraba fuertemente vinculado a los inte- reses de la sociedad urbana industrial, y para ellos el poder- político debía emanar del capital industrial y no de la pro- piedad de la tierra.

Ante tales circunstancias, esta división proyectada en el divorcio de los poderes ejecutivo y legislativo, es la que llega a conformar uno de los papeles más importantes de la Alianza para el Progreso en el Brasil (de aquí el interés por destacar aquella situación referente a las consecuencias que el legado de las políticas económicas de la posguerra heredaron Quadros y Goulart). La necesidad política de los representantes del Ejecutivo (Quadros y Goulart), aún en sus variantes personales, es detener a través de la ALPRO el obstáculo que el poder legislativo representa internamente en las limitaciones de la supremacía política.

Quadros y Goulart llegaron a ver que en reformas tales como la agraria contenidas en la Carta de Punta del Este, ofrecían, entre otras razones, la alternativa oportuna para contrarrestar la fuerza política del congreso brasileño.

El presidente João Goulart, por ejemplo, explicando algunas de las políticas de su gobierno, llegaba a señalar:

"Nosotros sentimos que nuestro destino está en -- nuestras manos y guardamos con ojos abiertos en-- contrar las adecuadas soluciones para el desarrollo del Brasil... Tenemos conciencia... de que la lucha por el desarrollo es la lucha de todos -- juntos. Tomando en cuenta este propósito, nosotros estamos comprometidos con la realización e -- implemento de reformas básicas, entre las cuales

*la reforma agraria es permanente. Nosotros reconocemos la importancia de la contribución extranjera para el proceso de nuestro desarrollo.*

*Repetidamente hemos afirmado que nosotros no alimentamos ningún perjuicio contra el capital extranjero y a la colaboración tecnológica de los países avanzados. Nosotros deseamos esta cooperación y aseguramos su total libertad dentro de los límites legales establecidos y la inspiración de los ideales brasileños".<sup>95</sup>*

*De esta cita enunciada, son dos puntos interesantes en los que habría que detenerse. Primero, y para no perder la secuencia del interés brasileño por las reformas agraria y tributaria, habría que señalar el significado que la reforma agraria llega a representar tanto para los Estados Unidos como para los presidentes brasileños.*

*Tomando en consideración los datos recopilados por Ruy Mauro Marini sobre el Plan Trienal de Goulart de 1963,<sup>96</sup> para 1960 mientras la tasa de expansión de los productos agrícolas para el mercado interno disminuía notablemente, la tasa anual del crecimiento industrial, por el contrario, ascendía. Una de las causas de la baja agrícola, de la rigidez de la oferta de bienes agrícolas frente a la demanda industrial, obedecía en gran medida a la deficiente estructura agraria del país proveniente del sistema latifundista, o mejor dicho, de la "absurda y antieconómica distribución de las tierras", como Goulart lo*

llegó a señalar en su plan.<sup>97</sup>

"Esa estructura, que deja en las manos de menos del 26% de los propietarios más de la mitad de las tierras, mientras mantiene en el 10% de éstas al 75% de la población activa rural en condiciones de muy baja productividad, coloca a la mayoría de los campesinos en una situación permanente de subempleo y de miseria, permitiendo, además, que a través del alquiler de la tierra, toda la riqueza producida en el sector agrícola se la apropie una minoría terrateniente.

Tal estructura es un obstáculo a la ampliación del mercado interno para los productos industriales. Por lo tanto... la oposición entre la industria y la agricultura para el mercado interno agrava la contradicción existente entre el sector industrial y el sector agrícola, globalmente. La consecuencia es el planteamiento cada vez más urgente de la reforma agraria".<sup>98</sup>

Si del congreso brasileño dependía en alta medida los intereses agrarios, si éste era en gran medida responsable de la corrupción en el acaparamiento de tierras y riquezas provenientes de las mismas, si éste llevaba una necesaria relación social-económica con las masas del campo, si éste era, en fin, uno de los principales obstáculos internos ante el Ejecutivo - por la lucha del poder, la reforma agraria contenida en la Alianza para el Progreso bien sería acogida por los presidentes brasileños.

Pero este interés por la reforma agraria no sólo radica - en la "buena voluntad" de resolver el problema del acaparamiento e infertilidad de las tierras. Resulta necesario destacar - lo que existe detrás de esta situación, es decir, la fuerza de trabajo rural.

El hecho que mueve a los presidentes brasileños a aceptar la reforma agraria propuesta por la Alianza para el Progreso, - radica también en que, siendo cuantitativamente numerosa la población rural brasileña, ésta podría llegar a ser "ganada" por el Ejecutivo (quien necesita del apoyo y voto popular) si a -- cambio se le brindaba, hasta donde las mismas posibilidades y circunstancias lo permitieran, mejores condiciones de vida, de trabajo y repartición de tierras. Pero ello con el fin de ganar el apoyo popular de las masas campesinas, y evitar así las posibles sublevaciones de las mismas en contra de su presidente en el gobierno; es más, aún las masas rurales estaban a favor de dichas reformas.

"Mera asociación de autodefensa y solidaridad, al principio, las ligas campesinas no tardan en situarse en el escenario político con una bandera - arrancada de las manos a las clases dominantes: - la reforma agraria radical. El Congreso Nacional - de los Campesinos, efectuado en 1961, en Belo Horizonte, con una representación de más de mil líderes rurales de todo el país, expresa la afirmación definitiva del movimiento campesino. La re--

forma agraria dejaba de ser un tema para la discusión de los expertos y se convertía en uno de los factores más importantes de la lucha de masas en - Brasil".<sup>99</sup>

El interés recíproco entre los presidentes brasileños con las masas populares del campo por esta reforma, se veía también identificada con los intereses del gobierno de los Estados Unidos. Para la ALPRO (o lo que es lo mismo, para el gobierno norteamericano), la reforma agraria en el Brasil convenía en alta medida desde el momento en que, por motivos políticos antisocialistas, resultaba preferible abogar por atender las necesidades económicas y sociales del campesino nordestino por ejemplo, en base a "repartimientos" de tierras y mejorar sus condiciones de vida, a que éstos en determinado momento -- prestaran atención a los ideales socialistas que preconizaran el repartimiento equitativo de los bienes y frutos obtenidos por el hombre.

"Kennedy y sus consejeros liberales, velan en la reforma agraria un imperativo histórico de América Latina... Cuando los periódicos publicaron informes sobre las 'Ligas Campesinas' de Julião en el nordeste brasileño, Kennedy se reunió con Celso Furtado... Furtado convenció a Kennedy de que la Alianza para el Progreso debía dar prioridad a un programa de emergencia para esta región y de que la reforma agraria era una necesidad en su atrasada zona azucarera... George McGovern, -

el primer coordinador de Alimentos para la Paz - de Kennedy... regresó del nordeste trayendo asombrosos informes sobre deficiencias nutritivas, enfermedades, condiciones subhumanas, analfabetismo y explotación de los trabajadores que incluía a los niños...

... Si las clases gobernantes... no estaban dispuestas a redistribuir la tierra y a dar un nuevo sitio a los campesinos dentro del orden social y político existente, entonces la revolución era inevitable".<sup>100</sup>

Las condiciones socioeconómicas del Brasil rural, constituían un pretexto óptimo del que la Alianza para el Progreso se valiera para inyectar así su vacuna antisocialista y evitar la revolución, como si ésta realmente se diera por el bajo nivel socioeconómico de un país determinado.

Con respecto a la reforma tributaria en el Brasil, ésta ofrecía buena opción a las inversiones. En constantes ocasiones, cualquier medio de información pública partidaria de la Alianza, no cesaba en exhortar a los latinoamericanos de efectuar realmente dicha reforma en función del "bienestar común" de sus pueblos.

"Sin reformas tributarias (afirmaba categóricamente el vicepresidente del Internacional Business Associates), cualquier contribución de los Estados

Unidos sencillamente enriquecerá aún más a los ricos... y se odiará a los Estados Unidos aún más -- que antes... Por esa razón es que las reformas tributarias son sin lugar a dudas los cimientos de toda Alianza para el Progreso".<sup>101</sup>

Mientras que por un lado informaciones como esta salían a la luz pública, nueve días después de la misma el periódico -- Star de Washington encabezaba en una de sus principales planas la siguiente noticia: "Reformas tributarias alientan las inversiones"<sup>102</sup>. Es decir, desde el momento en que los gobiernos latinoamericanos llevasen a cabo reformas de esta naturaleza (pagar más impuestos de acuerdo a los ingresos obtenidos), ello implicaba en sí un hecho fundamental, pero acogido a intereses bien específicos. Expliquemos:

Siendo que el Brasil recaudaba pocos fondos en el impuesto del producto neto,<sup>103</sup> ello implicaba consecuentemente una limitada capacidad de inversión. Si el congreso brasileño encargado de dicha tarea no respondía a la misma,<sup>104</sup> al poder ejecutivo brasileño sí le convenía mejorar dicha labor tributaria. Para el país sudamericano, la opción que ofrece la Alianza para el Progreso a través de las reformas tributarias equivale a agrandar la capacidad de inversión y poder seguir, de este modo, con los programas de desarrollo económico. Pero sin embargo, paralelo a esta dinámica propia del poder ejecutivo -- por impulsar sus reformas, tropezaba con los intereses de sus



adversarios. Con palabras de Rodríguez Aniceto:

"¿Qué quiso hacer Goulart en Brasil? Creyó en la honestidad de los Consejos de Punta del Este y, - amparado en la Alianza para el Progreso, pretendió realizar algunas reformas, por la vía legal, - constitucional y parlamentaria. Esas reformas no eran profundas, pero herían, al menos, los intereses de los inversionistas extranjeros, al latifundio y a determinados grandes empresarios nativos!"<sup>105</sup>

El intento del gobierno brasileño por manejar una política exterior independiente frente a la Alianza, es nuestro segundo punto por destacar en este esquema, pues, efectivamente; aún con las reformas económicas y sociales seguidas bajo el pilar político de la ALPRO, tanto Quadros como Goulart luchan -- por defender los principios esenciales de su política económica frente al exterior.

La defendida bandera del nacionalismo y estatismo brasileño en los asuntos económicos del país, se enfrentaría rudamente al concepto que el gobierno norteamericano pretendía imponer mediante su famosa interpretación psicológica del nacionalismo; "psicología del nacionalismo" cuyo contenido político - no encerraba otra cosa más que el interés de los Estados Unidos por mantener su poder y su influencia en el país sudamericano con la subrayada participación, entre otras cosas, de la iniciativa privada extranjera en el programa de la Alianza.

En una sección editorial de la revista Times de Estados Unidos, se señalaba:

"Dos condiciones esenciales para la ayuda de la Alianza para el Progreso son: a) la adopción de -- las reformas internas necesarias para hacer efectiva esa ayuda, y b) el mantenimiento de un ambiente adecuado para atraer inversiones extranjeras privadas. Los autores de la Alianza para el Progreso -- consideraron al Brasil el país latinoamericano con mayores probabilidades de llenar tales requisitos. ¡Cuán equivocados estaban!

Uno de los estados brasileños confiscó una compañía de teléfonos norteamericana, a la cual se le hicieron sólo vagas promesas de compensación. El gobierno brasileño ha tolerado una inflación desenfrenada que anula por anticipado cualquier ayuda financiera.

Hace poco se hizo evidente un notorio ejemplo de mala fe. El Congreso brasileño aprobó un proyecto de ley que impone cargas drásticas en las inversiones extranjeras, que nadie en su sano juicio soñaría con hacer algún negocio allá".<sup>106</sup>

Los Estados Unidos, al enfrentarse a situaciones tales como la expropiación de la Compañía Internacional de Teléfonos y Telégrafos del Brasil (ITT), de propiedad norteamericana, tenía que actuar de inmediato. El hecho de que por medidas de carácter estatal Brasil "cerrara" las puertas a una de las condiciones esenciales de la Alianza para el Progreso, como lo --

era la iniciativa privada a través de sus inversiones, significaba motivo crucial para que el gobierno norteamericano actuara con urgencia. Es así como el concepto "psicológico" llega a encajarse adecuadamente en su juego político, a cobrar gran relevancia en los temas de la ALPRO.

"Yo estoy convencido [afirmaba Moscoso] de que las necesidades de mayor importancia en la Alianza para el Progreso descansan hoy en el campo psicológico. Los países latinoamericanos deben ajustar la actual corriente de intenso nacionalismo a sus necesidades económicas y sociales. La Alianza, en cambio, debe convertirse en el vehículo que pueda llevar a la realidad estas aspiraciones nacionales. Esto es, en efecto, lo que dice la Carta de Punta del Este. Pero los pueblos de Latinoamérica no lo creen todavía.

Es tarea de los políticos dirigentes latinoamericanos dar vida a la letra de la Carta, de modo que sea la fuente ideológica de los nuevos nacionalismos".<sup>107</sup>

El concepto psicológico manejado por la Alianza pretende hacer ver que ésta es un programa que ampara el principio del nacionalismo que Brasil defiende. No obstante en el país sudamericano, tanto Quadros como Goulart conscientemente entendieron que lo que el gobierno de los Estados Unidos buscaba era desechar la política de defender al país ante la excesiva inversión extranjera, que más que ayudarlo, limitaba su lucha --

por un desarrollo económico autónomo.

Recopilando algunos puntos de vista europeos (también -- afectados por la política brasileña de nacionalización y expropiación), se llega a concebir también la idea de formar "empresas mixtas"; empresas donde uniéndose capitales nacionales con internacionales, se "ayudarla" con mayor amplitud al desarrollo económico latinoamericano.

"En vista de los... acontecimientos cubanos y los que ocurrieron en México y Brasil, en relación -- con las tendencias hacia la nacionalización de -- las industrias extranjeras en América Latina, algunos economistas europeos han sugerido la conveniencia de formar 'empresas mixtas'...

Desde el punto de vista psicológico también parecen ser convenientes las 'empresas mixtas' ya que se les puede considerar como empresas nacionales, lo cual representa un elemento importante para la idea vaga e imprecisa que del nacionalismo se tiene en América Latina. Esta clase de cooperación daría la confianza a los inversionistas extranjeros para reinvertir sus ganancias en la misma empresa o en otras".<sup>108</sup>

La opinión de la prensa brasileña, no obstante, al respecto contestaba:

"Convengamos en que el nacionalismo auténtico tie

ne sus grandes y pequeñas virtudes, que se manifiestan de cuando en cuando, al presentarse la ocasión. La idea de una Alianza Nacional para el Progreso es una de las que merecen mayor incentivo y ayuda plena. En ella hay un nacionalismo en buen camino, que avanza por una ruta hoy en día olvidada de la solidaridad entre los brasileños - del sur y del norte.

Esta Alianza Nacional para el Progreso se funda - en los mismos principios de 'ayúdate que yo te ayude' de la Alianza para el Progreso del Presidente Kennedy; es decir, que envuelve una obligación que hay que cumplir para que rinda beneficios positivos.

Sin desdeñar la ayuda de la Alianza para el Progreso norteamericana, hay que tener en cuenta que es siempre mejor construir nuestra prosperidad -- con la materia prima nacional, de forma que quedemos libres de cualquier hecho negativo como los - que amenazan a la Alianza norteamericana".<sup>109</sup>

Para el Brasil, la idea de "una auténtica Alianza Nacional para el Progreso", tiende a marcar la posición del mismo - ante la ALPRO, pues desde el momento en que no desechando las opciones de ayuda que la misma ofrece, lo que Brasil pretende aprovechar son sus propios recursos nacionales; aprovechar los mismos hasta donde sea posible. Pero como la capacidad para - explotar estos recursos venía siendo inferior en proporción a las necesidades económicas y sociales del país,-

de ahí la opción de abrir sus puertas al capital externo, económicamente, sin alterar la "autonomía" política de sus decisiones (ver cita 95).

La intención que en política económica interna pretende seguir el Brasil ante el exterior, cunde en la reacción negativa y chantajista del gobierno norteamericano. Este, a través de la Alianza, reacciona con la presión de sobornar al Brasil ofreciéndole su ayuda y financiamiento económico establecidos en el Acta, pero dependiendo del "empeño" que el solicitante sudamericano ponga para "merecer" o no dicha ayuda. Empeño que no equivalía a otra cosa más que no alterar el orden y lineamientos del capitalismo en el Brasil.

En 1962, Robert Kennedy, senador norteamericano del gobierno de su hermano John F. Kennedy, se atrevió a afirmar al respecto:

"Existe la tentación... de usar nuestro gran poder y nuestra ayuda para reforzar arreglos en otras naciones o castigarlas porque están en desacuerdo con nosotros.

Esta tentación es más obvia, en asuntos de política exterior y de guerra fría".<sup>110</sup>

Si recordamos las cuatro categorías en que Chester Bowles, Representante y Asesor del presidente Kennedy en Asuntos Afri-

canos, Asiáticos y Latinoamericanos, habla de proporcionar la ayuda de la Alianza para América Latina (capítulo IV, citas 70-71 de este trabajo), podremos deducir que el Brasil estaría ubicado en la conjunción de la primera y cuarta categorías; es decir, un país con problemas suficientemente agudos como para requerir ayuda de los Estados Unidos, pero que al mismo tiempo, carece de voluntad para utilizar en forma efectiva el proyecto de ayuda.

No es que el Brasil careciera de voluntad para utilizar la ayuda de la Alianza para el Progreso. Brasil busca, efectivamente, ser ayudado en sus problemas de índole económica y social que fuertemente afectaban la situación tanto de la nación como del mismo estado (de la nación, porque las condiciones económicas y sociales de la población rural y urbana así lo denunciaban; del estado, por los choques e intereses políticos personales de sus integrantes), pero siempre y cuando se les respetase su política económica interna independiente. El país sudamericano requiere de la Alianza para el Progreso, primero, para solventar las necesidades socioeconómicas del país evitando que las masas se subleven, y segundo, para ganar el apoyo de las mismas con el gobierno, especialmente, con el poder Ejecutivo.

Brasil necesita de la Alianza, pero es ésta quien finalmente condiciona la ayuda o retiro de la misma. Próximas las elecciones parlamentarias brasileñas, el New York Times editaba:

"Los Estados Unidos estarán siguiendo atentamente los acontecimientos políticos del Brasil, donde - habrá elecciones parlamentarias el mes próximo -- (octubre de 1962). Pueden ocurrir hechos que, a su manera, sean tan importantes para el futuro de la Alianza para el Progreso como los sucesos de Cuba. Hay el temor de que la lucha del presidente João Goulart para recuperar los plenos poderes -- ejecutivos de la Presidencia determine convulsiones de gran envergadura, y hasta alguna guerra civil. Estados Unidos se vio obligado hace seis meses a suspender su asistencia financiera a Brasil en vista de la grave inflación permitida por el Gobierno. Sólo los proyectos especiales de desarrollo en la zona nordeste del país y del estado de Guanabara han continuado recibiendo la ayuda norteamericana de acuerdo con la Alianza para el Progreso".<sup>111</sup>

Con esta cita enunciada, un hecho curioso resalta a la vista. A Brasil no es que se le niegue cualquier tipo de asistencia, fuera ésta económica o social, dentro de los límites establecidos en Punta del Este; la acción es que se retira o presta ayuda a regiones determinadas, y no al Brasil como una unidad.

Pero la razón de esta "predilección", del por qué a determinadas regiones se otorga ayuda, por qué a otras no, radica -- independientemente del temor por las sublevaciones rurales -- en que algunos de los gobernadores brasileños están en contra de la política económica manejada, en este caso, por Goulart.



Gente como Adhemar de Barros, João Cleófas, Aluisio Alves y Antonio Lomato, candidatos a las gubernaturas de los estados de São Paulo, Pernambuco, Río Grande del Norte y Bahía respectivamente, abogaban a favor de la Alianza para el Progreso. -- Por ello es que frente al interés de los mismos en colaborar a favor de la Alianza, en pro de los principios de la libertad y democracia capitalista, el gobierno de los Estados Unidos acepta ofrecerles su ayuda.

"En resumen, el programa del gobernador paulista pretende elevar el nivel de vida de las poblaciones brasileñas, procurando, al mismo tiempo, atenuar las graves desigualdades regionales que dan al país varias fisonomías. Es contrastante el -- progreso ya alcanzado por el estado de São Paulo, en su adelantado estado de industrialización, -- con la miseria que domina a grandes áreas del -- Nordeste brasileño.

Adhemar de Barros concita a las clases empresariales a participar en ese programa... Declarándose partidario de la libertad de empresa, el gobernador criticó duramente la ineficiencia de la acción estatal, poniendo todas sus esperanzas para la consecución de los objetivos de la Alianza... en la cooperación de la empresa privada.

Así mismo, pone énfasis en la empresa privada -- contra el exceso de la intervención del Estado -- en la economía".<sup>112</sup>

Aún con opiniones como la de Adhemar de Barros, no obstan

te es el Coloso del Norte quien decide la última palabra. Generalmente (como ya hubo también oportunidad de señalar en el capítulo anterior a este trabajo), el tipo de ayuda financiera a las diversas regiones del Brasil estaban dirigidas al crecimiento de la infraestructura como eran los programas de salud, vivienda, drenaje, etc., y no a promover la industrialización de todas aquellas regiones empobrecidas económicamente del Brasil, como Barros mismo lo ponía en evidencia.

Esta es otra lucha a la que todo el Brasil tendría que enfrentarse; hombres de una u otra ideología política, pobres o ricos, estudiantes o trabajadores, rurales o urbanos, todos asumirían gran conciencia y actividad política en el escenario del país.

Pero la participación política de todos los grupos sociales, ya se ha dicho, no perseguían los mismos intereses económicos y políticos. Los intereses de los altos sectores de la sociedad, no eran los mismos que los de los campesinos y obreros del Brasil; no todos poseían el mismo nivel socioeconómico que les permitiera, sin marginación alguna, participar de la vida política de su país. Con ello, e independientemente de los choques e intereses políticos y económicos entre los altos sectores de la sociedad brasileña, lo que ahora pretendemos señalar es el papel que llega a tener la educación como punto establecido dentro del programa cultural de la Alianza para el Progreso en el Brasil de este período.

"... no hay que olvidar que Brasil suscribió el parágrafo VI del título I de la Carta de Punta-del Este, con lo que asumió el compromiso de 'e liminar el analfabetismo de los adultos y garantizar, en 1970, como objetivo mínimo, el acceso a 6 años de educación primaria para cada niño - en edad escolar en América Latina; modernizar y expandir los servicios de educación profesional, secundaria y superior, con todas las facilidades de adiestramiento".<sup>113</sup>

Si tomamos en consideración que de acuerdo con las leyes-brasileñas, solamente los alfabetizados tienen derechos al voto,<sup>114</sup> y que en Brasil el 39% de la población de quince años de edad no lee ni escribe,<sup>115</sup> ello equivale a decir que siendo poco más de la tercera parte de la población analfabeta (y probablemente hasta más), es menester del gobierno sudamericano extender la educación a todo el país.

Poco antes que Miguel Arraes resultara electo gobernador de Pernambuco en 1962, éste ya había formado el Movimiento Cultural Popular (MCP), como un movimiento de cultura masiva basado en el teatro, arte y educación, y donde denotaba expresamente el interés político de ganar partidarios.

"La organización llamada Movimiento Cultural Popular (MCP), era un lazo entre la élite intelectual de Recife... y los inmigrantes analfabetos... que provenían del interior. La base política de A -

raes se encontraba en la masa popular. Para ganar votos, se valió de la conciencia política y social creciente, deliberadamente promovida por el MCP, y de su énfasis sobre la alfabetización.

El MCP subrayó dos puntos básicos: primero, la posibilidad de que el pueblo cambiara su destino por medio de voto; y segundo, que el pueblo formaba -- parte de la lucha entre ricos y pobres. Los manuales educativos relacionaban estas ideas, altamente políticas, con experiencias vitales que el pueblo podía entender".<sup>116</sup>

La atracción de las masas por este movimiento se asociaba a los intereses que la Alianza para el Progreso había dejado establecido en 1961, pues desde el momento en que a los Estados Unidos les convenía también promover la educación (capítulo IV de este trabajo), aún cuando los intereses políticos fueran diferentes, tanto la Alianza para el Progreso como el mismo gobierno brasileño se preocuparon fuertemente por alfabetizar a las masas. La educación para los adultos (gente apta para participar políticamente en el país) fue impulsada en gran medida.

"En 1962 y 1963 la misión de 'Ayuda de Estados Unidos' en el noreste y SUDENE coincidieron para financiar un programa de educación básica de adultos y de expansión de la escuela elemental, - Más de 37 millones de dólares se comprometieron para este programa".<sup>117</sup>

Este tipo de educación, para adultos, era algo más que el buen deseo por esta sociedad. La educación favorecería al voto. Los políticos de este período veían en el movimiento de alfabetización un medio de consolidar y extender su base política. - La necesidad del poder ejecutivo por la educación era de gran importancia para el futuro del país. Quadros y Goulart necesitaban el apoyo masivo para enfrentarse no sólo a las presiones - de las fuerzas políticas internas, sino también a las que el imperialismo norteamericano trataba de imponer a través de la educación.

Si recordamos aquella cita número 65 del capítulo anterior, Robert Kennedy recalcaba que la educación era tema de -- gran importancia para su país en la América Latina; de ahí los grandes centros educativos, financiamiento, asesoramiento, etc. trasladados a Latinoamérica para colaborar al "buen funcionamiento" de la educación promovida por la Alianza; buen funcionamiento que sólo equivalía a reforzar el molde de la educación convencional, y evitar con ello la filtración de corrientes ideológicas como las del socialismo. Por ello, y ante tales circunstancias, los funcionarios ejecutivos brasileños - - (más Goulart que Quadros por la misma poca durabilidad gubernamental del segundo) acogen también a las masas estudiantiles - como medio de apoyo político, pues a través de sus formaciones intelectuales de conciencia política a la realidad, servirían para apoyar la política de defensa nacional que se pretendía -

*seguir ante el imperialismo norteamericano.*

*"En el período Goulart, cuando la izquierda fue llamada a trabajar intensamente en la organización de las masas populares, muchos grupos tuvieron un importante papel en esa tarea, realizando una labor bastante significativa...*

*La época de Goulart es la del apogeo de las Ligas Campesinas que intentan organizar las masas de trabajadores agrícolas del Nordeste, encabezadas por Francisco Julião. Es la época en que la Unión Nacional de Estudiantes, UNE, es llamada para los programas de alfabetización. Fue el tiempo del ... Movimiento de Cultura Popular- que llevaban a los campos y ciudades, teatro, música y alfabetización para las masas.*

*También en ese período actúan otras dos fuerzas de importancia. La encabezada por el entonces gobernador Leonel Brizola, en Río Grande do Sul, y la creada en torno del entonces gobernador de Pernambuco, Miguel Arraes, en el Nordeste".<sup>118</sup>*

*Pero la educación no sólo fue un instrumento de apoyo popular. La colaboración del estudiantado brasileño con Goulart- por la alfabetización de las masas rurales y urbanas, expresaba que llevar la educación a la sociedad analfabeta brasileña- constituía también -dentro o fuera del programa establecido -- por la Alianza- una labor positiva para el país: como medida de alfabetización, como forma de promover la democracia a través del voto, como elemento, en fin, de concientización política*

ca nacional.

Una pretendida política nacional sui géneris que podríamos calificar como la conjugación de una política burguesa con tintes socialistas; que defendía un nacionalismo, pero que paralelamente "negociaba" con la izquierda por un Brasil en ascenso, justo, libre, autónomo. Un Brasil que sin llegar al socialismo como principio básico de su política interna, fue catalogado, ante los ojos del Coloso del Norte, como el hijo rebelde que vacilaba de ser fiel a los principios políticos del Sistema Interamericano, "la familia de la democracia y libertad".

"Una 'nueva izquierda indisciplinada surgió como fuerza política brasileña, agregando una ideología revolucionaria al punto de vista vagamente estructuralista del desarrollo. Esta nueva izquierda incluía a los intelectuales marxistas, a los estudiantes procastristas, a los políticos nacionalistas del ala izquierda, a... sacerdotes y jóvenes (católicos y laicos) activos en el proceso de organización de movimientos de participación directa de trabajadores en las fábricas, a los habitantes de zonas de tugurios y a los campesinos. Estos grupos estaban dispuestos a aceptar el apoyo, pero no el control, del Partido Comunista. Su plataforma común era un radical cambio social por medio de la reforma agraria, de extensas campañas contra el analfabetismo en los adultos y de una completa revisión del sistema educativo, subrayando la ampliación del ingreso -

escolar y la modernización de los planes de estudio".<sup>119</sup>

Esta es una razón del por qué Brasil llega a ser uno de los países latinoamericanos que tanta importancia y atención recibiría por parte de la Alianza para el Progreso. El interés político antisocialista que mueve al gobierno de los Estados Unidos a través de la Alianza para el Progreso que ésta le dedique una mayor atención, pero como punto clave en la fijación, regulación y control de su política capitalista en América Latina.

La visita de Robert Kennedy al Brasil en diciembre de 1962, momento en que la estabilidad sociopolítica acrecentaba su desequilibrio ante los antagonismos de la sociedad, así como de la política manejada por Goulart, nos da un ejemplo de lo que el país sudamericano representa ante la ALPRO.

El Times de Massachusetts comentaba a este respecto:

"La visita a Brasil de Robert F. Kennedy subraya la importancia de esa nación para la Alianza para el Progreso, y pone de relieve la resolución de Estados Unidos de impedir que el comunismo penetre apreciablemente en Latinoamérica...

Brasil pasa por momentos económicos difíciles por que está afectado por una inflación creciente. Una de las funciones de Robert Kennedy consistió en seguir los medios de cambiar esta situación ad



versamente a las relaciones económicas y políticas de Estados Unidos con el Brasil.

... El pueblo brasileño se halla inerte en estas circunstancias. Todo lo que puede tener por parte de su gobierno son sólo promesas. Los demagogos, particularmente en el Nordeste, acusan a Estados Unidos de todos los males acarreados por la mala administración brasileña, que es lo que atiza esta inflación.

Washington tiene profundo interés en el programa del presidente Goulart, en vista de la vieja amistad que une Estados Unidos al pueblo brasileño... El gobierno de Kennedy está dispuesto a hacer su parte en la solución de los problemas del Brasil".<sup>120</sup>

Declaraciones tan explícitas como ésta dan luz al escenario en que la ALPRO habría de desarrollarse ante el Brasil. -- Más aún todavía, las propias declaraciones de Robert Kennedy -- señalando que Goulart no era comunista pero quería cabalgar en el tigre colocando a "muchos comunistas" en altos puestos tanto en el gobierno como en los sindicatos,<sup>121</sup> ello era motivo más que suficiente para que su gobierno interviniera en forma directa, disfrazada de Alianza, a la defensa de sus intereses capitalistas en el país.

Una de las maneras más sobresalientes de participación -- por parte de la Alianza, radica en la ayuda que ésta llega a --

brindar al Plan Trienal proyectado por el brasileño Celso Furtado. Dicho plan, que habla de llevarse a cabo los años 1963-1965 con el fin de elevar las deplorables condiciones socioeconómicas del país,<sup>122</sup> encajaba convenientemente a los intereses del gobierno norteamericano: ayudando a Goulart con financiamientos técnicos, económicos y sociales para dicho plan, -- los Estados Unidos tendrían derecho a intervenir política y económicamente en este país de la América del Sur.

"Durante 1963, la administración Kennedy hizo un decidido esfuerzo (sic) por ayudar a Goulart a salir del hoyo en que se encontraba. Después de un plebiscito en el que fácilmente obtuvo un mandato popular para asumir poderes presidenciales plenos, Goulart hizo una visita oficial a Washington. Kennedy le aseguró su cooperación continua en cuestiones políticas, como la de las empresas norteamericanas de servicios públicos, -- que el gobierno quería nacionalizar. Goulart adoptó el programa de tres años de Celso Furtado, concebido para restringir la inflación a un aumento anual de precios del 10%, manteniendo una tasa de crecimiento del PNB igual al 7% anual. -- También nombró ministro de finanzas a Santiago Dantas, quien con David Bell negoció con éxito el llamado convenio Bell-Dantas, según el cual los Estados Unidos estuvieron de acuerdo en un paquete combinado de programa de préstamo y proyecto de financiamiento de 398.5 millones de dólares. El Fondo Monetario Internacional proporcionó a Brasil otro crédito de 85 millones de dólares.

lares, disponibles si las circunstancias lo requieren".<sup>123</sup>

Brasil aceptaba esta ayuda de la Alianza para el Progreso por considerarla un elemento eficaz para su país. Pero hay -- que notar, así mismo, que a partir de ese momento noticias como las siguientes salían a luz pública:

"Compensada la ITT por empresa subsidiaria que se le expropió.- Arreglo que eliminará los obstáculos al aumento de la inversión privada norteamericana en el Brasil".<sup>124</sup>

"Prioridad para proyectos de electrificación en -- Río".<sup>125</sup>

"Se ha establecido una base firme para el programa de fomento en la zona nordeste del Brasil".<sup>126</sup>

"El primer préstamo efectuado por la Alianza para el Progreso a una firma del Brasil, ha sido firmado por la Agencia para el Desarrollo Internacional (AID) de los Estados Unidos y la Compañía de Carbón Coloidales (CCC). Préstamo de 2 millones".<sup>127</sup>

"Más ayuda para el Brasil".<sup>128</sup>

El presidente Kennedy se llega hasta sentir "particularmente orgulloso de la Alianza",<sup>129</sup> pero no obstante el orgullo

le duraría poco; en el transcurso de meses, en el Brasil se demostraba que no solamente dólares norteamericanos se necesitaban para el éxito de la Alianza (éxito político, naturalmente). Para el gobierno de los Estados Unidos, desde el momento en -- que el Brasil aún con el financiamiento otorgado no solventaba la crisis económica y social (y mucho de ello por los mismos -- antagonismos sociales, choques especialmente entre los poderes internos), decide retirar su ayuda: Brasil no ponía de su parte, políticamente, para merecer financiamiento económico alguno. Robert Kennedy así lo señalaba.

"En Latinoamérica no se da un fenómeno como el de desarrollo económico 'puro'. El desarrollo depende de los cambios que se hagan, de nuevos equilibrios entre la riqueza y el poder de los hombres, de una nueva justicia en los tribunales del mercado, - El desarrollo económico requiere duras decisiones políticas; depende por tanto de la dirección del desarrollo político, de las modificaciones políticas".<sup>130</sup>

El anticipado fracaso del Plan Trienal, así como del convenio Bell-Dantas,<sup>131</sup> empujan a los Estados Unidos a cortar su ayuda y aplicar otras medidas, no precisamente de carácter económico.

Ante el poco éxito de la Alianza para el Progreso [tanto para los Estados Unidos como para el mismo país sudamericano],

además de los Cuerpos de Paz como otra forma de penetración, - el gobierno norteamericano llega a seleccionar a dos expresidentes latinoamericanos con el fin de dar una "nueva reorientación a la marcha de la Alianza". El expresidente brasileño -- Juscelino Kubitschek y el expresidente colombiano Alberto Lleras Camargo, serían los elegidos para tal tarea interamericana.

Esta elección de Juscelino Kubitschek en la tarea encargada [la participación política de Brasil en la Alianza para el Progreso], será el cierre de nuestro último punto por destacar en el presente trabajo.

Así entonces, la figura de Juscelino Kubitschek, aquel -- hombre que había sobresalido notablemente en la historia del -- Brasil como el presidente que persiguiendo un desarrollo económico industrial del país había abierto las puertas del mismo a la entrada masiva del capital extranjero controlado por Vargas, aquel hombre que en trayectoria internacional llegó a ocupar -- un alto reconocimiento político externo interamericano a través de su proyecto de la Operación Panamericana de los años -- cincuenta [capítulos primero y segundo respectivamente], ahora nuevamente sale al escenario del Brasil de los sesenta.

"Se habla de la posibilidad de que el expresidente brasileño, Juscelino Kubitschek, sea llamado a desempeñar un importante papel en la Alianza para el Progreso. La llegada a Washington del Dr. Au-

gusto Federico Schmidt, quien fuera hombre de confianza del ex presidente, parece confirmar esta noticia. En efecto, se dice que el presidente Kennedy invitó a Kubitschek a formar parte de un grupo de dirigentes latinoamericanos encargados de darle una orientación política a la Alianza para el Progreso. Según el New York Times, Este sería el contenido de una carta enviada por Kennedy a Kubitschek, la que a su vez respondía a una comunicación del expresidente brasileño en la que señalaba la necesidad de tomar medidas para darle nuevo impulso a la Alianza para el Progreso. Por ser Kubitschek el creador de la Operación Panamericana, programa precursor de la Alianza para el Progreso, es considerado en Washington como la personalidad más indicada para tal empresa".<sup>132</sup>

Pero la figura de este hombre ahora viene a tomar un papel especialmente importante. Juscelino Kubitschek viene a servir como el instrumento político norteamericano en la cooperación de los intereses imperialistas ya no de la Operación Panamericana, sino de la Alianza para el Progreso; como el elemento ad-hoc a las circunstancias políticas y económicas acaecidas en el Brasil, y de trascendencia vital al contexto del Sistema Interamericano, "libre y democrático".

En diciembre de 1962, un mes después de su elección a raíz de la Primera Reunión Anual del Consejo Interamericano Económico y Social al Nivel de Expertos celebrada en México, Kubitschek señala claramente el objetivo de su designación y

La función misma en que habla de manejarse la Alianza:

"Sería faltar a la sinceridad, incurriendo en un error, ... afirmar... que son idénticas las ideas y los procedimientos de la Operación Panamericana y de la Alianza para el Progreso... Debemos emprender una gran operación política con instrumentos económicos.

... No obstante... tal vez convenga repetir lo que se afirmó de la Operación Panamericana en sus comienzos: la Alianza no es, no debe ser, un llamamiento a la generosidad sino a la razón. La Alianza no es y no debe ser una respuesta a una crisis aislada, sino una política de largo alcance y de perfecta continuidad. La Alianza no es y no debe ser una serie de operaciones bilaterales, sino una verdadera acción conjunta multilateral. No es y no debe ser algo privado del alma sino un impulso de solidaridad continental... La Alianza no puede y no debe ser una serie de realizaciones esporádicas sino un programa continuo... Los recursos para la ejecución de esa empresa de salvación en el Continente serán una consecuencia natural de la importancia política que le atribuyamos.

... Más que recursos financieros, urge la convocación de valores intelectuales y de competencia... no sólo de técnicos... sino de personalidades que se hayan formado una experiencia continua en la acción práctica.

La Alianza no puede ser sólo una tarea asignada exclusivamente a los Estados Unidos; todos los países de Occidente deberían participar en esa lucha".<sup>133</sup>

El explícito objetivo político denunciado por Kubitschek de revisar el programa y funcionamiento de la ALPRO muestra, - en última instancia, el fin que perseguiría su tarea en la participación de este trabajo: la misión antisocialista de defender el Occidente.

Resumiendo un poco. Brasil en nuestro caso, desde el momento en que por sus problemas de inestabilidad social, económica y política caracterizada por los ascendentes antagonismos políticos entre los altos sectores de la sociedad brasileña en la conducción y control del poder, por la participación en sí de toda la sociedad brasileña en la política de su país, por el poco resultado obtenido en los programas de desarrollo económico y el consecuente descontento popular, así como externamente las presiones del gobierno de los Estados Unidos por mantener los lineamientos del imperialismo en el corazón de esta América del Sur [fuera a través de impulsar frenéticamente la participación activa de la iniciativa privada extranjera, fuera a través de los Cuerpos de Paz, de organismos como el de SUDENE o el de BNDE, de financiamientos económicos y sociales, en otras palabras, de los puntos contenidos en la Carta de Punta del Este], llegan a comprobar la tesis que para el gobierno norteamericano el poco éxito de la Alianza para el Progreso radica en razones políticas de poco triunfo antisocialista, objetivo fundamental del programa lanzado en 1961.



Por otro lado, la acción conjunta y multilateral por la solidaridad continental externada por Kubitschek, formaba verdaderamente una de sus principales metas en la participación que habría de ejercer en la revisión de la Alianza. La integración latinoamericana a los principios de la libre empresa, que era a lo que él se refería, era una de sus principales tareas a seguir; una integración, en otras palabras, que abriera libremente las puertas a la iniciativa privada norteamericana.

Así entonces, y desde que Juscelino Kubitschek era nombrado junto con Lleras Camargo, los informes que el CIES sacaba a luz revelaban:

"Los norteamericanos calificaron de 'excelente' la reunión del CIES en México... pero... aunque los miembros de la delegación norteamericana no precisaron su posición, de antemano, con respecto a las recomendaciones suscitadas, se hizo evidente que favorecen la propuesta creación de un 'super comité' de dos estadistas latinoamericanos para orientar la marcha de la Alianza para el Progreso y proponer, en plazo de seis meses, los cambios de funcionamiento que estime aconsejable...

... los miembros de la delegación norteamericana subrayaron que, de un modo o de otro, lo importante es que los propios técnicos y funcionarios latinoamericanos estudien los problemas de sus respectivos países y de la América Latina en general, -- asumiendo mayor responsabilidad en el funcionamiento y la orientación de la Alianza.

(Pero no obstante)... entre los factores a que habrá de dar mayor atención, dijeron... es de primordial importancia la participación de la empresa privada en los proyectos de la Alianza".<sup>134</sup>

El instrumento principal del que Kubitschek se llega a valer en su misión para atraer la iniciativa privada extranjera-norteamericana en su país, paralelo al de la integración latinoamericana como forma de "unión y solidaridad continental", -- es la de colocar a la democracia representativa como punto básico en que debía sostenerse el Brasil; la misma democracia -- exaltada por Kennedy en el segundo título del documento de la Carta de Punta del Este.

Y siendo que para el Brasil de este período la democracia representativa atravesaba el crítico momento de poner hasta en tela de juicio su concepto mismo [por los choques sociopolíticos entre los poderes gubernamentales principalmente], Kubitschek se atreve a señalar frente a la iniciativa norteamericana:

"Brasil marcha irrevocablemente por el camino del progreso, y lo hace en un ambiente de libertad.

Estamos condenados al progreso... pues hemos acogido la democracia como forma de vida.

... Los Estados Unidos han establecido un objetivo de grandeza y de riqueza para las dos terceras partes de la humanidad que vive en un mundo subde-

sarrollado. Brasil llegará hasta el logro de este objetivo para así vivir con libertad y progreso.

Así mismo... invito a los extranjeros a mostrar - mayor confianza en el Brasil, en sus líderes, en sus intelectuales, en sus clases trabajadoras...- pues estamos en los umbrales del desarrollo y progreso acelerado.

(Con relación a la amenaza del comunismo en Latinoamérica y el Brasil)... expreso que no hay tal amenaza en mi país. Brasil es una genuina y sólida democracia.

... Brasil está ahora empeñado en un esfuerzo para restaurar la confianza de los inversionistas".<sup>135</sup>

La contradicción que la postura de Kubitschek presentaba ante la política nacional pretendida seguir por Goulart en el Brasil, denotarla un choque tremendo entre estos dos líderes sudamericanos por la conducción política-económica que el Brasil debía seguir frente al programa de la Alianza para el Progreso. Mas no obstante el apoyo del gobierno de los Estados Unidos a Kubitschek en favor de la iniciativa privada extranjera en el país, tendía a pesar más que la lucha de Goulart en unión de aquella sociedad brasileña (estudiantes, obreros y campesinos conscientes políticamente) que apoyaban la defensa de su país ante los intereses del imperialismo norteamericano.

Tendía a pesar más, pero no pesaba más; porque como ha de notarse, la voluntad del gobierno norteamericano era una, pero la voluntad de la iniciativa privada, también norteamericana, era otra. Esta, como ya anteriormente se ha señalado, no arriesgaba a invertir en lugares donde no había promesa de ganancia acumulativa de capital.

En febrero de 1963, el Jornal do Brasil publicaba la siguiente noticia:

"Tres hombres de negocios norteamericanos [los señores David Rockefeller, del Chase Manhattan Bank; Emilio G. Collado, de la Standard Oil de Nueva Jersey; y Walter B. Writson, del City Bank], forman parte de un comité de comercio de la Alianza para el Progreso que fue creado para establecer hasta qué punto puede ser útil la empresa privada norteamericana al plan continental propuesto por el presidente Kennedy... esos hombres expidieron un informe en el cual dicen que la ayuda externa de Estados Unidos debe ser utilizada para inducir a las naciones latinoamericanas a adoptar una política favorable a las inversiones privadas norteamericanas.

En suma, pusieron la carreta delante de los bueyes. Y, lo que es peor, sugirieron abiertamente la intervención en los asuntos de política interna de las naciones latinoamericanas...

... Cuando tres influyentes hombres de negocios, como los firmantes del informe en cuestión, pi-

den que la ayuda externa sea empleada como arma para crear facilidades, parecen querer mayores facilidades aún. En otras palabras, la Alianza para el Progreso sólo se realizaría, por ejemplo, si el Brasil modificase su política petrolera; si México liquidase sus empresas estatales; si Bolivia desnacionalizara sus minas de estaños, etc". 136

Continuar la intervención en los asuntos de la política interna de las naciones latinoamericanas, era una solución propicia para mantener la participación de la iniciativa privada de los Estados Unidos. Y no es que dentro de la política norteamericana en América Latina los Estados Unidos se hallan abstenido de intervenir, de una u otra forma, en los asuntos de los países latinoamericanos; lo que sucede es que, hasta la fecha, fuera de Cuba ningún otro país (a pesar de los intentos realizados) ha roto radicalmente el molde de la familia capitalista. En el caso brasileño, que al parecer de los primeros años sesenta las circunstancias aparentaban que éste tendía sí no a romper sí a resquebrajar las condiciones del capitalismo imperialista, ello llega a ser motivo más que suficiente para que, en abril de 1964, Goulart fuera derrocado del gobierno -- por apoyo mismo de los Estados Unidos. Derribado Goulart, la gran cantidad de inversiones y capital privado en el Brasil, denotaron la sonrisa del éxito (éxito político marcado una vez más) de las tareas de Kennedy, de Kubitschek, en fin, de todos

los individuos, medios e instrumentos de la Alianza para el Progreso en este país.

Felizmente Robert Kennedy llegó a decir al respecto:

"Reconocimos al nuevo gobierno enseguida, a los - - tres días del golpe, y tres meses más tarde le concedimos un préstamo especial de cincuenta millones de dólares.

Nos hemos identificado mucho con el nuevo gobierno - y su programa de desarrollo, y así, continuamos dándole grandes cantidades de ayuda".<sup>137</sup>

La satisfacción que el nuevo gobierno brasileño ocasionó - ante los ojos no sólo norteamericanos sino en sí de todos los gobiernos latinoamericanos que firmaron el Acta de Punta del - Este, hizo que se empujara "exitosamente" el programa de la - Alianza para el Progreso en el Brasil. Éxito político, éxito - también económico, pues junto con decidir finalmente restable - cer los lineamientos y condiciones político-económicas que man - da el capitalismo, Brasil alcanza efectivamente a ser uno de - los mejores beneficiarios del proyecto.

## CONCLUSIONES

A lo largo del presente trabajo, la constante antisocialista del proyecto político, económico y social de la Alianza para el Progreso nacida de la iniciativa del gobierno de John F. Kennedy en Punta del Este en Agosto de 1961, no deja de estar presente desde el inicio hasta el fin de la misma. Un proyecto norteamericano cuyos objetivos imperialistas fueron la respuesta a la revolución cubana de Fidel Castro, pero que -- sin embargo, y pese a su contradicción, se trató de un programa cuyos principales objetivos económicos a realizar fueron propuestas del gobierno cubano.

Ante las deplorables condiciones socioeconómicas de la -- América Latina, el gobierno de los Estados Unidos llega a ver de esta situación el elemento favorable para aprovecharlo oportunamente. Tomando en consideración que la revolución cubana -- había llegado a romper la estructura capitalista del Sistema -- Interamericano, entre otras razones por cuestiones de injusticia social y económica, y que una vez vueltos al socialismo -- llevaban a la práctica un nuevo programa de reestructuración -- económica que permitía un mejor equilibrio equitativo en los -- beneficios obtenidos, con ello los Estados Unidos conciben que un programa similar podía ser proyectado en toda América Latina con el fin de solventar los disturbios sociopolíticos por -- cuestiones de carácter económico, pero siempre y cuando no se-

rompiera la estructura imperante del capitalismo. Así es como en Punta del Este la participación cubana asume una importante participación en la formulación del proyecto de la carta oficial de la ALPRO.

Sin embargo el contrapeso de la participación de Cuba llega a ser sobrepasada con la Declaración a los Pueblos de América, documento político con el que Kennedy contrarresta la presencia e influencia cubana en el programa. El lema esencial de este documento, la democracia representativa, llega a ser el baluarte sobre el cual habría de descansar la Alianza; democracia capitalista que en países como Brasil, no obstante sus circunstancias históricas le daban un cariz especial.

La situación histórica del Brasil durante los primeros -- cuatro años de los sesenta, hasta el golpe militar del mismo, -- estuvo representada por el crítico escenario de luchas internas que conllevaron al país al caos y al desorden, tanto por la conducción en que habría de manejarse la economía del país, como por el control y dominio del poder político. En este ambiente, la democracia capitalista existente careció de un ambiente favorable que colaborara a una efectiva alianza donde -- toda la sociedad se uniera, por lo menos a la aparente "armonía" que Juscelino Kubitschek logró mantener durante su gobierno.

En endeble orden sociopolítico de Brasil, provocó la gran



limitante de restringir de sobremanera rígida la ayuda norteamericana, muchas veces a este respecto, juzgó inconveniente financiar económicamente al Brasil mientras Este no robusteciera el orden necesario (orden político para mejorar entendimiento) y ser "merecedor" de su ayuda.

Partiendo de esta situación, resulta visible comprender - las restricciones que el gobierno de Jânio Quadros y João Goulart hubieron de enfrentar a las presiones norteamericanas. -- Hasta antes de que Goulart hubiera aceptado el programa de la Alianza (y aún después de aceptarla), el insuficiente financiamiento económico otorgado por Estados Unidos hizo ver el poco resultado del programa. El costo de las reformas exigía una - alta proporción monetaria y sin embargo la ayuda era limitada, y aún todavía, supeditada a las decisiones políticas más que - económicas del país benefactor.

Desde el momento en que la Alianza para el Progreso pretendía ser una revolución ("revolución pacífica", como fue calificada), para ser efectiva debía ser popular, y sin embargo, la Alianza desde su inicio fue un acuerdo entre gobiernos. Este hecho significó un aspecto de gran importancia para explicar mucho del fracaso de la Alianza en el Brasil.

Ciertamente es que del gobierno norteamericano dependía - en mayor medida el financiamiento económico de su ayuda; que -

dependiendo de la estabilidad sociopolítica del país latinoamericano, la ayuda o retiro de su financiamiento; que de acuerdo a sus intereses políticos y económicos, la atención o no al mismo; que el objetivo de su programa era un arma, en fin, para defender la libre empresa del Sistema Interamericano. Pero también es cierto que por parte del gobierno brasileño, como en sí de todos los países latinoamericanos, la responsabilidad de poner en práctica la poca o mucha ayuda prestada por parte del gobierno de los Estados Unidos, dependía plenamente de ellos.

Tanto del poder ejecutivo, como del congreso brasileño, de la iniciativa privada nacional, en otras palabras, de la élite brasileña que controlaba económica y políticamente al país, era menester llevar a la práctica toda la serie de reformas socioeconómicas establecidas en el documento de la Carta de Punta del Este, y necesarias para el beneficio común de la nación. Pero si como ya se vio a lo largo del presente trabajo, que entre todos ellos se marcaba una diferencia tan grande en intereses y objetivos, ni a unos ni a otros muchas veces les convino realizar las reformas sustentadas.

Burgueses agrarios e industriales, por ejemplo, evadieron sus responsabilidades. En el primer caso, a la burguesía agraria no le convenía repartir sus tierras, pues para ella la fuerza política y el poder económico emanaba fundamentalmente

de la posesión y acaparamiento de las mismas. En el segundo caso, la evasión de los impuestos por los burgueses industriales les proporcionaba buena parte de ahorros económicos. En ambos casos podemos afirmar que la poca efectividad de la reforma -- agraria y tributaria, bajo la responsabilidad de los ejecutores brasileños del programa, limitaron igualmente el éxito de la ALPRO.

Las contradicciones de la sociedad brasileña contribuyeron también a perturbar la proyección en que habría de manejarse la Alianza. Dentro y fuera del gobierno, desde el momento en que Brasil se dividía entre nacionalistas o de libre empresa extranjera, los intereses de uno u otro lineamiento desvirtuaron la unidad de los objetivos a realizar, pues si bien para los partidarios de la libre empresa extranjera la entrada y participación de la misma en la Alianza, por ejemplo, era vital para ejercer la labor económica del país, para los nacionalistas la participación de dicha iniciativa sería manejada con recelo y cautela,

Paralelamente al choque entre nacionalistas y partidarios de la libre empresa extranjera, el antagonismo que se presentó entre los intereses agrícolas versus intereses industriales, -- también limitó el ágil ejercicio de la Alianza para el Progreso, pues si bien mientras para los industriales la ejecución -- de la reforma agraria era impulsada favorablemente, para los --

partidarios de los intereses agrícolas la práctica de la misma no era apoyada.

Sin embargo en contraste con esta poca y/o limitada efectividad, se puede decir que proyectos culturales como el de la educación contenidos en el programa de la Alianza, y aún fuera de la misma, realmente alcanzaron niveles favorables que permitieron extender la educación a las masas populares brasileñas. Aún dentro de los intereses políticos de evitar la influencia de corrientes marxistas por vía de la educación escolar, la Alianza para el Progreso impulsó interesantes programas educativos que iban desde una educación básica para niños y adultos, hasta cursos especializados para estudiantes de educación avanzada (pasando por el financiamiento necesario para la construcción de escuelas, laboratorios, centros de investigación, etc.), fueron avances favorables que la Alianza llevó al país sudamericano. En este caso, donde el gobierno de los Estados Unidos apoyó la promoción de programas educativos, como el brasileño en impulsar y difundirlos, la educación vino a representar un elemento efectivo de concientización política, social, y cultural en el país.

Así mismo a través del financiamiento económico otorgado por la Alianza para el Progreso, éste ofreció la alternativa favorable de elevar las condiciones económicas del país; y elevando las mismas, solventar con ello las tensiones populares.

desatadas rudamente. Si bien el proceso de industrialización--brasileña impulsada ascendentemente a partir de la posguerra -había generado resultados de beneficio económico, este sin embargo para los años sesenta no pudo controlar las fricciones -sociales que ya se habían acumulado y que ahora explotaban generando grandes tensiones. Era necesario imponer una política económica más decidida que solventase esta situación; la Alianza a este respecto fue acogida como un medio eficaz, desde el momento en que prometía encontrar nuevos horizontes de beneficio económico, y desde el momento mismo también en que era una alternativa oportuna para contrarrestar la crítica situación -de inconformidad entre la sociedad brasileña.

Continuar con el proceso de industrialización acelerada, -era también la meta del gobierno brasileño al firmar el acuerdo de la Carta de Punta del Este. La alternativa efectiva del financiamiento económico, limitado o no, llevó ante el gobierno la intención particular de acelerar la capacidad del sector productor de bienes de capital. La sustitución de importaciones ya no sólo ligeras sino también duraderas lograría una mayor autonomía en el plano tecnológico, con lo que la industria pesada alcanzada podría ser orientada hacia el mercado interno. Con el financiamiento otorgado por la Alianza, el país aceleraría su tasa de crecimiento económico, ahorrar para acumular capital, e invertir para un mercado interno.

Realmente, estas alternativas para Brasil, fueron elevadas pretensiones a las que el gobierno llegó a aspirar con la ayuda de la Alianza para el Progreso, un reto a alcanzar si lo que deseaba era elevar el nivel de vida social y económico de la población, y evitar en tanto los disturbios presentados. Pero concluyamos señalando que, aún siendo la ALPRO un proyecto que en Punta del Este había afirmado dar su ayuda a los "pueblos" de la América Latina, éste sin embargo no cumplió lo establecido. La Alianza fue un acuerdo que sólo alcanzó a favorecer a la élite brasileña. Esta, conformada por la burguesía industrial y agraria nacional básicamente, así como aquella -- compuesta en mayor grado por extranjeros norteamericanos con inversiones en el país, en sus diferentes posturas e intereses cada una de ellas, fueron las que participaron del mayor beneficio que pudo ofrecer la Alianza.

La Alianza para el Progreso fue el proyecto cuyo fracaso desalentó la confianza que pudieron depositar los gobiernos de los Estados Unidos, del Brasil, como en sí, de todo su pueblo. La historia demostró que para los intereses del gobierno norteamericano, la Alianza tuvo que ser impulsada para su triunfo con medidas más rígidas y eficaces para detener el "socialismo" en el país sudamericano; por lo menos así lo demostró el golpe militar de 1964, una prueba ilustrativa del fracaso de su programa antisocialista. Por su parte, como primer representante de su país, Goulart, con la Alianza, tampoco pudo de-

tener la bomba de fricciones que hundían al Brasil en una de las más críticas situaciones sociopolíticas y económicas acaecidas desde la segunda guerra mundial, y mucho menos, poder -- considerarse como una nación capaz de enfrentarse a las presiones de los Estados Unidos.

En realidad, aún con la limitada ayuda económica que los Estados Unidos ofrecieron al Brasil mediante la Alianza, el gobierno, responsable de su práctica efectiva, debió aprovechar al máximo lo poco que tenía. De este gobierno y sus colaboradores en el poder dependía en gran medida utilizar cautelosa y favorablemente dicho proyecto; pero ni los egoísmos e intereses particulares de sus ejecutores, ni las mismas condiciones de inestabilidad por choques y antagonismos sociopolíticos, ni las presiones extranjeras norteamericanas, fueron condiciones favorables que contribuyeron al éxito pleno de la Alianza para el Progreso hasta el gobierno de Goulart.

## REFERENCIAS

1. El término *Relaciones Interamericanas* utilizado en el presente estudio, corresponde a la correlación existente entre América Latina y los Estados Unidos de Norteamérica.- Canadá queda en tanto excluida del término dada la razón de que, para el momento en que se crea la Alianza para el Progreso, el estrecho apego geográfico, político, económico, social y cultural que Latinoamérica guarda en referencia a la potencia norteamericana, es mucho más unido que en comparación con el Canadá.
2. G. Pope Atkins llega a destacar:

"El Sistema Interamericano es la expresión política del Panamericanismo, un movimiento cuyos principios ideológicos son anteriores a la organización interamericana misma, y cuyas huellas se encuentran en el período colonial americano (tanto latino como del norte)".

ATKINS, G. Pope, América Latina en el Sistema Político Internacional. trad. María Elena Moreno Canalejas. México, - Ediciones Gernika, 1980. (Política y comunicación, 6) 467 p. p. 336

La inserción del movimiento panamericano al término en sí de Sistema Interamericano como piedra angular de las rela



ciones América Latina-Estados Unidos se otorga con la - - Carta Constitutiva de la Organización de los Estados Americanos en 1948. Es decir, si bien la génesis del Sistema Interamericano se remonta desde 1889 (con la Primera - Conferencia Internacional de Estados Americanos celebrada en Washington) ello no implica que el concepto del paname<sub>r</sub>icanismo haya sido sustituido; sencillamente, dicho concepto manejado hasta la cuarta década del siglo XX se ajusta a la revolución histórica de las nuevas circunstancias. En 1948, durante la IX Conferencia Internacional -- Americana celebrada en la capital colombiana, se llega a institucionalizar la cooperación interamericana.

"Se trataba, en suma... de que se elaborara - 'una constitución firme, lógica y bien coordinada' que incorporase las normas de conducta para los Estados, los derechos y obligaciones del hombre y los principios de la cooperación interamericana en los terrenos - económico, social y cultural, así como las disposiciones pertinentes sobre asuntos de seguridad interamericana y solución pacífica de controversia".

MORENO, Pinto Ismael, Orígenes y Evolución del Sistema -- Interamericano. (Archivo Histórico Diplomático Mexicano) - Tercera Época. Obras Monográficas # 9. México, Secretaría de Relaciones Exteriores, 1977. 432 p. p. 93

3. CONNELL-SMITH, Gordon, Los Estados Unidos y la América -- Latina, trad. Agustín Bárcenas. México, F.C.E., 1971. - - (Sección de obras políticas y derecho) 349 p. p. 51
4. --- El Sistema Interamericano. trad. Nelly Wolf. México, F.C.E., 1971. (Sección de política y derecho) 487 p. p. -- 157-158
5. Prueba de ello fueron los concretos objetivos de las constantes reuniones interamericanas celebradas durante los años de la guerra, de 1939 hasta 1947. Es decir, Primera, Segunda y Tercera Reuniones de Consulta de Ministros de Asuntos Exteriores (Panamá 1939, La Habana 1940 y Río de Janeiro 1942 respectivamente), la Conferencia Interamericana sobre Problemas de Guerra y Paz (México 1945) y aquella que concluyó en Río de Janeiro en 1947 con el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca.

A partir de tales encuentros, y siendo que los objetivos primordiales están dados por el común denominador "solidaridad continental", el lector podrá considerar, a partir de lo señalado en este capítulo, que tal concepto de solidaridad muestra la flaqueza del mismo. Es decir, mientras América Latina pretende asumir una política soberana y neutral ante el mundo en guerra, la marginalidad política y económica en que se encuentra internacionalmente (dado su mismo bajo peso político-económico en desventaja --

hacia las grandes potencias) provocó, de hecho, el resquebrajamiento de su compatibilidad al concepto de solidaridad. Los antagonismos registrados en tales reuniones manifiestan, en tanto, la constante presión que la potencia norteamericana ejerce sobre la débil Latinoamérica en su política antisocialista, la lucha de la misma por defender sus principios económicos y políticos, y la aceptación final de los gobiernos latinoamericanos a las propuestas norteamericanas.

Ver "Las conferencias internacionales americanas y las reuniones de consulta: evolución hasta Bogotá" en MORENO, op. cit. p. 73-89

6. Una potencia que se gestaba ya desde los inicios del siglo XIX y que, con el transcurrir de los años, tanto en tiempo como en espacio, pese a sus altas y bajas, llegaría a colocarse a la cabeza del capitalismo mundial.

A manera ilustrativa, retomemos las palabras del presidente T. Woodrow Wilson al concluir su victoria en la Primera Guerra Mundial:

"Ya no es cuestión de que dejemos de ser una potencia mundial. Lo que se discute es si podemos rechazar la jefatura moral que se nos ofrece, es decir, si aceptaremos o rechazaremos la confianza del mundo".

DEGLER, Cochran, de Santis, et al. Historia de los Estados Unidos. La experiencia americana, trad. Haroldo Dlez. México, Editorial Limusa, 1981. 687 p. p. 454

7. ATKINS, op. cit. p. 115
8. Esta divergencia de opiniones quedó expresa, a ejemplo ilustrativo, en la X Conferencia Interamericana (Caracas - 1954), donde los Estados Unidos tuvieron que recurrir a fuertes presiones para obtener el apoyo latinoamericano contra el marxismo. América Latina llega a aceptar este apoyo antimarxista más que nada por no perder la ayuda económica norteamericana.  
CONNELL-SMITH, El sistema... p. 194-199
9. Para conocer tal reunión de Ministros de Hacienda Americanos celebrada en Río de Janeiro 1954 y los choques de ambos participantes (Estados Unidos-América Latina), ver CONNELL-SMITH, El sistema... p. 198-199
10. URQUIDI, Víctor L., "Latinoamérica ante la Alianza para el Progreso" en Revista Foro Internacional # 7, v. II, enero-marzo, México, El Colegio de México, 1962, p. 325-482 p. 371
11. KIBITSCHK, Juscelino, Exposição da Operação Panamericana às Forças Armadas. Exposição do Esceletíssimo Senhor pre

sidente Juscelino Kubitschek de Oliveira às Forças Armadas sobre a Operação Panamericana feita no Palácio de Itamaraty, o dia 17 de julho de 1958. Ministerio de Relaciones Exteriores. Rio de Janeiro, Brasil, Departamento de Imprensa Nacional, 1958. (Sección de Publicaciones) sin paginación. 23 p.

12. Ibid.

13. Ibid.

14. TOXQUI, Ma. Galdina, "El presidente Juscelino Kubitschek: Impulso Industrial y la Operación Panamericana", en Latinoamérica, Anuario. UNAM, 1973. (Estudios Latinoamericanos, 6) 261 p. p. 187-200. p. 195-196

15. KUBITSCHKEK, Ibid.

16. Ibid.

17. Ruy Mauro Marini, por ejemplo, concibe el surgimiento de América Latina, en su vinculación al mercado mundial, desde el siglo XVI, cuando Latinoamérica se incorpora al capitalismo mundial europeo. Transcurridos los siglos, después de haber recorrido una serie de sucesos y acontecimientos que conformaban la historia mundial, América Latina se proyecta en el siglo XX en función de las necesidades del capitalismo en su fase imperialista.

"América latina surge como tal al incorporar-

se al sistema capitalista en formación, es - decir, cuando la expansión mercantilista europea del siglo XVI. La decadencia de los - países ibéricos, que se posesionaron primero de los territorios americanos, engendra en - éstos situaciones conflictivas, resultantes de los avances que sobre ellos intentan las demás potencias europeas. Mas es Inglaterra, mediante la dominación que acaba por imponer a Portugal y España, la que predomina final- mente en el control y en la explotación de - los mismos.

A partir de 1875, se hacen sentir ciertos -- cambios en el capitalismo internacional. - Nuevas potencias se proyectan hacia el exte- rior, sobre todo Alemania y Estados Unidos, y estos últimos epiezan a desarrollar una -- política propia en el continente latinoameri- cano... En el campo mismo del comercio, la influencia norteamericana es considerable, - registrándose en algunos países, principal- mente Brasil, la tendencia a desplazar sus exportaciones hacia la nueva potencia del -- norte".

MARTINI, Ruy Mauro, Subdesarrollo y revolución. México, - Siglo XXI, 1979. (Sociología y Política) 203 p. p. 3-4

18. FURTADO, Celso, La economía latinoamericana. Formación -- histórica y problemas contemporáneos. trad. Angélica G. - Smith y Stella Mastrangelo. México, Siglo XXI, 1976. 368 p. p. 161

19. CUEVA, Agustín, El desarrollo del capitalismo en América Latina. México, Siglo XXI, 1979. [Historia] 238 p. p. -- 190-192
20. SODRE, Nelson Werneck, Brasil. Radiografía de un modelo. - trad. Alberto Pensa. Buenos Aires, Ed. Orbelus, 1973. 223 p. p. 84
21. El programa de industrialización, basado en la sustitución de importaciones, encerró un juego contradictorio. - La sustitución de importaciones no abarcaba la sustitución de importar bienes de capital, ya que éstos eran indispensables para el establecimiento de las industrias -- "nacionales". Por ello, aquel proyecto de industrialización no es nacional sino dependiente del mercado exterior.

"En síntesis, en cuanto proceso económico vinculado con las relaciones económicas externas de Brasil, la industrialización siempre tuvo un carácter aparentemente contradictorio. Al mismo tiempo que se promovía (en -- forma deliberada o no) la sustitución de importaciones, se creaban nuevas necesidades de importación de maquinaria, aparatos, accesorios, conocimientos técnicos y materias primas para instalar nuevas empresas o para permitir su funcionamiento continuo. Es decir que se diversificaba la composición de las importaciones y se creaban exigencias nuevas en el intercambio con la nación -

dominante. Por lo tanto, el concepto de 'sustitución de importaciones' abarcaba sólo una perspectiva de la realidad".

IANNI, Octavio, Estado y planificación económica en Brasil (1930-1970). Buenos Aires, Amorrortu editores, 1971. (América Latina) 283 p. p. 147

22. ARRAES, Miguel, Brasil: pueblo y poder. trad. Claudio Colombani. México, Ediciones Era, 1971. (Ancho Hundo, 31) - 184 p. p. 53

23. Para analizar conscientemente los choques entre los sectores agrícola-industrial, y por tanto su consecuente limitación para el beneficio de la industria nacional, ver -- "Latifundio contra industria", en MARINI, op. cit. p. - 33-37

Ver también "Desarrollo agrario", en IANNI, El colapso del populismo en Brasil. trad. Obdulio Munfio. UNAM, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, 1974. (Serie Estudios, 39) 225 p. p. 41-53

24. ARRAES, op. cit. p. 53

25. Uno de los resultados del programa de industrialización brasileña fue precisamente que ésta se concentró en la -- zona centro sur del Brasil. La zona nordeste, especialmente, fue marginada de la participación del proceso in--



dustrial (sobre todo de sus beneficios). No fue sino --- hasta el gobierno de Juscelino Kubitschek cuando limitada mente se quiso tomar en cuenta a la zona nordeste; y ello, no obstante, por cuestiones de carácter político más que económico.

"En cuanto a SUDENE, es evidente que se creó para hacer frente a los problemas económicos y políticos (principalmente políticos) que se agravaban cada vez más en la región problema más importante del país. A nuestro -- juicio, ese organismo federal surgió en un momento en que se ponía de manifiesto, en -- forma especialmente ostensible e intensa, -- los antagonismos políticos en la sociedad -- del Nordeste; más precisamente, la SUDENE se estableció en una época en que las desigualdades económicas y sociales de esa región adquirían connotaciones políticas de corte pre-revolucionario".

IANNI, Estado y... p. 132

La marginación no sólo se presentaba fuera de la zona urbana industrial centro sur; dentro de la misma, se presentó el acaparamiento de los beneficios obtenidos de la política económica de industrialización.

Cuando se aprobó la medida de importar a bajo precio aquella maquinaria de industria pesada y materias primas necesarias para impulsar el desarrollo de la industria "nacional", el beneficio se concentraba sólo en la élite burguesa.

"El beneficio que usufructaron los empresarios industriales a través de las importaciones a bajos precios de los equipos y de las materias primas representa no sólo el fruto de una redistribución de ingreso en el sentido estático, sino el de una apropiación por aquellos empresarios de parte sustancial del aumento de ingreso real de la colectividad - que resultó de la mejor en la relación de precios de los productos importados, en vez de beneficiar igualmente a todos los sectores, iba a concentrarse en el sector industrial, por la simple razón de que este sector era el que absorbía el mayor número de divisas".

FURTADO, Celso, Formación económica del Brasil. trad. --- Demetrio Aguilera Malta. México, F.C.E., 1974. (Sección de Obras de Economía) 259 p. p. 224.

26. IANNI, Estado y... p.81

27. Ibid. p.80

28. Fueron varias medidas las que pueden destacarse al hecho. Las licencias previas y el famoso Plan SALTE. La primera, como una medida para controlar permisos para la venta de divisas, preferentemente para la importación de máquinas, equipos, combustibles y materias necesarias para la industria; la segunda, para "reformular" las relaciones entre el Estado y la economía en el sentido de llevar a cabo --

proyectos económicos donde el poder público asumiera fuerte participación.

Otros intentos como la Comisión De Valle de San Francisco (CUSF), la Superintendencia del Plan de Fomento Económico de la Región del Amazonas (SPUEA) y la Comisión Mixta Brasileña Norteamericana (o Misión Abbink), pretendieron también, limitadamente, mejorar la intervención estatal en la economía. Pero sencillamente, en este último programa resultaría iluso pensar que si el gobierno norteamericano interviniera, pudiera resultar en el Brasil una alta participación estatal. Obviamente el gobierno norteamericano "afloja" sólo hasta donde sus intereses políticos y económicos no se ven afectados; desde el momento en que estos se ven molestados, entonces sí las medidas del gobierno de los Estados Unidos tendrían que variar en torno a la protección de sus intereses.

Ibid. p. 80-91

29. El Plan de Reequipamiento Económico (o Plan Láter), el Banco de Desarrollo Económico (BNDE), el Departamento de Comercio Exterior (CACEX), Petrobrás, el grupo mixto -- BNDE-CEPAL, entre otros varios programas, sirvieron para alentar el desarrollo económico nacional.
30. TANNI, Estado y... p.107

31. PRADO, Caio Junior, Historia económica del Brasil. UNAM, Editora Departamento de Difusión, Facs. 386 p. p. 358-359
32. IANNI, Estado y... p.130
33. "Carta de Punta del Este. Declaración a los Pueblos de América". Agosto 17 de 1961, en LEVINSON, Jerome y Juan de Onís, La alianza extraviada. Un informe crítico sobre la Alianza para el Progreso. Estudio patrocinado por The Twentieth Century Fund. trad. Alfonso Cortina. México, F.C.E., 1972. [Obras de Economía] 339 p. p. 320
34. "La OEA y la paz y seguridad del Continente". en CONNELLSMITH, El sistema... p. 310-321 lo relativo a la cooperación económica y social, a fin de especificar concretamente los objetivos que persiguen tanto la Carta de la Organización de los Estados Americanos, como de la Operación Panamericana y el Acta de Bogotá.
- Para la Carta de la OEA, ver también LEVIN, op. cit. -- "Propósito y principios constitucionales de la OEA" - - - p. 28-31
35. Así como su importancia en materia política ya hubo oportunidad de señalar, la Operación Panamericana, como proyecto económico, fue la base primordial donde la ALPRO -- apoyó sus principales objetivos. Tanto en el "Discurso -- del presidente John F. Kennedy en una recepción de la - -

Casa Blanca a miembros del Congreso y al cuerpo diplomático de la repúblicas americanas" en Marzo 13 de 1961, como en la "Carta de Punta del Este. Declaración a los pueblos de América" de Agosto 17 de 1961 (ver cita 34), el presidente norteamericano no agota palabras al destacar la importancia de la Operación Panamericana como centro en el que ha de descansar la Alianza. Es más, el preámbulo que abre la Carta de Punta del Este declara:

"ESTABLECIMIENTO DE LA ALIANZA PARA EL PROGRESO DENTRO --  
DEL MARCO DE LA OPERACION PANAMERICANA"

Ver LEVINSON, op. cit. p.322

36. CONNELL-SMITH, El sistema... p. 314-316

37. Resulta conveniente destacar las propuestas y resultados obtenidos durante las tres reuniones del Comité de los -- Veintiuno hasta la promulgación de la ALPRO en 1961.

La primera reunión tuvo lugar en Washington del 17 de noviembre, al 12 de diciembre de 1958. Esta reunión puede calificarse como la de menor importancia desde el momento en que no se presentó ningún objetivo económico concreto, excepto la formulación técnica del Banco Interamericano de Desarrollo, el cual llega a establecerse hasta fines del año 1959.

La segunda reunión del Comité de los Veintiuno fue celebrada en Buenos Aires del 27 de abril al 8 de marzo de --

1959. Esta reunión resultó ser de suma importancia y trascendencia política. En ella el gobierno cubano presentaba la propuesta ante el gobierno norteamericano de un Plan - Marshall para América Latina. Treinta mil millones de dólares en diez años y a través de un financiamiento público más que privado (Kennedy, a través de la ALPRO, otorgaría veinte mil millones para el mismo lapso y mediante el financiamiento tanto público como privado). Aunque su propuesta económica resultó ser un fracaso, dos años después el gobierno norteamericano llegó a tomar en cuenta el -- proyecto de Castro, pero con fines políticos totalmente -- opuestos a la trayectoria que Cuba seguiría al declararse socialista.

El desafío se presentó en la tercera reunión del Comité - de los Veintiuno (Bogotá, 13 de septiembre de 1960). Aquí el gobierno norteamericano de Eisenhower anunciaba la intención de otorgar quinientos millones de dólares para el desarrollo económico, como lo probó claramente el Acta de Bogotá.

CONNELL-SMITH, El sistema..., p. 201-204 y 316-317; ver también en LEVINSON, op. cit. el texto íntegro del "Mensaje de John F. Kennedy al Congreso de los Estados Unidos" de marzo 14 de 1961. p. 313-319. En dicho texto el presidente denota claramente su interés por el desarrollo social; y de éste, manteniendo la "buena" conducta de la lí

bertad y la democracia, el éxito o fracaso del desarrollo económico.

"El crecimiento económico sin progreso social deja a la gran mayoría del pueblo en la pobreza... Además [señala Kennedy en su discurso], el proceso de crecimiento depende en gran parte de la existencia de condiciones sociales benéficas".

p. 315

38. "Texto Integro del..." en LEVINSON, op. cit. p. 313-319
39. "Discurso de John F. Kennedy en una recepción de la Casa Blanca a miembros del Congreso y al cuerpo diplomático de las repúblicas americanas", 13 de marzo de 1961, en LEVINSON, op. cit. p. 308-309
40. De los tres organismos señalados, el CIES sería quien definitivamente designarla (en conjunción con el Secretario General de la OEA, el presidente del BID y el subsecretario de la CEPAL) la nómina de los Nueve Expertos.
41. "Carta de Punta del Este. Declaración a los pueblos de América". 17 de agosto de 1961, en LEVINSON, op. cit. - - p. 331
42. "Declaración a los pueblos de América", en LEVINSON, - - - op. cit. p. 320
43. The Constitution. Washington, Secretaría de Defensa, 15 de julio de 1954. 15 p. p. 8

44. La Alianza para el Progreso y el desarrollo social de América Latina. Sinopsis del informe preliminar. Estudio efectuado por Desal (Centro para el desarrollo económico y social de América Latina), especialmente para la Clase (Confederación Latinoamericana de sindicatos cristianos). Santiago de Chile, Desal, 1963. 11 p. p. 87

45. "Discurso de John F. Kennedy en..." en LEVINSON, op. cit. p. 312

Así también, celebrada en México la reunión del Consejo Interamericano Económico y Social en el año de 1962, y -- con el objeto de evaluar los logros obtenidos de la ALPRO en su primer año de vida, los creadores de la misma afirmaban:

"El éxito de la Alianza depende de la opinión pública... Después de todo, es el público, y no los gobiernos o los economistas de la misma, quienes son los principales actores".

Ver en Archivo Histórico de la Secretaría de Relaciones Exteriores (en adelante AHSREM). Clave 0702. "Discátese -- apoyo público en la Reunión del CIES. (Washington Post, - 18-X-62)" en La Alianza para el Progreso. Informes semanales sobre Actividades y opinión pública. Informe No. 8 -- del 22 de oct. de 1962. Unión Panamericana, Secretaría General de la Organización de los Estados Americanos. 166 - p. p. 161



46. LATORRE, Cabral Hugo, Punta del Este. El cónclave de los mendicantes. Con los discursos del comandante Ernesto Guevara en la "Conferencia de Punta del Este". Bogotá, Ediciones del Comité Colombiano de la Defensa de la Revolución Cubana, 1961. 149 p. p. 82
47. ¿Qué democracia podría existir en los países latinoamericanos donde constantemente se venían sucediendo derrocamientos gubernamentales, como eran los casos de Brasil, Ecuador, Dominicana, Argentina, Honduras, Guatemala, etc.?

"Lo que ocurre es que, con absoluta impudicia, se aplica a los pueblos de América Latina la curiosa teoría dada a conocer por diversos campeones del panamericanismo: 'La democracia permite que haya golpes militares buenos, y golpes militares malos'. Todo depende del grado de servilismo a la forma de opresión imperialista y oligarca. Si sirven a estos últimos intereses oscuros, serán golpes buenos; pero si se desvían un milímetro de esa política, serán malos y hay que rechazarlos, es decir, derrocarlos".

RODRIGUEZ, Aniceto, "La conspiración contra Chile". Brasil y OEA, democracia made in U.S.A. Santiago de Chile, Imprenta Latinoamericana, 1966. 61 p. p. 26

48. AHSREM. Clave 0227. MOSCOSO Teodoro, "Como puede triunfar la libertad en América Latina. El nuevo y resuelto en

- foque de la ayuda actual a los latinoamericanos" en La Alianza... Informes. Informe No. 3 del 17 de sept. de 1962. 57 p. p. 25
49. LATORRE, op. cit. p. 79-80
50. AHSREM. Clave 0699. WEBER David, "Al sur de la frontera. [News Dallas, Texas, 11-X-62]" en La Alianza... Informes. Informe No. 8 del 22 de oct. de 1962. 166 p. p. 18
51. La Alianza para el Progreso y el desarrollo... p.92
52. LATORRE, op. cit. p. 82
53. AHSREM. Clave 0718. "Teodoro Moscoso, coordinador norteamericano de la Alianza para el Progreso, exhorta la participación de la empresa privada en el programa de la Alianza para el Progreso. [Prensa Unida Internacional - - (UPI) 40 A, 19-X-62]" en La Alianza... Informes. Informe No. 8 del 22 de oct. de 1962. 166 p. p. 42
54. AHSREM. Clave 0629. DUDMAN Richard, "Una advertencia de 41 páginas acerca de las posibilidades de las inversiones privadas de Estados Unidos en Latinoamérica. [Post Dispatch San Luis, 26-IX-62]" en La Alianza... Informes -- Informe No. 7 del 15 de oct. de 1962. 156 p. p. 24
55. AHSREM, Consejo Interamericano Económico y Social, La -- marcha de la Alianza para el Progreso 1961-1962, Primer -- informe sobre el progreso y las perspectivas del desarro-

llo económico y social de América Latina. Washington, Unión Panamericana. Secretaría General de la Organización de los Estados Americanos, 1963. [Documento publicado originalmente durante las primeras reuniones anuales del Consejo Interamericano Económico y Social (CIES). México, -- D.F., bajo la clasificación: OEA/Ser. H/X,3, Doc. 177. -- Rev. (español). Volumen 1 y 11. 22 de oct. de 1962. Original: español]. p. 8

56. Consejo Interamericano Económico y Social, Segunda reunión anual del Consejo Interamericano Económico y Social al nivel de expertos celebrada en São Paulo del 29 de Octubre al 9 de noviembre de 1963. Informe final. Washington D.C., Secretaría General de la Organización de los Estados Americanos, 1971. [Documento publicado originalmente en el Informe Final VII de la reunión anual del Consejo Interamericano Económico y Social (CIES). Panamá, bajo la clasificación: OEA/Ser. H/XII.22. 10-20 de sept. de -- 1971]. 235 p. p. 86
57. Comisión de la Coordinación de la Alianza para el Progreso, Alianza para el Progreso. Brasil, Gabinete del Ministerio de Estado Extraordinario para la Planeación y Coordinación Económica. Comisión de Coordinación de la Alianza para el Progreso [COCAP], 1965, 113 p.
58. AHSREM. Clave 0230. "Discurso del Dr. Felipe Herrera, --

- presidente del BID, ante la Conferencia de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio, en México, 28 de agosto de 1962" en La Alianza... Informes. Informe No. 3 del 17 de sept. de 1962. 57 p. p. 18-21
59. AHSREM. Clave 1101. MARTIN Hugo, "A mi parecer (Servicio de Noticias Latinoamericanas de la Agencia de Información de los Estados Unidos (ARF), 20-IX-62)" en La Alianza... Informes. Informe No. 13 del 26 de nov. de 1962. 101 p. - p. 72-73
60. AHSREM. Clave 1916. "Se considera vital para la Alianza para el Progreso la creación de una organización de cooperativas de América: escogen a San Juan de Puerto Rico como sede inicial (ARF-9, 11-X-63)" en La Alianza... Informes. Informe No. 25 del 18 de febrero de 1963. 100 p. p. - 40-41
61. AHSREM. Clave 2631. "Organización regional interamericana de trabajadores (ORIT) hace un llamamiento (sic) para que el sindicalismo participe en la Alianza (ARF-22, 29-IV-63)" en La Alianza... Informes. Informe No. 35 del 29 de abril de 1963. 99 p. p. 59-60
62. AHSREM. Clave 1766. "El elemento laboral y la Alianza -- (Washington Post, 28-1-63)" en La Alianza... Informes. Informe No. 23 del 4 de febr. de 1963. 96 p. p. 63

63. AHSREM. Clave 0794. JAUREGUI Arturo, "La Alianza hace posible que se identifiquen los intereses comunes de las organizaciones sindicales, patronos y gobierno (ARE-7, 19-X062)" en La Alianza... Informes. Informe No. 9 del 29 de oct. de 1962. 178 p. p. 53-54
64. AHSREM. Clave 0333. "El primer grupo que ha asistido a las clases del Instituto Americano para el Desarrollo del Sindicalismo Libre ha terminado sus estudios" en La Alianza... Informes. Informe No. 4 del 24 de sept. de 1962. 71 p. p. 52-53
65. KENNEDY, Robert, Una respuesta a la revolución latinoamericana. Montevideo, Libros de la Pupila, 1968. 158 p. p. 39, 43, 47 y 48
66. Ibid. p. 47
67. AHSREM. Clave 0790. "Creación de centros para adiestrar a obreros especializados proponen los Equipos de Paz y la Asociación Internacional de Desarrollo (AID) (Boletín, Panamá, OEA, X-62)" en La Alianza... Informes. Informe No. 9 del 29 de oct. de 1962. 178 p. p. 160
68. KENNEDY, op. cit. p. 66
69. AHSREM. Clave 0731. "Chester Bowles recomienda clasificar por grupos a los países beneficiarios de la ayuda norteamericana (Washington Post, 7-X-62)" en La Alianza...

- Informes. Informe No. 9 del 29 de oct. de 1962. 178 p. p. 46
70. Ibid. p. 47
71. Ibid.
72. AHSREM. Clave 0344. "La Alianza ayuda a combatir el pa-  
ludismo en el Brasil" en La Alianza... Informes. Informe  
No. 4 del 24 de sept. de 1962. 178 p. p. 46
73. AHSREM. Clave 0534. "Convenio que aumentará el abasteci-  
miento de agua en Natal" en La Alianza... Informes. Infor-  
me No. 6 del 8 de oct. de 1962. 100 p. p. 63
74. AHSREM. Clave 0710-B. "Plasma para Pernambuco (Servicio-  
Telegráfico de las Oficinas de la Unión Panamericana en-  
los Estados Unidos (PAU TELEX), 17-X-62)" en La Alianza  
... Informes. Informe No. 8 del 22 de oct. de 1962. 166 p.  
p. 143
75. AHSREM. Clave 0710-D. "Firmado acuerdo para la amplia-  
ción de un sistema de agua potable (PAU TELEX, 17-X-62)"-  
en La Alianza... Informes. Informe No. 8 del 22 de oct.-  
de 1962. 166 p. p. 143
76. AHSREM. Clave 0710-C. "Esperan recibir un préstamo del -  
BID para viviendas en Pernambuco (PAU TELEX, 17-X-62)" en  
La Alianza... Informes. Informe No. 8 del 22 de oct. de -  
1962. 166 p. p. 145

77. AHSREM. Clave 0887-C "Erradicación de la malaria (PAU-  
TELEX, 31-X-62)" en La Alianza... Informes. Informe No.-  
10 del 5 de nov. de 1962. 138 p. p. 112
78. AHSREM. Clave 0887-F "Sortean casas en Rlo. Urbanización  
de 'favelas' (PAU TELEX, 31-X-62)" en La Alianza... In-  
formes. Informe No. 10 del 5 de nov. de 1962. 138 p. p.  
113
79. AHSREM. Clave 0887-D. "Alimentos para niños pobres en --  
Rlo (PAU TELEX, 31-X-62)" en La Alianza... Informes. In-  
forme No. 11 del 12 de nov. de 1962. 111 p. p. 60
80. AHSREM. Clave 0911. "132 millones para la educación reci-  
birá Pernambuco este año (Diario de Pernambuco, Recife --  
4-XI-62)" en La Alianza... Informes. Informe No. 11 del  
12 de nov. de 1962. 111 p. p. 75
81. AHSREM. Clave 15-19-C. "Belo Horizonte gestionará 500 mi-  
llones de cruzeiros para agua potable (PAU TELEX, Rlo de  
Janeiro, 2-X-63)" en La Alianza... Informes. Informe No.  
21 del 21 de enero de 1963. 100 p. p. 51
82. LATORRE, op. cit. p. 106-108
83. RODRIGUEZ, op. cit. p. 19
84. GARRIDO, Torres José, Integração Economica da América La-  
tina e a Aliança para o Progresso; pour qué um mercado --  
regional latinoamericano? Exposição feita pelo Dr. José -

- Garrido Torres, presidente do Banco Nacional do Desenvolvimento Económico, nas "Jornadas Brasileiras de Aliança para o Progresso", nos dias 17, 18 e 19 de Agosto de 1964. México, Banco Interamericano de Desarrollo, Instituto para la Integración de América Latina, y Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos, 1964. 121 p. p. 3
85. LATORRE, op. cit. p. 115-116
86. SANZ, Carlos Santamaría de, Revolución silenciosa. México, F.C.E., 1971. [Sección de Obras de Economía] 265 p. p. 61
87. LATORRE, op. cit. p. 114
88. Consejo Interamericano Económico y Social, Segunda reunión anual del Consejo Interamericano... p. 64
89. RODRIGUEZ, op. cit. p. 16
90. AHSREM. Clave 0292. Sin título. [Times, Londres, 18-VIII-69] en La Alianza... Informes. Informe No. 21 del 21 de enero de 1963. 100 p. p. 16
91. AHSREM. Clave 0711 "Manuel G. García, vicepresidente ejecutivo del International Business Associates INC. critica la administración de la Alianza [Journal of Commerce, 17-X-62]" en La Alianza... Informes. Informe No. 21 del 21 de enero de 1963. 100 p. p. 43
92. AHSREM. Clave 1451. "Sobre reformas tributarias" en La



- Alianza... Informes. Informe No. 19 del 7 de enero de --  
1963. 94 p. p. 43-46
93. IANNI, Estado y... p. 165-166
94. Ibid. p. 168-169
95. BURNS, Bradford E. A Documentary History of Brazil. Los Angeles, Borzoi Books on Latin America, 1965. 400 p. p. - 379
96. MARINI, op. cit. p. 36
97. Ibid.
98. Ibid. p. 36-37
99. IANNI, Estado y... p. 168
100. CONNELL-Smith, El sistema... p. 213-214
101. AHSREM. Clave 0711. "Manuel G. García, vicepresidente ejecutivo de International Business Associates INC. critica - la administración de la Alianza [Journal of Commerce, 17-X-62]" en La Alianza... Informes. Informe No. 21 del 21 - de enero de 1963. 100 p. p. 44
102. AHSREM. Clave 0944. "Reformas tributarias alientan las - inversiones [Star, Washington, 26-X-62]", en La Alian- - za... Informes. Informe No. 11 del 12 de nov. de 1962. -- 111 p. p. 50
103. Octavio Ianni señala a este respecto que la baja capaci--

dad tributaria se caracterizaba porque el gobierno recaudaba apenas el 9% del producto, lo que en la actualidad - (1974, año en que fue editado su libro), el gobierno llega a recaudar el 30%.

IANNI, Brasil y... p. 25-26

104. La tarea de las reformas tributarias era manejada por el Congreso brasileño, y si los intereses del mismo estaban en función directa de la economía agraria, resulta comprensible deducir que a éste no le convenía promover tributos a los productos desde el momento en que de la ausencia de impuestos a los mismos, dependía gran parte de su bienestar personal.
105. RODRIGUEZ, La conspiración contra... p. 39
106. AHSREM. Clave 0421. Sin título ni autor, ver el extracto editorial de la revista Times. Toledo Ohio, 17-IX-62 en La Alianza... Informes. Informe No. 5 del 1° de oct. de 1962. 97 p. p. 22-23
107. AHSREM. Clave 0507. "Teodoro Moscoso, coordinador norteamericano de la Alianza para el Progreso, en discurso pronunciado en la Universidad de Manquette, Milwaukee, el 29 de septiembre de 1962". En La Alianza... Informes. Informe No. 6 del 8 de oct. de 1962. 100 p. p. 39

108. OBAID, Antonio H. y Nino Maritano, Alianza para el Progreso. Alcance de sus pretensiones y magnitud de sus problemas. Trad. Rubén Pimentel R. México, Editorial Diana, - - 1965. 91 p. p. 159
109. AHSREM. Clave 1105. "Alianza Nacional [Última hora, São Paulo, 9-XI-62]" en La Alianza... Informes. Informe No. 13 del 26 de nov. de 1962. 101 p. p. 62
110. KENNEDY, op. cit. p. 132
111. AHSREM. Clave 0310. Sin título ni autor, ver el extracto de la revista Times, New York, 17-IX-62, en La Alianza... Informes. Informe no. 4 del 24 de sept. de 1962. 71 p. p. 12
112. AHSREM. Clave 2475. "La Alianza brasileña [Diario de noticias, Río de Janeiro, 29-III-63]" en La Alianza... Informes. Informe No. 32 del 8 de abril de 1963. 100 p. p.-56
113. CANNABRAVA. Filho Paulo, Militarismo e imperialismo en el Brasil. Trad. Ellas Condal. Argentina, Editorial Tiempo - Contemporáneo, 1970. [Colección Mundo Actual] 221 p. p. -- 119
114. Ibid. p. 91
115. LEVINSON, op. cit. p. 265
116. Ibid. p. 267
117. Ibid. p. 269

118. CANNABRAVA, op. cit. p. 117-118
119. LEVINSON, op. cit. p. 182
120. AHSREM. Clave 1635. "Brasil en el trance difícil (Standard-Times, New Bedford Massachusetts, 27-IX-62)" en La Alianza... Informes. Informe No. 21 del 21 de enero de 1963. 100 p. p. 78
121. KENNEDY, op. cit. p. 125
122. Básicamente, cuatro son los objetivos que persigue el Plan Trienal:
- a) Mantener una tasa elevada del crecimiento del producto.
  - b) Reducir progresivamente la presión inflacionaria.
  - c) Reducir el actual costo social del desarrollo, así como la mejor distribución de sus frutos.
  - d) Reducir las desigualdades regionales en los niveles de vida.
- IANNI, Estado y... p. 179
123. LEVINSON, op. cit. p. 182
124. AHSREM. Clave 1677. "Compensada la ITT por una empresa subsidiaria que se le expropió (Sunday Star, Washington, 20-I-63)" en La Alianza... Informes. Informe No. 22 del 28 de enero de 1963. 98 p. p. 30
125. AHSREM. Clave 1735-C. "Prioridad para proyectos de industrialización (PAU TELEX, Río de Janeiro, 23-I-63)" en La

- Alianza... Informes. Informe No. 22 del 28 de enero de --  
1963. 93 p. p. 40
126. AHSREM. Clave 1790. "Se ha establecido una base firme pa  
ra el programa de fomento en la zona nordeste del Brasil,  
dice el embajador norteamericano en aquel país" La Alian-  
za... Informes. Informe No. 23 del 4 de feb. de 1963. 96  
p. p. 84-85
127. AHSREM. Clave 2205. "Firma privada obtiene un préstamo -  
de la Alianza (ARF-II, 12-III-63)" en La Alianza... Infor  
mes. Informe No. 30 del 25 de marzo de 1963. 100 p. p. 31
128. AHSREM. Clave 2392. "El senador Humphrey solicita ayuda -  
para el Brasil (Enquire, Cincinnati, Ohio, 17-III-63)" en  
La Alianza... Informes. Informe No. 33 del 15 de abril de  
1963. 99 p. p. 89
129. AHSREM. Clave 1609. "El presidente Kennedy se siente - -  
'particularmente orgulloso' de la Alianza. Mensaje del es  
tado de la Unión (ARF-6, 14-I-63)" en La Alianza... Infor  
mes. Informe No. 21 del 21 de enero de 1963. 100 p. p. 98
130. KENNEDY, op. cit. p. 31
131. Ambos proyectos tuvieron la característica de ser poco po  
pulares, pues ambos, aún pretendiendo combatir la infla--  
ción, tomaron medidas de austeridad que poco agradaron a  
la población. Por ejemplo, en el caso del convenio Bell-

Dantas, Este último llegó a eliminar los subsidios al trigo y petróleo, así como el decretar una devaluación del - 30% del tipo de cambio. Las consecuencias directas de tales medidas obviamente serían el aumento en los precios - del pan, de la gasolina y de las importaciones en general. Dantas así mismo había concebido aumentar los salarios en un 40% (cuando que el aumento del costo de la vida era mucho más elevado), así como fijar límites al uso del crédito (lo que ocasionaba el descontento del sector privado). Por otro lado, con respecto al Plan Trienal, el gobierno de los Estados Unidos había decidido mantener a los brasileños con el chantaje de brindar ayuda y financiamiento - pero únicamente a cambio de medidas antiinflacionarias, - cosa que, difícilmente, el gobierno sudamericano podía superar.

IANNI, Estado y... p. 181-182

LEVINSON, op. cit. p. 183

132. AHSREM. Clave 0255. "Comentan la posibilidad algunos dirigentes latinoamericanos de dar orientación política a - la Alianza" en La Alianza... Informes. Informe No. 3 del 17 de sept. de 1962. 57 p. p. 50
133. AHSREM. Clave 1379. "Discurso pronunciado por el Dr. Juscelino Kubitschek, en la sesión protocolar celebrada en - honor de él y del Dr. Lleras Camargo por el Consejo de la

- OEA, el 14 de diciembre de 1962 (PAU, 14-XII-62)" en La Alianza... Informes. Informe No. 17-18 del 31 de dic. de 1962. 95 p. p. 93-95
134. AHSREM. Clave 0738. "La delegación norteamericana confía en la reunión del CIES, la cual dará nuevo impulso a la Alianza (ARF-26, 19-XII-62)" en La Alianza... Informes, -- Informe No. 9 del 29 de oct. de 1962. 178 p. p. 168
135. AHSREM. Clave 2353. "Brasil quiere progreso y libertad.- Declaraciones del expresidente del Brasil, Dr. Juscelino Kubitschek, en Nueva York (ARF-3, 25-III-63)" en La Alianza... Informes. Informe No. 32 del 8 de abril de 1963. 100 p. p. 91-92
136. AHSREM. Clave 1950 "Informe inoportuno (Jornal do Brasil, 5-II-63)" en La Alianza... Informes. Informe No. 26-27 - del 4 de marzo de 1963. 100 p. p. 67
137. KENNEDY, op. cit. p. 128-129.

## BIBLIOGRAFIA CONSULTADA

- ARCHIVO HISTÓRICO DE LA SECRETARÍA DE RELACIONES EXTERIORES (AHSREM). La Alianza para el Progreso. Informes semanales sobre Actividades y opinión pública. Informe No. 3 del 17 de sept. de 1962. Claves: 0227, 0230 y 0255. 57p.
- --- Informe No. 4 del 24 de sept. de 1962, Claves: 0333, - 0344 y 0310. 71 p.
- --- Informe No. 5 del 1º de oct. de 1962. Clave 0421. 97-p.
- --- Informe No. 6 del 8 de oct. de 1962. Clave 0507. 100 p.
- --- Informe No. 7 del 15 de oct. de 1962. Clave 0629. 156 p.
- --- Informe No. 8 del 22 de oct. de 1962. Claves: 0702, - 0649, 0718, 0710-B, 0710-D y 0710-C. 166 p.
- --- Informe No. 9 del 29 de oct. de 1962. Claves: 0794, - 0790, 0731 y 0738. 178 p.
- --- Informe No. 10 del 5 de nov. de 1962. Claves: 0887-C y 0887-F. 138 p.
- --- Informe No. 11 del 12 de nov. de 1962. Claves: 0887-D y 0911. 111 p.
- --- Informe No. 13 del 26 de nov. de 1962. Claves: 1101 y 1105. 101 p.
- --- Informes No. 17-18 del 31 de dic. de 1962. Clave 1379, 95 p.



- --- Informe No. 19 del 7 de enero de 1963. Clave 1451. --  
94 p.
- --- Informe No. 21 del 21 de enero de 1963. Claves: 15-19  
-C, 0292, 0711, 1635 y 1609. 100 p.
- --- Informe No. 22 del 28 de enero de 1963. Claves: 0944,  
1677 y 1735-C. 98 p.
- --- Informe No. 25 del 18 de febrero de 1963. Clave 1916  
100 p.
- --- Informes No. 26-27 del 4 de marzo de 1963. Clave 1950.  
100 p.
- --- Informe No. 30 del 25 de marzo de 1963. Clave 2205. -  
100 p.
- --- Informe No. 33 del 15 de abril de 1963. Clave 2392 -  
99 p.
- --- Informe No. 35 del 29 de abril de 1963. Clave 2631 --  
99 p.
- ARRAES, Miguel, Brasil: pueblo y poder, trad. Claudio Co-  
lombani. México, Ediciones Era, 1971. [Ancho Mundo, 31] -  
184 p.
- ATKINS, G. Pope. América Latina en el sistema político -  
internacional, trad. María Elena Moreno Canalejas. México  
Ediciones Gernika, 1980. [Política y Comunicación, 6] - -  
467 p.
- BURNS, Bradford E. A Documentary History of Brazil. Los  
Angeles, Borzoi Books on Latin América, 1965. 400 p.
- CANNABRAVA FILHO, Paulo. Militarismo e imperialismo en el

- Brasil, trad. Ellas Condal. Argentina, Editorial Tiempo - Contemporáneo, 1970. [Colección Mundo Actual] 221 p.
- CONSEJO INTERAMERICANO ECONOMICO Y SOCIAL. Segunda reunión anual del Consejo Interamericano Económico y Social al nivel de expertos celebrada en São Paulo del 29 de Octubre al 9 de noviembre de 1963. Informe final. Washington D.C., Secretaría General de la Organización de los Estados Americanos, 1971. [Documento publicado originalmente en el Informe Final VII de la reunión anual del Consejo Interamericano Económico y Social (CIES), Panamá, bajo la clasificación: OEA/Ser. H/XII.22. 10-22 de sept. de 1971. 231 p.
- CONSEJO INTERAMERICANO ECONOMICO Y SOCIAL. La marcha de la Alianza para el Progreso 1961-1962. Primer informe sobre el progreso y las perspectivas del desarrollo económico y social de América Latina. Washington. Unión Panamericana. Secretaría General de la Organización de los Estados Americanos, 1963. [Documento publicado originalmente durante las primeras reuniones anuales del Consejo Interamericano Económico y Social (CIES). México, D.F., bajo la clasificación: OEA/Ser. H/X.3, Doc. 177. Rev. [español], 100 p.
- COMISION DE LA COORDINACION DE LA ALIANZA PARA EL PROGRESO. Alianza para o Progreso. Brasil, Gabinete del Ministerio de Estado Extraordinario para la Planeación y Coordinación Económica. Comisión de Coordinación de la Alianza para el Progreso [COCAPP]. 1965. 113 p.
- CONNELL-SMITH, Gordon. El sistema Interamericano, trad. Nelly Wolf. México, F.C.E., 1971. [Sección de Política y Derecho] 487 p.

- --- Los Estados Unidos y la América Latina, trad. Agustín Bárcenas. México, F.C.E., 1977. (Sección de obras Política y Derecho) 349 p.
- CUEVA, Agustín. El Desarrollo del capitalismo en América Latina. México, Siglo XXI, 1979. (Historia) 238 p.
- DEGLER, COCHRAN, DE SANTIS, et. al. Historia de los Estados Unidos. La experiencia americana. trad. Heróldo Días. México, Editorial Limusa, 1981. 687 p.
- FURTADO, Celso Formación económica del Brasil, trad. Demetrio Aguilera Malta. México, F.C.E., 1974. (Sección de Obras de Economía) 259 p.
- --- La economía latinoamericana. Formación histórica y -- problemas contemporáneos, trad. Angélica G. Smith y Stella Mastrangelo. México, Siglo XXI. 1976. 368 p.
- GARRIDO TORRES, José. Integração Economica de América Latina e a Alinça para o Progresso; pour qué um mercado regional latinoamericano? Exposição feita pelo Dr. José Garrido Torres, presidente de Banco Nacional de Desenvolvimento Económico, nas "Jornadas Brasileiras de Alinça para o Progresso", nos dias 17, 18 e 19 de Agosto de 1964. México, Banco Interamericano de Desarrollo, Instituto para la Integración de América Latina, y Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos, 1964. 121 p.
- IANNI, Octavio. El colapso del populismo en Brasil, trad. Obdulio Muñoz. UNAM, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, 1974. (Serie Estudios, 39) 225 p.
- --- Estado y planificación económica en Brasil (1930-1970) Buenos Aires, Amorrortu editores, 1971. (América Latina)-283 p.

- KENNEDY, Robert. Una respuesta a la revolución latinoamericana. Montevideo, Libros de la Pupila, 1968. 158 p.
- KUBITSCHKEK, Juscelino. Exposição da Operação Panamericana das Forças Armadas. Exposição de Excelentíssimo Senhor presidente Juscelino Kubitschek de Oliveira das Forças Armadas sobre a Operação Panamericana feita no Palácio de Itamaraty, o dia 17 de julho de 1958. Ministerio de Relaciones Exteriores. Rio de Janeiro, Brasil, Departamento de Imprensa Nacional, 1958. [Sección de Publicaciones] sin paginación. 23 p.
- La Alianza para el Progreso y el desarrollo social de América Latina. Sinopsis del informe preliminar. Estudio efectuado por Desal (Centro para el desarrollo económico y social de América Latina), especialmente para la Clase (Confederación latinoamericana de sindicatos cristianos). Santiago de Chile, Desal, 1963, 11 p.
- LATORRE CABRAL, Hugo. Punta del Este. El cónclave de los mendicantes. Con los discursos del comandante Ernesto Guevara en la "Conferencia de Punta del Este". Bogotá, Ediciones del Comité Colombiano de la Defensa de la Revolución Cubana, 1961. 149 p.
- LEVINSON, Jerome y Juan de Onís. La alianza extraviada. Un informe crítico sobre la Alianza para el Progreso. Estudio patrocinado por The Twentieth Century Fund, trad. Alfonso Cortina, México, F.C.E., 1972. (Obras de Economía) 339 p.
- MARINI, Ruy Mauro. Subdesarrollo y revolución. México, Siglo XXI, 1979. [Sociología y Política] 208 p.
- MORENO PINTO, Ismael. Orígenes y evolución del sistema interamericano. [Archivo Histórico Diplomático Mexicano] --

Tercera Época. Obras Monográficas # 9. México, Secretaría de Relaciones Exteriores, 1977. 432 n.

- CBATO, Antonio H. y Nino Maritano. Alianza para el Progreso. Alcance de sus pretensiones y magnitud de sus problemas, trad. Rubén Pimentel. México, Editorial Diana, 1965.
- PRADO JUNIOR, Caio. Historia económica del Brasil. UNAM. Editora Departamento de Difusión, Facs. 386 p.
- RODRIGUEZ, Aniceto "La conspiración contra Chile". Brasil y OEA, democracia made in U.S.A. Santiago de Chile, Imprenta Latinoamericana, 1966. 61 p.
- SANTA MARIA DE SANZ, Carlos. Revolución silenciosa, México, F.C.E. 1971. (Sección de Obras de Economía) 265 p.
- SODRE, Nelson Werneck. Brasil. Radiografía de un modelo, trad. Alberto Penza, Buenos Aires, Ed. Orbelus, 1973. -- 223 p.
- The Constitution. Washington, Secretaría de Defensa, 15 de Julio de 1954. 15 p.
- TOXQUI, Ma. Galdina "El presidente Juscelino Kubitschek: Impulso industrial y la Operación Panamericana", en Latinoamérica. Anuario, UNAM, 1973. (Estudios Latinoamericanos, 6) 261 p.
- URQUIDI, Víctor L. "Latinoamérica ante la Alianza para el Progreso" en Revista Foro Internacional # 7.v. II, enero-marzo, México, El Colegio de México, 1962. p. 325 -- 482

## NOTICIAS, PRENSA, Y DOCUMENTOS CONSULTADOS

## De Noticias:

- "Comentan la posibilidad alaunos dirigentes latinoamericanos de dar orientación política a la Alianza" en Archivo-Histórico de la Secretaría de Relaciones Exteriores - -- (AHSREM). La Alianza para el Progreso. Informes semanales sobre actividades y opinión pública. Clave 0255. Informe-No. 3 del 17 de sept. de 1962. 57 p. p. 50
- "Como puede triunfar la libertad en América Latina. El nuevo y resuelto enfoque de la ayuda actual a los latinoamericanos" en AHSREM. La Alianza... Informes. Clave 0227. - Informe No. 3 del 17 de sept. de 1962. 57 p. p. 25
- "Convenio que aumentará el abastecimiento de agua en Natal" en AHSREM. La Alianza... Informes. Clave 0534. Informe - No. 6 del 8 de oct. de 1962. 100 p. p. 63
- "El primer grupo que ha asistido a las clases del Instituto Americano para el Desarrollo del Sindicalismo Libre ha terminado sus estudios" en AHSREM. La Alianza... Informes. Clave 0333. Informe No. 4 del 24 de sept. de 1962. 71 p. - p. 52-53
- "La Alianza ayuda a combatir el paludismo en el Brasil" en AHSREM. La Alianza... Informes. Clave 0344. Informe No. - 4 del 24 de sept. de 1962. 178 p. p. 46
- "Se ha establecido una base firme para el programa de fomento en la zona nordeste del Brasil, dice el embajador norteamericano en aquel país" en AHSREM. La Alianza... - Informes. Clave 1790. Informe No. 23 del 4 de feb. de - 1963. 96 p. p. 84-85

- "Sobre reformas tributarias" en AHSREM. La Alianza... Informes. Clave 1451. Informe No. 19 del 7 de enero de 1963. 94 p. p. 43-46

De Prensa:

- "Alianza Nacional. (Ultima hora, São Paulo, 9-XI-62)" en AHSREM. La Alianza... Informes. Clave 1105. Informe No. 13 del 26 de nov. de 1962. 101 p. p. 62
- "Alimentos para niños pobres en Río. (Servicio telegráfico de las oficinas de la Unión Panamericana en los Estados Unidos (PAU TELEX), 31-X-62)" en AHSREM. La Alianza... Informes. Clave 0887-D. Informe No. 11 del 12 de nov. de 1962. 111 p. p. 60
- "Belo Horizonte gestionará 500 millones de cruzeiros para agua potable. (PAU TELEX, Río de Janeiro, 2-X-63)" en AHSREM. La Alianza... Informes. Clave 15-19-C. Informe No. 21 del 21 de enero de 1963. 100 p. p. 51
- "Brasil en el trance difícil. (Standard-Times, New Bedford Massachusetts, 27-IX-62)" en AHSREM. La Alianza... Informes. Clave 1635. Informe No. 21 del 21 de enero de 1963. 100 p. p. 78
- "Brasil quiere progreso y libertad. Declaraciones del ex-presidente del Brasil, Dr. Juscelino Kubitschek, en Nueva York. (Servicio de noticias latinoamericanas de la Agencia de Información de los Estados Unidos (ARF), 19-XII-62)" en AHSREM. La Alianza... Informes. Clave 0738. Informe No. 9 del 29 de oct. de 1962. 178 p. p. 168
- "Chester Bowles recomienda clasificar por grupos a los paises beneficiarios de la ayuda norteamericana. (Washing

- ton Post, 7-X-62)" en AHSREM. La Alianza... Informes. -- Clave 0731. Informe No. 9 del 29 de oct. de 1962. 178 p. p. 46
- "132 millones para la educación recibirá Pernambuco este año (Diario de Pernambuco, Recife 4-XI-62)" en AHSREM. La Alianza... Informes. Clave 0911. Informe No. 11 del 12 de nov. de 1962. 111 p. p. 75
  - "Compensada la ITT por una empresa subsidiaria que se le expropió. (Sunday Star, Washington, 20-I-63)" en AHSREM. - La Alianza... Informes. Clave 1677. Informe No. 22 del 28 de enero de 1963. 98 p. p. 30
  - "Creación de centros para adiestrar a obreros especializados proponen los Equipos de Paz y la Asociación Internacional de Desarrollo (AID). (Boletín, Panamá, OEA, X-62)" - en AHSREM. La Alianza... Informes. Clave 0790. Informe No. 9 del 29 de oct. de 1962. 178 p. p. 160
  - "Discútese apoyo público en la Reunión del CIES. (Washington Post, 18-X-62)" en AHSREM. La Alianza... Informes. -- Clave 0720. Informe No. 8 del 22 de oct. de 1962. p. p. 161
  - DUDMAN, Richard, "Una advertencia de 41 páginas acerca de las posibilidades de las inversiones privadas de Estados Unidos en Latinoamérica. (Post Dispatch San Luis, 26-IX-62)" en AHSREM. La Alianza... Informes. Clave 0629. Informe No. 7 del 15 de oct. de 1962. 156 p. p. 24
  - "El elemento laboral y la Alianza. (Washington Post, 28-I-63)" en AHSREM. La Alianza... Informes. Clave 1766. Informe No. 23 del 4 de febr. de 1963. 96 p. p. 63
  - "El senador Humphrey solicita ayuda para el Brasil... (Enquire, Cincinnati, Ohio, 17-III-63)" en AHSREM. La Alianza--



- za... Informes. Clave 2392. Informe No. 33 del 15 de --  
abril de 1963. 99 p. p. 89
- "Erradicación de la malaria. (PAU TELEX, 31-X-62)" en --  
AHSREM. La Alianza... Informes. Clave 0887-C. Informe No.  
10 del 5 de nov. de 1962. 138 p. p. 112
  - "Esperan recibir un préstamo del BID para viviendas en --  
Pernambuco. (PAU TELEX, 17-X-62)" en AHSREM. La Alian- -  
za... Informes. Clave 0710-C. Informe No. 8 del 22 de Oct.  
de 1962. 166 p. p. 145
  - "Firma privada obtiene un préstamo de la Alianza. (ARF-11,  
12-III-63)" en AHSREM. La Alianza... Informes. Clave 2205  
Informe No. 30 del 25 de marzo de 1963. 100 p. p. 31
  - "Firmado acuerdo para la ampliación de un sistema de agua  
potable. (PAU TELEX), 17-X-62)" en AHSREM. La Alianza...  
Informes. Clave 0710-D. Informe No. 8 del 22 de oct. de -  
1962. 166 p. p. 143
  - "Informe inoportuno. (Jornal do Brasil, 5-11-63)" en --  
AHSREM. La Alianza... Informes. Clave 1950. Informe No. -  
26-27 del 4 de marzo de 1963. 100 p. p. 67
  - JAUREGUI, Arturo, "La Alianza hace posible que se identi-  
fiquen los intereses comunes de las organizaciones sindi-  
cales, patronos y gobierno. (ARF-7, 19-X-62)" en AHSREM.-  
La Alianza... Informes. Clave 0794. Informe No. 9 del 29  
de oct. de 1962. 178 p. p. 53-54
  - "La Alianza brasileña. (Diario de noticias, Rio de Janei-  
ro, 29-III-63)" en AHSREM, La Alianza... Informes. Clave-  
1105. Informe No. 13 del 26 de nov. de 1962. 101 p. p. 62
  - "La delegación norteamericana confía en la reunión del --  
CIES, la cual dará nuevo impulso a la Alianza. (ARF-26, -

- 19-XII-62)" en AHSREM. La Alianza... Informes. Clave 0738. Informe No. 9 del 29 de oct. de 1962. 178 p. p. 168
- "Manuel G. Garcla, vicepresidente ejecutivo del International Busines Associales INC. critica la administración de la Alianza. (Journal of Commerce, 17-X-62)" en AHSREM. La Alianza... Informes. Clave 0711. Informe No. 21 del 21 de enero de 1963. 100 p. p. 43
  - MARTIN, Hugo, "A mi parecer. (ARF, 20-IX-62)" en AHSREM. La Alianza... Informes. Clave 1101. Informe No. 13 del 26 de nov. de 1962. 101 p. p. 72-73
  - "Organización regional interamericana de trabajadores - - (ORIT) hace un llamamiento (sic) para que el sindicalismo participe en la Alianza. (ARF-22, 29-IV-63)" en AHSREM. La Alianza... Informes. Clave 2631. Informe No. 35 del 29 de abril de 1963. 99 p. p. 59-60
  - "Plasma para Pernambuco. (PAU TELEX, 17-X-62)" en AHSREM. La Alianza... Informes. Clave 0710-B. Informe No. 8 del 22 de oct. de 1962. 166 p. p. 143
  - "Prioridad para proyectos de industrialización (PAU TELEX, Río de Janeiro, 23-I-63)" en AHSREM. La Alianza... Informes, Clave 1735-C. Informe No. 22 del 28 de enero de 1963. 98 p. p. 40
  - "Reformas tributarias alientan las inversiones, (Star, -- Washington, 26-X-62)" en AHSREM. La Alianza... Informes. Clave 0711. Informe No. 21 del 21 de enero de 1963. 100 p. p. 43
  - "Se considera vital para la Alianza para el Progreso la creación de una organización de cooperativas de América : escogen a San Juan de Puerto Rico como sede inicial (ARF-

- 9, 11-X-63]" en AHSREM. La Alianza... Informes. Clave 1916 Informe No. 25 del 18 de feb. de 1963. 100 p. p. 40-41
- Sin título ni autor, Times, Londres, 18-VIII-69. En AHS--REM. La Alianza... Informes. Clave 0292. Informe No. 21 del 21 de enero de 1963. 100 p. p. 16
  - --- Times, New York, 17-IX-62. En AHSREM. La Alianza... Informes. Clave 0310. Informe No. 4 del 24 de sept. de --1962. 71 p. p. 12
  - --- Times, Toledo Ohio, 17-IX-62. En AHSREM. La Alianza... Informes. Clave 0421. Informe No. 5 del 1º de oct. de --1962. 97 p. p. 22-23
  - "Sortean casas en Pño. Urbanización de 'favelas'. (PAU TE LEX, 31-X-62]" en AHSREM. La Alianza... Informes. Clave -0887-F. Informe No. 10 del 5 de nov. de 1962. 138 p. p. 113
  - "Teodoro Moscoso, coordinador norteamericano de la Alianza para el Progreso, exhorta la participación de la empresa privada en el programa de la Alianza pra el Progreso. (Prensa Unida Internacional (UPI) 40 A, 19-X-62]" en --AHSREM. La Alianza... Informes. Clave 0718. Informe No. 8 del 22 de oct. de 1962. 166 p. p. 42

De documentos:

- "Carta de Punta del Este. Declaración a los Pueblos de --América". Agosto 17 de 1961, en LEVINSON, Jerome y Juan -de Onís, La Alianza extraviada. Un informe crítico sobre la Alianza para el Progreso. Estudio patrocinado por The -Twentieth Century Fund. Trad. Alfonso Cortina, México, --F.C.E. 1972. (Obras de Economía) 339 p. p. 320-337

- "Discurso de John F. Kennedy en una recepción de la Casa Blanca a miembros del Congreso y al cuerpo diplomático de las repúblicas americanas". 13 de marzo de 1961, en LEVINSON, op. cit. p. 307-312
- "Discurso del Dr. Felipe Herrera, presidente del BID, ante la Conferencia de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio, en México, 28 de agosto de 1962" en AHSREM. La Alianza... Informes. Clave 0230. Informe No. 3 del 17 de sept. de 1962. 57 p. p. 18-21
- "Discurso pronunciado por el Dr. Juscelino Kubitschek, en la sesión protocolar celebrada en honor de él y el Dr. -- Lleras Camargo por el Consejo de la OEA, el 14 de diciembre de 1962. (PAU TELEX, 14-XII-62)" en AHSREM. La Alianza... Informes. Clave 1379. Informe No. 17-18 del 31 de dic. de 1962. 95 p. p. 93-95
- "El presidente Kennedy se siente 'particularmente orgulloso' de la Alianza. Mensaje del estado de la Unión. (ARF-6, 14-I-63)" en AHSREM. La Alianza... Informes. Clave 1609. Informe No. 21 del 21 de enero de 1963. 100 p. p. 98-99
- Exposição da Operação Panamericana às Forças Armadas, Exposição do Excelentíssimo Senhor presidente Juscelino Kubitschek de Oliveira às Forças Armadas sobre a Operação -- Panamericana feita no Palácio de Itamaraty, o dia 17 de julho de 1958. Ministério de Relações Exteriores, Rio de Janeiro, Brasil, Departamento de Imprensa Nacional, -- 1958. (Sección de Publicaciones) sin paginación. 23 p.
- Segunda reunión anual del Consejo Interamericano Económico y Social al nivel de expertos celebrada en São Paulo - del 29 de octubre al 9 de noviembre de 1963. Informe Final. Washington D.C., Secretaría General de la Organización de los Estados Americanos, 1971. (Documento publicado

originalmente en el Informe Final VII de la reunión anual del Consejo Interamericano Económico y social (CIES), Panamá, bajo la clasificación: OEA/Ser. H/XII-22. 10-20 de sept. de 1971. 235 p. p. 86

- "Teodoro Moscoso, coordinador norteamericano de la Alianza para el Progreso, en discurso pronunciado en la Universidad de Manquette, Milwaukee, el 29 de septiembre de 1962" en AHSREM. La Alianza... Informes. Clave 0507. Informe No. 6 del 8 de oct. de 1962. 100 p. p. 39
- "Texto del discurso pronunciado por el comandante Ernesto Guevara, ministro de Industria de Cuba en la tarde de ayer martes durante la sesión plenaria de la conferencia extraordinaria del CIES, en versión dada a la publicidad por la Secretaría de la Organización de Estados Americanos (OEA). Punta del Este, Uruguay, Agosto 9. En LATORRE-CABRAL, Hugo, Punta del Este. El conclave de los mendicantes. Con los discursos del comandante Ernesto Guevara en la "Conferencia de Punta del Este". Bogotá, Ediciones del Comité Colombiano de la Defensa de la Revolución Cubana, 1961. 149 p. p. 87-137
- "Texto de la intervención del jefe de la delegación de Cuba a la conferencia del CIES, comandante Ernesto Guevara, ante la Plenaria de Comisiones, en que explica por qué Cubano firmará la Carta de Punta del Este", según la versión suministrada por el Departamento de Versiones Taquigráficas de la Delegación Cubana a esta Conferencia, Punta del Este, Uruguay, agosto 16. en LATORRE CABRAL, -- op. cit. p. 139-149
- "Texto íntegro del mensaje de John F. Kennedy al congreso de Estados Unidos" 14 de marzo de 1961. En LEVINSON, op.-

cit. p. 313-319

- The Constitution, Washington, Secretaria de Defensa, 15 de julio de 1954. 15 p.